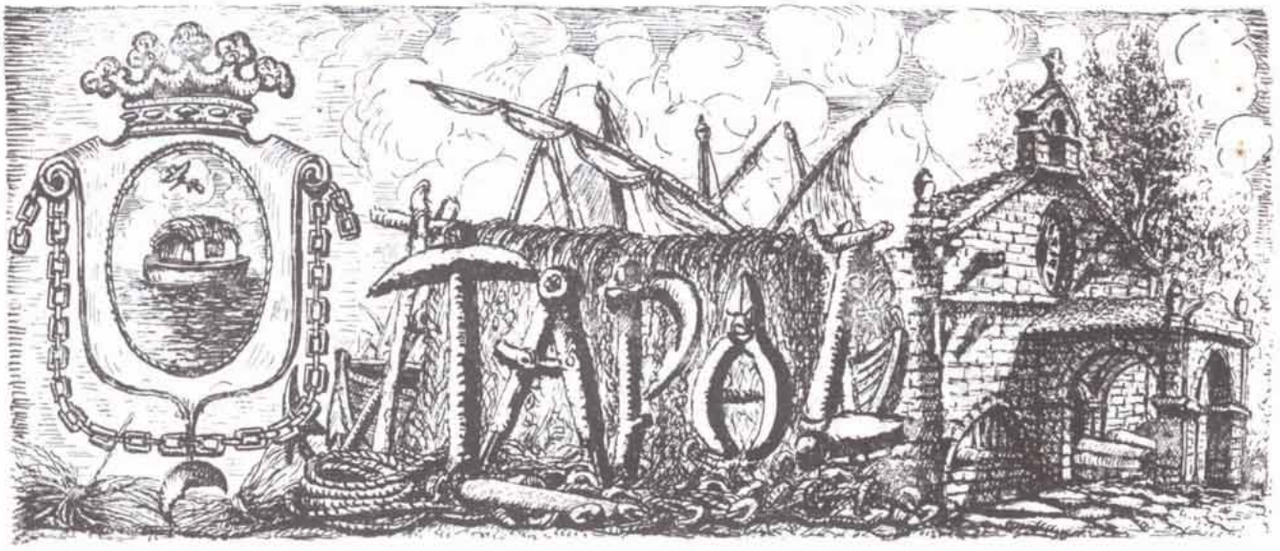
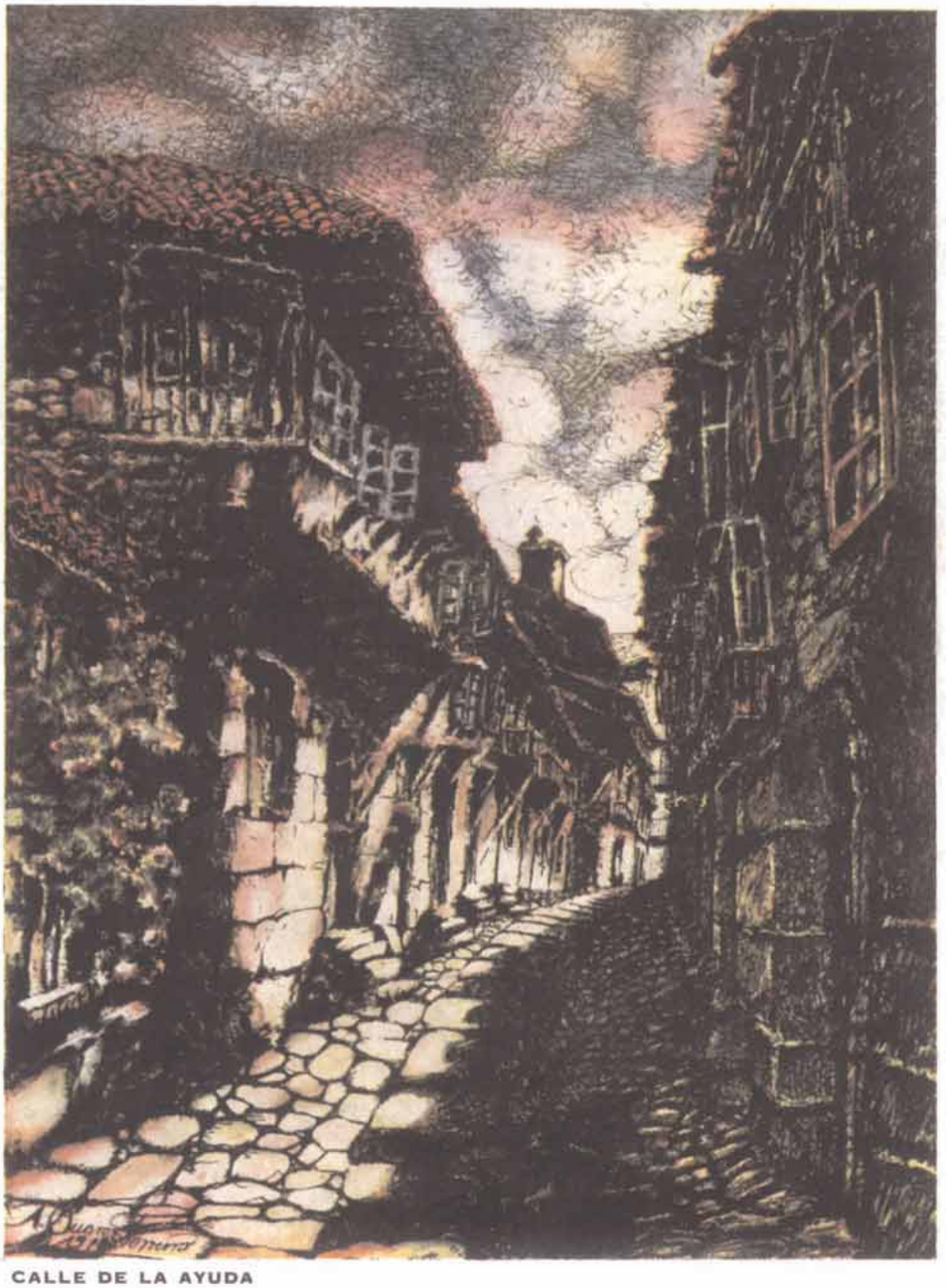


NOYA, FIESTAS PATRONALES, AGOSTO DE 1955

PROGRAMA OFICIAL



CALLE DE LA AYUDA

Siguiente

PAPELERA

DE

BRANDIA, S. A.

FABRICA DE PAPEL

NOYA

EN LA PLAYA, EN LAS VERBENAS,

EN LAS REGATAS

COÑAC CENTENARIO TERRY

Para la sed... Con Seltz helado

Fernando A. de Terry, S. R. C. Puerto de Santa María

DIRECTORES:
Andrés Rodríguez Millares
Manuel Fabeiro Gómez

ADMINISTRADORES:
Ramón Patiño Ronquete
Eduardo Cés Iglesias

COLABORADORES:
Francisco Creo Rodríguez
Argimiro Suárez Ferreiro
José Fernández da Ponte
Manuel Blanco Ons
José Antonio Avilés Vinagre
Eduardo Núñez (D'Arxellas)
«Gonzalo Lago»
«Reporter»
«Ignotus»
«Hilda»

FIESTAS PATRONALES NOYA. AGOSTO 1955 PROGRAMA OFICIAL

EDITORIAL

UNIDAD DE ACCION

DE un tiempo a esta parte, quizá por el prurito venial de manejar factores influyentes, acaso por hacer ostensibles maquiavélicas facultades de negación e intriga, Noya ha sido escenario y víctima de una confabulación mermadora de impulsos, cercenadora de iniciativas, decepcionante e inútil para los intereses vitales de la villa, muy por encima de las enanas escaramuzas de grupos y tendencias pugnaces entre sí, pero cuyas divergencias no deben rozar nunca las alas progresistas en vuelo ascensional. Los pueblos que como el nuestro han ganado la gran batalla al ciclo inoperante, no deben desperdiciar sus energías empañando prestigios o derribando nombradías, antes bien realzando sus valores morales, su capacidad ejercitiva, para que el ejemplo cunda por las áreas emuladoras fecundando reservas de promesa y estímulo.

Son muchos y muy complejos los problemas que Noya precisa plantear y resolver con beneficiosos resultados, para que nos entretengamos con infantiles juegos de prensa ridículos y tendenciosos. Todos y cada uno desde su taller de actividades intelectuales, sociales, industriales, comerciales, de manufactura y laboreo, debemos deponer actitudes improcedentes, para darnos a la tarea unificadora, haciendo que la voz, el gesto, la voluntad y la acción, obedezcan al imperativo conveniente, al unívoco deseo de resumir con genérica expresión cuanto hay de noble y provechoso en el civismo de un empeño de mejora local. Sin hacer dejación de ideales, principios o simpatías; reservando el derecho a la crítica, el deber de la fiscalización, el nominativo personal revelador de ingenio de esencia privativa, en lo nacional, podemos y debemos prestarle a la municipalidad, sea el que fuere representante o presidente, todo el calor de nuestros entusiasmos, toda la fuerza de nuestro apoyo, toda la valía de nuestra posición.

Aquél o éste, el que está o el que venga, ha de ser considerado intermediario meritorio, compromisario distinguido, en el que el pueblo delega sus funciones ordenadoras, la progresión de sus ingresos, la realización de sus aspiraciones de embellecimiento y mejora, el robustecimiento de las prerrogativas que hacen del cargo empinado bastión de confianza, del funcionario ejecutor indemne que en nombre de la Ley premia o castiga, previene o sanciona al que incumple un precepto establecido. Esto en lo que atañe al Municipio que es, podemos decirlo, control de choque de un ténder de opinión movido por pasión o por malicia, impasible al quehacer ciego al servicio de quien, por hacermucho, ha roto normas y desatado envidias. No inculpamos a nadie, ni a nadie puede herir esta verdad que levanta su voz en las tertulias, esperando que sus razonamientos lleguen a los oídos dirigentes con la expresión sentida del que al mover los labios consulta al corazón, que es el que dicta.

Dando por aprendida la lección de unidad que es un principio de fuerza y armonía, los problemas urbanísticos, higiénicos, de embellecimiento y ensanche de la villa, son simples teoremas que habrá de demostrar la iniciativa con tino y decisión. Uno, el primero de todos después de la realización de las obras del Puerto, es el de la traída de aguas y alcantarillado, dos necesidades en una sola conjunción imprescindible sin el logro de las cuales los pueblos, aun los más prósperos y bellos, quedan relegados a burgos en retraso. Tanto o más que la cuantía de su realización, importa avivar los rescoldos conscientes de esta nuestra pasividad, especie de letargo colectivo que un apagón de orgullo sumió en las tinieblas de la insensible obcecación retardataria y negativa. Cuando los pueblos quieren suplir las deficiencias de su constitución orgánica, de su precaria vitalidad, de su función plenaria, deben buscar en la unidad de su elemento activo la fuerza vibradora que levanta, empuja y decide en beneficio propio las mejoras que en justicia solicita.

Precisamente ahora que los millones de la España renacida se reparten con prodigalidad constructiva por las zonas fecundas de la geografía nacional, deben nutrirse las filas unitarias en torno a quien represente los intereses de la villa, sin filiación, ni color, ni bandería; noyeses todos en la finalidad y en el anhelo, en la aspiración y en el deber, en la voluntad y en la decisión. Nada de zancadillas ni censuras, ni escisiones. Sólo la unidad de acción puede convertir a Noya en estación de perfecciones, con calles limpias y bien pavimentadas, servicios de higiene y vigilancia, hermosecimiento y civilidad, esas tantas cosas que una colectividad organizada puede lograr con una dosis de tacto y un régimen de decisión.

El entorpecimiento y la delación son sinónimos de incapacidad, pernicioso virus que, sin curar la enfermedad, debilita a la gran familia cuyo bienestar nos preocupa, cuyo restablecimiento procuramos mitigar con sucedáneos de unificación, con heroicas rectificaciones en los procederes y en las intenciones.

NUEVA CARTA A BUENOS AIRES

NO se imaginaba TAPAL, cuando el pasado año dirigió una carta abierta a los noyeses de Buenos Aires, que causaría tan inmenso revuelo con sus manifestaciones, y que éstas serían acogidas, interpretándolas erróneamente, con la prevención del enemigo, en vez de serlo con el abrazo del hermano. Sabemos, también, que muchos comprendieron las razones en que abundábamos y el amor a nuestro pueblo que nos impulsaba a dar ese paso, y lo han agradecido hondamente y sentido en lo más profundo de sus corazones.

Pero existieron dos excepciones, ambas lamentables, por tratarse de dos entidades societarias, que son las que, sin duda alguna, vista su extemporánea reacción, son las únicas culpables del «desaguisado» que comentábamos.

A fuer de sinceros, debemos decir que nuestro tiro anterior iba dirigido, especialmente, a la Sociedad «Centro Noyés» (con la cual alguno de nosotros colaboró en pasados tiempos, literariamente, desde esta orilla del Atlántico, para dar auge a las Fiestas Patronales que celebraban). Y lo hicimos así, por considerar que era la única responsable de esa secesión originada en el seno de la colectividad noyesa en la ciudad del Plata. Obran datos en nuestro poder que justifican sobradamente que por cuestiones meramente personales se había llegado a la división del conglomerado noyés, quedando éste en una situación tal de abandono, que nada significan, como en otra ocasión dijimos, entre las que forman el núcleo inmenso de sociedades gallegas. Los señores que dirigen el «Centro Noyés» debieron reconocer que la razón estaba de nuestra parte, porque se limitaron a callar, dándonos, con ello, la razón, que de antemano sabíamos nos asistía. Gesto honrado que puede implicar, también, el debido arrepentimiento.

En contra de ello, el «Centro Barbanza» nos dirigió una carta «científica», llena de lugares comunes y tópicos pasados de moda, pero que sin saber ciertamente el lugar que le exigen ocupar los deberes «societarios», hablándonos de se habían enterado de nuestra carta «de manera fortuita» (ganas de decir disparates, como si no supiésemos que TAPAL está en la mayoría de los hogares noyeses en la Argentina, que calman en sus páginas las saudades de la Tierra), y que por considerarse aludidos, toda vez se les nombraba de pasada, se creían obligados a intervenir con afán polemista que más tarde no continuaron. A este Centro puede disculpársele todo, por tratarse de una Entidad que fusiona todas las parroquias lindantes con el «monte céltico», y a los cuales, hasta hoy, hemos prestado poca atención, pues nos hemos limitado, casi siempre, a tratar cuestiones de esta Villa de Noya en sus diversos aspectos, aunque en nuestro afán está el reunir y publicar trabajos referentes a todas las localidades de nuestro ayuntamiento y de los circundantes. Además los señores que fundaron y dirijen esta Sociedad han sabido aprovechar la mejor ocasión y darle una amplitud en que las otras, demasiado restringidas a lo parroquial, no pensaron jamás. Han comenzado, o llegado, por lo menos en parte, a lo que nosotros propugnábamos.

Pero lo más lamentable fué la carta que nos dirigió la Sociedad «Hijos del Partido Judicial de Noya», a la cual nosotros tildábamos de la MAS NUMEROSA Y DE MAYOR CONTENIDO SOCIAL, que comenzaba con un hilarante: *¡Protestamos enérgicamente!* Debieron los señores de la Directiva creer que poseían el don de pensar y obrar en «exclusiva» metiéndose (y valga la expresión popular) en «camisas de once varas», pues eso fué lo que significó la misiva que no tuvieron sonrojo en suscribir. Después de haber sido llamados los mejores, nos hacer ver lo equivocado de la opinión forjada, y nos demuestran que son, POR CONSIDERARSE LOS UNICOS, la más fuerte oposición a esa unión tan necesaria Estamos seguros de que les gustaría la unión de todas las sociedades noyesas, pero bajo su dirección, o sea, sin perder ninguna de sus prerrogativas. Es tan antinoyés el procedimiento y causa tanta repulsión que optamos por no insistir en ello y con esta carta dar por terminado nuestro llamamiento a noyeses y argentinos —de nuestra estirpe— que se hallan integrados en las diversas sociedades del partido judicial.

Se dijo que teníamos influencias, o estábamos asesorados por determinados elementos. Consentimos callar, porque en las páginas de TAPAL no puede imperar la violencia. Sólo debemos afirmar que acogemos todo aquello, que por estar debidamente justificado, debemos defender.

Todos pueden intervenir en nuestros actos, pero con la mesura y la consideración que merecemos.

Sabemos a que fuimos nacidos y hemos prometido luchar por nuestro pueblo. Fustigaremos a los rebeldes, lo más, un par de veces porque, de otra manera, tendríamos que luchar constantemente con la incomprensión, la ignorancia, la inconsciencia y la mala fé, ¡qué de todo hay en la viña del Señor!..

TAPAL nació para unir, no para dividir. Esta fué la razón de dirigirse a los hermanos de América, cuya secesión societaria nos causaba profunda lástima, para decirles del camino a seguir. Pero nosotros —ya está visto— nada significamos para esa gente, que ni siquiera tu vo, en nuestra ya larga vida, un gesto de complacencia, una voz de ánimo, una muestra de agradecimiento....

Nuestra labor es la de un grupo de románticos que lucha por nuestras cosas, llena el alma de ambiciones. No nos desaniman los enemigos de aquende y allende mar; la indiferencia de los unos y el odio de los demás. Hemos alcanzado, en el terreno literario, para Noya, lo que nadie fué capaz de conseguir, aun en los tiempos en que por su situación, su centro de cultura (Instituto) y los ingenios que la habitaban, estaba en condiciones de lograrlo.

Vaya, pues, nuestra despedida a los hermanos de América. Allá ellos con sus querellas y estupideces. Nosotros, desde la atalaya de TAPAL, continuaremos contemplando lo trágico y vergonzoso de su proceder, con pena, sí, pero conscientes de que pretendimos realizar una benemérita labor y fué ocasión propicia para que los directivos de dos sociedades noyesas se ofendiesen, tan gravemente, cual si de un ultraje se tratare.

Un tanto más a nuestro favor, que algún día será reconocido por los mismos que solamente supieron, bien considerarse «ciudadanos del mundo» o «protestar enérgicamente».

Y nada más, noyeses y argentinos de nuestro estirpe.

De todas formas, un abrazo.

TAPAL

JANDILLA DE DOMECQ

— UN VINO SIN COMPETENCIA —

Coñac FUNDADOR DOMECQ la marca de fama mundial

Noya en fiestas

Pregón

Doradas dalmáticas, nítidos corceles
bridados con leves, sutiles cendales
cubrían la ruta—oro y plata—de Noya,
desde la Perouta de airosos pinares
hasta la Barquiña—coral y diamante—.

Heraldos febeos de argénteas sonatas
con albas trompetas de tono esmeralda
colgaban sus ecos en las cresterías
del san Lois rugoso, del terso Barbanza,
dándose a las brisas—columpio galano—
con la gracia altiva de los oriflamas.

El brillante espectro de la cabalgata
levantara en vilo las calles dormidas
al ver que sus luces, como serpentinas
de juegos festivos, cernían estrellas
azules, carmíneas, celestes guirnaldas
que de los curiosos balcones pendían
tal que coruscantes, inanes proclamas.

Temblor de oropéndola, la grácil diana
bulle en los ramajes de la amenecida
picoteando ensueños, despeinando nidos,
llevando a las almas el ígneo aleteo
del núbil mensaje de una siempreviva.

Musicales élitros copian el concento
del Traba en vigilia, clásica cadencia
de una serenata que en líquidas notas
va burlando puentes y besando orillas
y cantando hazañas de ínclito destino.

Rumor verbenero prende en la Alameda
faroles y flores, mientras sus jardines
hieren en la guzla de los surtidores
la dulce balada de inquietas corolas
cuajadas de pétalos, aromas y trinos.

Guiños rozagantes, sol de evocaciones
en cenit de flecos, colores y brillos
resaltan los cromos su perfil torero;
y en pimpantes coplas de la serranía
los coros gallegos dan a sus gaiteros
ronco de nostalgias, puntero de mimos.

Fuegos de artificio sumiendo luceros
en el glauco lago de la villa insomne;
perfume de euritmia de las procesiones
engarce devoto de incienso y plegaria.

Folión de sonrisas, ferial de bellezas,
batalla de flores de esta impar Noela
que pincela encantos de tonos juncales
y esmalta cariños con gotas de encelos.

Gama pregonera de un cartel de airosos
y cultos decires, de afables leyendas...,

ANDRES RODRIGUEZ MILLARES

A DONA DO TABOLEIRO

Por RAMON OTERO PEDRAYO. (Pra «Tapal» de Noia)

ERA sonada en todas as parroquias en roda dos Chaos e das que esmalta o sol das bocarribeiras e ainda nas celmosas de hortas e bacelos ó correr do río bruante nas vellas acéas.

Grosiña e lourada, maus mimosas que fan mais ledo rosario ô viño que sirven xeitosas en cunca ós camiñantes, palra doce e melindreira ben farta de risas sen que o ollar nin a gadoupa esqueuceran un chisco da ganancia, un sabere tratar co vedraio como andado, co crego como señor de estudos e tamén de paroleiras folganzas, co mozo como mozo, ca xente da vila e de rodas franca e sen grimo, cada aldeia ben dada lonxe de latricadas de seródeas comestas de carraxe, a siñora Chinta, a taberneira, non semellaba ter sido aquila langraneira pastora de ovellas do ermo onde xa se xía o bico no comén do inverno co alento bufadoiro da serra.

Tiña casado co home millor e mais panarra do mundo no tocantes ô goberno das cousas. Un bicho ben olicerzado de nabeiras, soutelos, casas con curro de vagantío de abondo pra dar a volta ó carro por a cabezalla, outras casas de ben lindo perpiaño na estrada nova e unha moréa de obrigas en boas maus non releeiras na razón dos rendimentos: toda isa e mais fartura lle tiña deixado o unllas do seu pai. E todo e mais lle houbera micado a galilea de parentes, fatutinada de marmelos endexamais cánsos de moer, si xa de patrón calcado non tivera levado pra casa aquila moza criada con códeas reixentas entre topeñadas de carneiros pra ben logo, dinantes de se acenderen as murmuraciós, casar co ela.

Daquila foi outra vía e outros mundos. Non houbo chave que non beilara no seu cinto. Non lle fuxía nin o copelo do grau nin o ristra de cebolas e menos os retos do capidal posto a render e por o pallazo do home volto case ermo como seara deixada. Espaventada a grea comiñona, a Chintiña como ainda lle chamaban, como sabía de onde viñan os novos ares trazou de pôr tenda ben abastada na casa da carretera nova onde chegan como pra parolaren os vieiros de algunhas parroquias de «enriba» e atestan as casas millores do pobo non lonxe dos pendellos da feira.

Non tivo neglezenza pros eidos. Puxo caseiros da montana sen desde o primeiro día lles largar dereito ningún. Madrugaba pro despacho das vacas e sabía tallar a leña no seu tempo pra que ben enxoita rendera mais na invernía. Pro como ela lle dicía ô pachorrento de seu home: - «Hoxe soio o trato fai bulir os cartos pro bulso e impón respeto e fai a un persóa de «porqué».... Xa se demoran moito os tempos das colleitas e non pintan ren os petrucios de onte cas suas bestas ben mantidas e seus cabaceiros acugulados.... Hoxe hai as doce da noite que botar o rebolo ô ferrado dos cartos angazados por o día, por a todos cariña de risa e traguer cousas boas pros rapaces de gabardina e pras xentes de trato....»

Era ditosa, forte, envexada. Tiña a nena no millor colexio da capital tratándose de compañeira cas fillas dos almacenistas. Raiña no mostrador, sobre o armoñoso e ben composto fondo dos xamós e os pipotes, as follas de bacallau e as restas de chourizos, entre a múseca das balanzas ledizoso arrulo das orellas comerciales, a Chinta era ditosa, xa grosiña, afeita as lamberetadas, sempre dona de unha fala chea e sucrada de fermosos dentes con lembranzas de acento roufeño de moza que lle amedraban a gracia do falar como a pingadela da augardente amedra o engado do café.

Sempre xente, dende a mañán parola e gañancia, as veces moito trafego pra contentare tanta cristiandade pois todos querían ser servidos por ela, pouco lecer tiña e non embargantes algunhas veces figuraba como aqueloutrada e lonxe de toda aquila groria de apañar e locir.

Foi dende aquila noite de chover a cachón cando o riacho levou os muiños do Rufo e por un chisco non deixou de ter man a ponte Carrilana.

Xa tiña pechada a porta, o home resoneaba enrriba, as criadas estaban no seu tobo, e ela arrombaba as contas e aseguraba as canillas dos pipos cando petaron de xeito que ela non disposta a franquear as portas de aquila hora non poido por menos de o facer. Era un chamar curtés que repinicaba o comén da antiga «carballesa» da serra non sentida dende os lonxanos días do armentío....

Non tivo grima de franquear ben a folla o principiar entornada. Era un vello. Recendía ó érmo mollado. Seu capotón vedraio esparexía fíos de auga como a faldra da serra.... A barba de liños facía mais fidalga a fronte e os ollos luminosos apesares da moita idade que emprincipiaba a lle deitar a ergueita soá.... Agradecendo moi ben falado o acollimento, espallando do seu ser un lonxao recendo de montes e invernos, foi paseiando dispaciosamente os ollos por tanta fartura acugulada, namentras a dona lle puña didiante unha boa copa de licor-café considerante a rara dinidade do vello, cecais ou grande cabaleiro antergo ou santo peletiño....

Demorouse o vello en deitar falas lonxáas, armoñosas e tristeiras como a seguintes:—«¡Canto e que dooroso demudar!.... Millor lle fora ó camiñante pedire amparo ou cecais illado morrer ó castro antigo axotado por a invernia.... ¡Miña raiña loira da ermanza recendente e grave!.... De aquila fina e rexa como a palla do centeo, ollábase nos espellos do chover e as fadas suas irmaas lle tecían coroas cas froles soio coñecidas dos namorados da soedade.... Pra ela o vello engaiolante durmido baixo a saban verde do érmo facía beilar os penedos, danza e festa soio ollada por algunhas luas e por ningún rei da terra... Pra ela a xesteira inzábase de froles como enxames de boiñas e descían graves as sombras dos petoutos.... Os pastoriños faciaselle delgada a voce ó falar co ela e por ela ainda rillotes acanturaban ó lobo e furaban por as cobas onde non chega endexamais a lus do día.... Ela era dina da suprema cencia... E arestora ....»

O vello non chegou os beizos a capa nin falou por un anaco que a señora Chinta lle figurou un século. Afitaba pra il desexando e querendo lembrar. Toda a vella e misteriosa ciencia do ermo e da soedade voltaba no recendo da capa mollada, nas verbas como bater de aas de águias trubando as capeliñas dos ollos das fontelas.

Mais logo – éla destituída do seu poder de raiña do tabaleiro, desexando e temendo – a voce do vello fixose pra decir adeus mais humán e gasalleira sinon menos cruel:—«¿ Lémbraste de aquil empardecer de Marzal con as primeiras estrelas agromadas dinantes de que os arboredos dos cotos?...Ben cerco estaba o cabaliño branco....¿Porque non. ..? Eu tamén pensei seres ainda moi nena ... desmasiado nena pra coñecer os tesouros encorados e os saberes de amor e de morte.... Foi un erro ...De aquila unhas palabras mais, ou o colar da raiña das fadas que eu levaba e ainda levo no bulso houberanche feito vivir conmigo.... foi un erro ... Arestora....»

Non semellaba vello sinon ós tempos. Era como unha invernía traslocindo a cada paso a primaveira ... Camiñou ... Quedaba a tenda chea de un vento orgoloso e tristeiro... Soio unha priguiza, ou medo entorbaron a Chinta o collérese á capa do vello Cecais fora agardaba o cabaliño branco e miragreiro.

Soio ca mañán adurmeceu a taberneira. Dende aquila foi outro seu ollar. Servía como dinantes dada e sorridente, mais nas suas maus o viño non facía na taza o rosario ledo de dinantes e si como sempre as maus feitucas angaraban os cartos era como se levaran a conta e razón das horas mortas da sua vida.

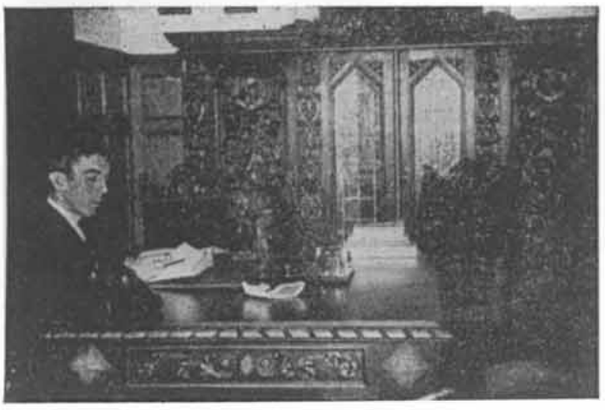
Envelleceu, enviudou, cecais inda casará pois hai farto peto e non lle ten xiado demais a invernía no peto dinantes crecho e dourado.

Sempre despois de fechar fica longo tempo na tenda - agora mais rica – e non dá a ninguén razón do que pensa e fai. Soio teñen ouservado as xentes da casa que cando millor se compón e alfaiatea como si agardara por alguén que a viñera procurar pra unha festa na cidade, e por a noite. E ainda si chega algún camiñante oután, de barbas de neve, e falares lonxanos, o trata con moito miramento, atura as suas loucuras, e fai a proba de lles servir copas de licor-café e de outros licores millores dos que aquecen o sangue dos vellos ... E por o de agora sempre a espranza se lle troca en desengano, pois todos gulapan gulosamente o licor, beben mais si llo dan, e ningún deixa traslocir ren do cabaliño branco como a frol das xesteiras, nin do saber a cencia das longas ermanzas onde cecais durme desmasiado tempo o vello engaiolante Merlín.

Trasalba,

San Xohan, 1.955.

Para calidad DOMECQ



D. ANDRES CAAMAÑO MARTINEZ

Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Noya

Saludo

VUESTRO ALCALDE aprovecha gustoso la ocasión que hoy le brindan las páginas de TAPAL, para dirigir un saludo a todos los noyeses, no sólo a los que viven aquí las tareas y afanes diarios de su vida y sienten el palpitar vigoroso de su desarrollo, sino también a todos aquellos que, lejos de la tierra que los vió nacer, lloran calladamente, pero con la esperanza de un pronto retorno, la nostalgia de las rúas que en otro tiempo más feliz conocieron; sienten la ausencia del cielo que cobijó sus primeros pasos y, más que nada, desean en la hora postrera de su vida dormir, descansando a la sombra de Santa María a Nova, a la que magistralmente llamó un día Alvaro Cunqueiro «una Pisa atlántica, blanca, rosa, oro ..» Para ellos va, si cabe con más emoción, este cariñoso y sincero recuerdo que quisiera recibierais con la misma fuerza con que brota de mi alma.

Pocos días hace todavía que he sido nombrado para regir los destinos de nuestra villa, cargo que he aceptado, no con alegre inconsciencia, para sestear plácidamente en el desempeño de sus funciones, sino con la clara percepción de su responsabilidad y de la labor ardua y áspera que me espera. En esta difícil tarea sé, y de ello tengo la certeza más absoluta, que el alma noyesa, que alienta en todo mi ser, sabrá vencer las dificultades y el soplo de la brisa que diariamente acaricia las piedras milenarias de nuestra villa, acrecentará todas mis potencias para continuar elevando cada día más y más el nombre de Noya.

Grandes son los problemas que Noya tiene que resolver. Hemos llegado a un punto en que no podemos pararnos, circunscribiéndonos más o menos a pequeños detalles de estética y ornamentación. Se hace necesario dar un salto gigante y, para ello, estoy plenamente convencido de que, aunándonos estrechamente, lograremos dar cima y coronar triunfalmente la elevada meta en donde tenemos puestas nuestras miradas.

Noya lo reclama así y su llamada no debe ser estéril y perderse silenciosa entre el rumor de los pinos o en las mansas aguas de nuestra ría. Es necesario escucharla y atenderla cariñosamente, porque es la voz cálida y maternal de nuestra tierra.

En este San Bartolomé que se avecina, noyeses de todas las latitudes, los que aquí tienen la dicha de encontrarse unen su voz a la mía y os desean que podais celebrar, alegres y felices, las fiestas de nuestro Patrono.

Andrés Caamaño Martinez

Coñac Fundador Domecq, la marca de fama mundial

Presentación

Con sólo tres palabras escritas al margen de las apreciaciones personales, de la íntima estimativa publicitaria, podríamos definir al hombre con su fondo esencial, susceptible a la ejemplaridad del docto funcionario: es joven, es letrado y es noyés. Queremos, sin embargo, añadir por nuestra cuenta, a manera de presentación, la tilde de un juicio que rebase las fórmulas protocolarias, carentes de sinceridad y contenido, aun a trueque de escurrir en las resbaladizas hiedras del equívoco.

La juventud del nuevo titular de la Alcaldía, la disciplina académica de su formación cultural, la propia estimación de sentirse noyés de herencia inmaculada, le obligan a la superación ejercitiva, al continuado esfuerzo de actividad e iniciativa que la villa precisa, si ha de seguir el ritmo de los pueblos de España en noble competencia de adelanto y progreso, consigna indeclinable de inspiración estatal, de aliento directriz, de incontenida trayectoria. Si la juventud, la sapiencia y el orgullo natal fuerzan su calculada competencia, Noya puede lucir colgaduras de júbilo, pues que ha encontrado para su gobierno a la persona de adecuada substitución administrativa, capaz de acrecentar las mejoras de ese ayer que anticipamos superado por el flamante Consistorio.

Con esta fe que en las columnas de TAPAL es credo y es deseo, presentamos al distinguido Alcalde con un brazado de promesas, un cartapacio de apuntes renovadores y un haz de voluntades en disposición de sacrificios colectivos, de acometividades proyectistas, de aciertos y mejoras para el engrandecimiento de la villa.

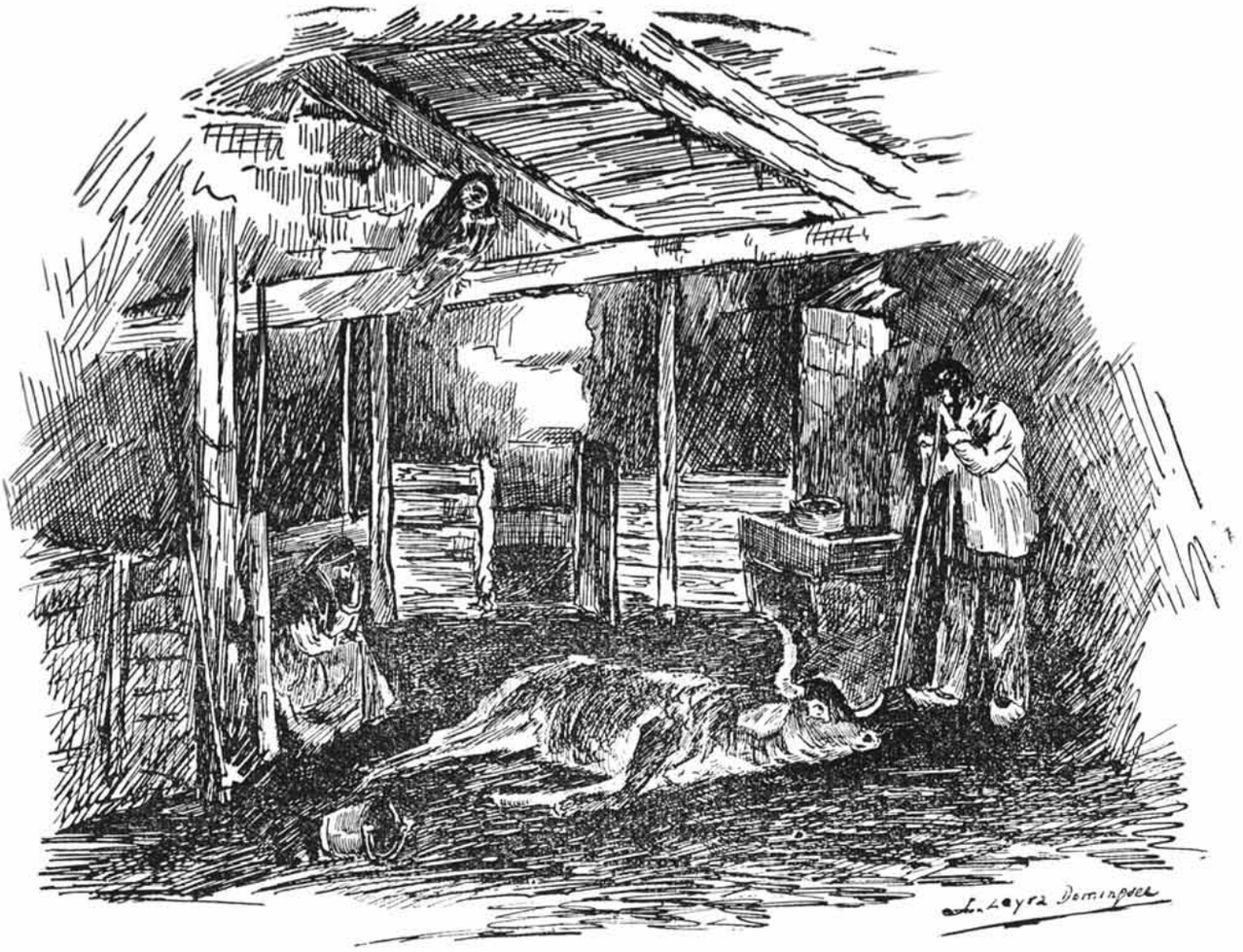
Nuevo Garaje

SERVICIO PERMANENTE

AGUA - AIRE - VULCANIZACION - ETC.

Av. de la República Argentina - Teléf. 43

NOYA



A MORTE DO BOI

Por J. LEYRA DOMINGUEZ

O albre xeneal'óxico do boi ten fondo e vello raiceiro. Foi embrema dos ases etruscos. Arrastrou carros asirios e pedras para formar as pirámide. No Egipto, a imaxe de Isis, estaba rematada por tres testas de boi como indicazón das datas do cultivo da terra. Na Sagrada Escritura, o Pobo Santo libertado por Xehova da servidume dos Faraós, no intre de dexalo o Pastor pra falar cô Eterno, forzou a Aarón fixese un boi d-ouro pra adouralo. Segundo Origenes e o pseudo-Matthaeus, na corte onde nasceu Xesús, dándolle calorciño ao pé do leito de pallas, habia un asno e mais un boi.

Bois da Raiña Lupa, axudaron a Atanasio e a Teodoro cando levaron a enterrar o corpo do Apostolo.

Roma endexamais mataba os bois destinados a agricultura.

O boi é o simbolo do traballo.

Na Galiza, o que non ten boi nen cabra (cabuxa), toda a noite ara.

Por mór do meu traballo, fai algun tempo, acodin a un Xusgado veciño pra ver de argallar unha soluzón a un preito cativo. Fixose tarde e quedeime a xantar na casa d-uns vellos amigos. A comida era abondosa pero na casa non estaban pra festas; tiñan un boy moi maliño. Aquela tarde agardaban adoecidos a chegada de D. Froilan Cainzos, menciñeiro de moito e ben merescido creto.

Faria xa catro ou cinco dias, despois de estar un pouco pensatibre, mandou deran ao boi, mel con viño, malvas con cinza de loureiro, herbas de retrama, fumazos, e algunha cousa mais da que me non lembro.

Disfroitando de breve vagar, atopábase alí arrentes un futuro médico, estudante de sétimo ano de Meiciña. Falábamos todos da doenza que aqueixaba ao probe animal con desexos vivos de velo ceibe de sofrimentos.

Cabaleiro montado en besta ben ferrada e ben mantida, chegou ao fin D. Froilan Cainzos. Chegou no mesmo intre en que o estudante sinalaba a comenencia de darlle ao boi un purgante. Escoitada a opinión do futuro galeno tivo como re-posta a mirada despeitiva do eminente menciñeiro.

Ao ver que a auga con cinza de loureiro, nen as herbas de retrama nen os fumazos ren conseguiran, volveu a ensaminar ben ao boi; quedou trinta segundos pensatibre e de remate preguntou:

¿Hai sal na casa?

Si señor, dixeron a unha os mais vellos.

Para calidad DOMECQ

¡Abonde!

Señor, haberá como catro cuncas d-el, dixo saloucando unha rapaza de cara lanzal.

Ben, sentenciou o Sr. Cainzos, hai que poñelo ao lume e traelo axiña.

Ao pouco tempo, coase xuraría que non pasaran cinco minutos, trouxeron o sal n'un caldeiro e entregáronllo a Don Froilan.

Este, cheo de solenidade, pendurouno do brazo e encomenzou a dar voltas arredor do boy ceibándolle en cada volta un puñado de sal, ao mesmo tempo que con voce arrepiante berraba ao animal: ¿Quen te puxo asi romano?—¿Quen te puxo asi romano?

A cousa non era para risos. Todol-os presentes puxéronse en pé e descobríronse; o mesmo fixemos o estudante e mais eu.

Namentres durou o sal o menciñeiro facía seu rito co-a selenidade d-un derviche persa.

Axiña que rematou sen sal o caldeiro, púxollo a nesta ao probe do boi, no mesmo tempo que decía xurdiamente: «Sursum corda».

Despois, ollou pra todos e dixo con ton decramatorio: «Nos lindeiros da cencia n-hai más nada; fixose canto se podia facer».

Acompañamólo hastra a porta e foise na besta por un vieiro cobregante, nimbado pol-o morno lirismo dos rayos do sol-por.

O manso boi tardou inda dous horas en morrer, minutos mais, minutos menos.

Morreu c-os ollos abertos e tristeiros, curiscados de dolor; parescia que tiñan bágoas. Arredor d-eles rebuldian as moscas.

Da eirexa veciña chegaban os ecos
de quentes bateladas do toque das ánemas
que, a hora de sempre, monxía o bon crego

COLABORACION EXTRAORDINARIA

LITERARIA:

Leandro CARRE Alvarellos
Uxío CARRE Alvarellos
José CAAMAÑO Bournacell
Angel del CASTILLO López
Maximino CASTIÑEIRAS García.
José María CASTROVIEJO.
Enrique CHAO Espina
Julio ESCOBAR
Manuel de la FUENTE
Ramón GONZALEZ-Alegre
José LEYRA Domínguez
Juan NAYA Pérez
Luís NOGUEIRA
Pedro ORESTES Vidal
Ramón OTERO Pedrayo
Paulino PEDRET Casado
José RAMON y Fernández-Oxea
«ROXERIUS»
«SALVADOR LORENZANA»
Mariano TUDELA
Dalmiro de la VALGOMA y Díaz-Varela
«BOCELO»
Manuel BLANCO Uns

ARTISTICA:

José LEYRA Domínguez
Carlos MASIDE García

GRAFICA:

José PIÑEIRO Priegue, de «Foto Artística El Esteirán».

NOTA IMPORTANTE: Todos los trabajos que se publican en este número, fueron escritos ESPECIALMENTE para nuestra Revista. Se autoriza su reproducción siempre que se cite su procedencia.

EL VIAJE AL JAJAN

Bajo la mano llena de octubre vamos ascendiendo al Jaján, que se mira a hurtadillas en el espejo bonito de la ría. En su caballo, de color de trigo y luna llena, avanza lentamente el Otoño, grandes barrancos se calientan al mediodía, floridos de serpientes inmóviles. Los lagartos arnales, gordos como muñecas, duermen al sol y luego saltan, apresan y mascan largamente las abejas con sabor a miel, que lloran lágrimas de oro goteando sobre la piedra ardiente. Sobre un brezo se detienen una mariposa blanquísima, toda palpitante como un corazón. Una pareja de grandes moscardones golpea los tojos en su zumbante vuelo ciego. Los saltamontes se desprenden y pasan, perdidos en el impulso del salto, para abrir más allá sus finísimas alas rojas. Caravanas de hormigas encarnadas y negras, anchas como los senderos de los hombres, se deslizan bajo las secas hojas. Una procesión de orugas adora reverencialmente al trono de un pino con lentas espirales. Contra el monte, una casa, muy blanca, que hace daño a la vista bajo la luz cenital, con abombados muros, cruje dulcemente, aplastada bajo la carga de las tejas, las parras, las vigas y el sol. La sombra transparente de una higuera guarda en su tela de araña la siesta de unos niños, que duermen sobre la hierba tibia: Están semidesnudos y la más pequeña, sin abrir los ojos, rasca, hasta arañarse, su vientre, picado por las moscas.

Un chivo lucha con una avispa, embistiendo a la luz. El olor de la menta y del tomillo asciende hasta el sol.

La tierra, abrasada, abre los labios, pidiendo agua, por Dios. Una nube, varada en la marea baja del azul del cielo, no puede desatracar hasta que un rizo de viento la ayuda y entonces comienza a ondular poco a poco de popa.

Estamos en la cima del Jaján, ante la gloria de la ría. Enfrente las Cies parpadean en la caligine, haciendo guiñadas como semáforos. Las gaviotas se deslizan en un liso resbalar de vuelo a vela, manchando de blancos los azules intactos. Son ellas, con el mar, las únicas referencias de frescura.

El monte arde y los maizales, en lo hondo, crepitan, mientras relinchan entre tojales y xestas los potros salvajes.

Es una hora de Antiguo Testamento. En un momento así debía aparecerse el Señor a Moisés sobre las zarzas en combustión. ¡Si nosotros pudiéramos hacer brotar el agua de la peña abrasada!

Cuando llega la tarde, los violetas y anaranjados van corrigiendo la petulancia de la luz cruda, que atacaba las líneas más finas y verdes del paisaje, y era, entre los ojos, como un brutal puñetazo azul y blanco. Ahora son unas franjas finísimas que rodean el sol, que al sumergirse en el mar chirría como un hierro al rojo.

Desde las aguas comienza a subir la noche, y las primeras estrellas se encienden, sumisas, exactas y pitagóricas, obedientes a la mano rectora de la suprema farolería.

De pronto es el bruar de los lobos, que antes no había.

Una vieja, cargada con un recado de leña para el pobre lar, se santigua, con espantos:

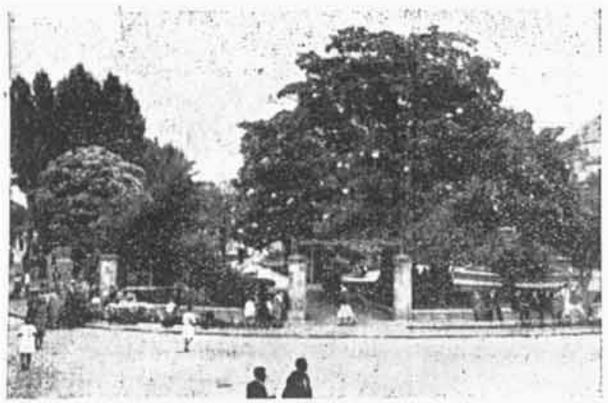
—¡Ay, señor, no hay recuerdo por aquí de estas fieras, ni los antiguos tenían memoria de ellas! Esto no indica más que perdiciones. Aun ayer comiéronse tres ovejas en el Broullón. ¡Que tiempos!

Trato de tranquilizar a la vieja, pero yo mismo me quedo pensando en sus últimas palabras, disueltas como un vago susurro en la cálida noche de octubre: ¡Que tiempos! ¿No nos enseña el Apocalipsis que poco antes del fin del mundo serán poblados los lugares mas tranquilos por fieras?

Lejos, en el monte negro, retumba y redobla el eco de un disparo.

JOSE MARIA CASTROVIEJO

JEREZ FINO LA INA DOMECQ



ESQUINAS ESTRATEGICAS

Por REPORTER

Noya tiene más esquinas que calles, más críticos que letrados, más curiosos que adivinos, y precisa regular las prerrogativas de cada especialidad con limitadas licencias de ejercicio, si bien reservando a los cerebros anódinos la zona inocua del discurrir, vernacular, esa inquietante arteria que lleva a los pulsos precipitadas calorías especuladoras. «Nadie puede añadir a su estatura un codo», ni el Demóstenes de los jardines logró dictaminar si las esquinas precedieron a los faroles o han sido éstos los que exigieron esos enclaves de previsora arquitectura. La hache del herrador, añadió un energúmeno sin meollo ni credo, debe suprimirse tantas cuantas veces el golpe del clavo suene en la herradura.

En esto están contestes gramáticos y analfabetos, aduciendo que tampoco es lo mismo alumbrar que dar a luz, ni *Torpedero* es de torpedo, ni *Balilla* de bala, pues que los diferencia la dedicación y el tiempo, la respetabilidad y la simpatía. Igual acontece, un tanto retorcido por la perspectiva, con los lugares dedicados a servir de mirilla al aturdido observador. Una esquina debe ser la hierática divisoria de un núcleo urbano de renombrada tradición; un gigantesco biombo con tendencia al disimulo de los alifafes callejeros, de las defectuosas parcelaciones rutinarias; una enorme decoración sin bambalinas, donde los lineamientos ambulatorios ofrezcan la visera de un tramo recortado por los pigmeos de la circulación.

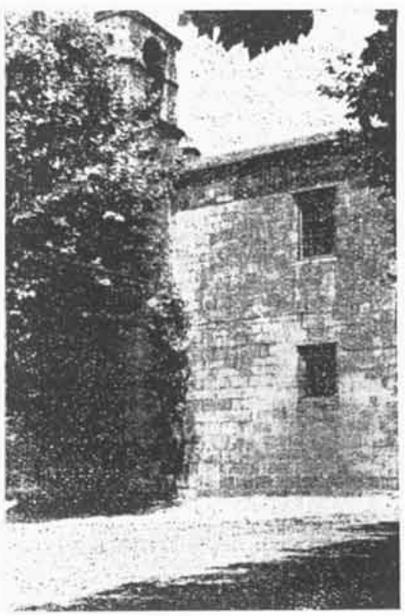
Circular es, ya se sabe, imprimirle al cuerpo el basculante efecto de una nave en bolina, previo el andante movimiento de un pie que en pos del otro produce el contoneo, el garbo, el marchoso ritmo de una cintura montada en platino, parecida o idéntica a la del Douglas Fairbanks local de las gitanas inversiones. Tampoco nos parece este frente de los jardines el lugar adecuado para intentar estas inocentes disecciones un tanto atrabiliarias, si bien es verdad que, por aquí, pasa lo más florido y selecto de la villa, incluyendo a aquel hombre culto y servicial, mismo la cara sonriente y sonrosada de Santiaguiño, atildado y laborioso como un cumplido funcionario. Pero los jardines carecen de esquinas, pues que en su atuendo horizontal la geometría ha bordado filigranas lineales, borbollones telúricos de irisadas proporciones.

El lugar es precioso desde cualquier plano que se mire. Ancha y soleada acera con plisados de baldosa y aplicaciones de florado cesped festonan el gobelino enjardinado que sirve de testero a la sala de estar de los noyeses. Un cinturón de plateadas sierpes comprime su talle donairoso, sirviéndole de hebilla la blasonada y recta Puerta de la Villa, con pasador jarifo y bello estilo; fondo conventual ennoblecido por las virtudes de su comunidad; lateral escolar, Instituto y taller de vocaciones, lección de ayer y estirpe del mañana; banca y comercio, sociedad, familia..., y el tráfago en riada de próspera, exultante economía, exprimiendo la abundosa cornucopia de sus mercados permanentes, de sus vertebradas zonas de tránsito y paseo...

Hay presura y sosiego en la Avenida, a la llegada y a la espera de los autobuses que vienen y van a todas partes en cadena sinfín de rotaciones. Precisamente en este que llegó ahora en tránsito hacia Muros, vinieron, un joven millonario calenturiento y rústico, un seminarista de acobardado andar y un ocho empavonado, cartera mate y guantes bicolor. Pese al hervor de este trasiego de coches y de gentes, la inquietud camina y gesticula en aldeanas filas, y la escala sedente transforma los contenes en retahila de agobio murmurante. ¡Pobre del que al pasar patine en los corrillos! Eso sí; salvando a tres o cuatro de añudada corbata rencorista, los recreados contertulios quieren ver a su pueblo culminando sus más caros afanes de embellecimiento, cultura y progreso, predispuestos siempre a la admiración a la loa, al cariño

Bajo la enredadera en sombra verdecida, pasan los ergotistas del snobismo sentimental pautando su impronta con simuladores coturnos de elevación personal, cuasi a la altura del trinomio de isósceles, extremando un saludo al paso de don Nadie, pasante en mi bemol de Pastorela. Se entrecruzan unos minúsculos trazos de anatomía y psiquis, bultos informes que parecen moverse, cuando en realidad no van, ni vienen, ni ambulan, pues solamente reptan por la costanilla de la simplicidad. Se oye el eco lejano de un orador de ambigüedades, martillando un clisé de matiz estepario, fondo nihilista, tono nigromántico. Hasta un mirlo tardío que esperaba el crepúsculo en las ramas de un camelio gigante, retorcía el magnífico estribillo de un tópico silbante con amarillo, altivo sonsonete.

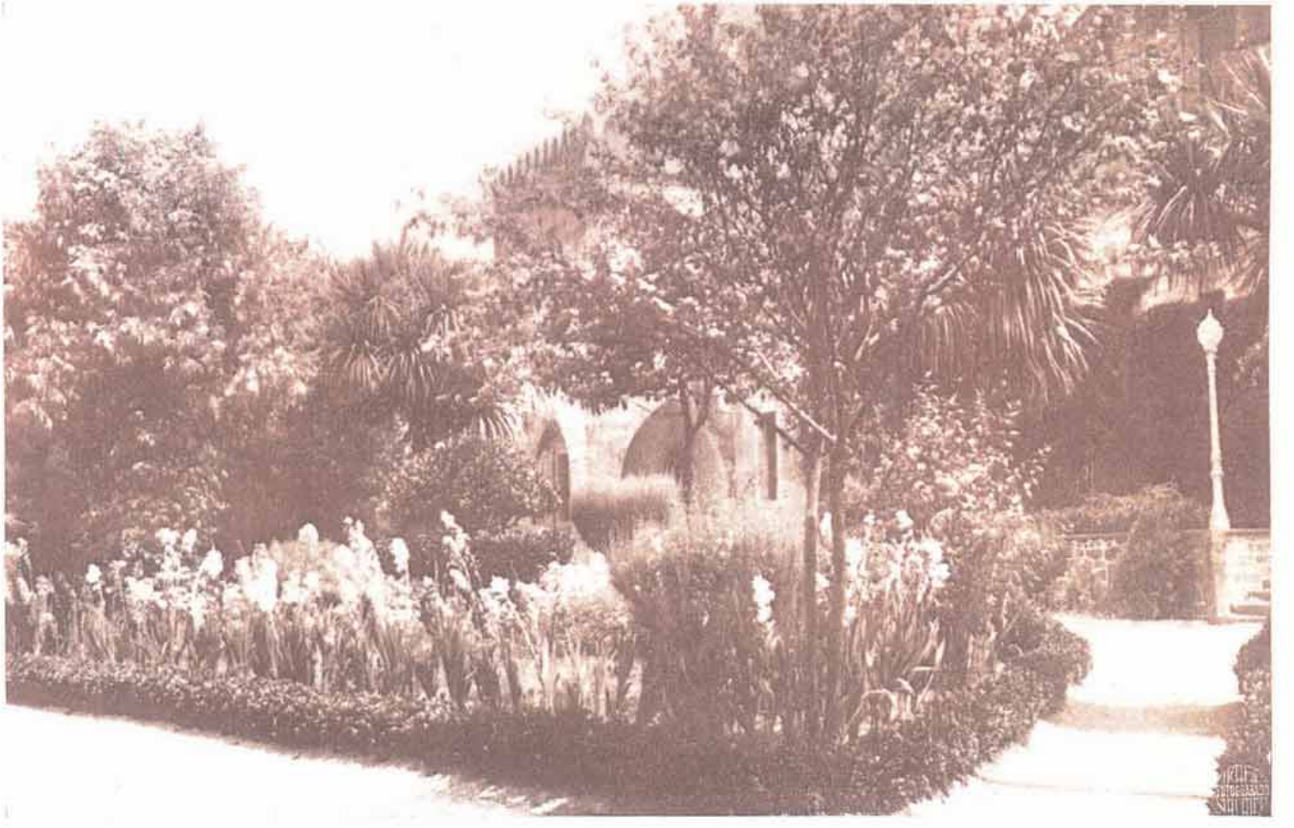
Finita la tarea tan fácil de escribir por ser vista y oída, nos fuimos por la rampa cuotidiana acompañados por la sombra que iguala al hombre en ligereza y tino. La luz proyectaba en el fondo, filtrada por los árboles, los héroes de Walt Disney: un chisgarabís con gabardina, un buho con flexibe, un ganso con sandalias...



JANDILLA DE DOMECQ
— UN VINO SIN COMPETENCIA —

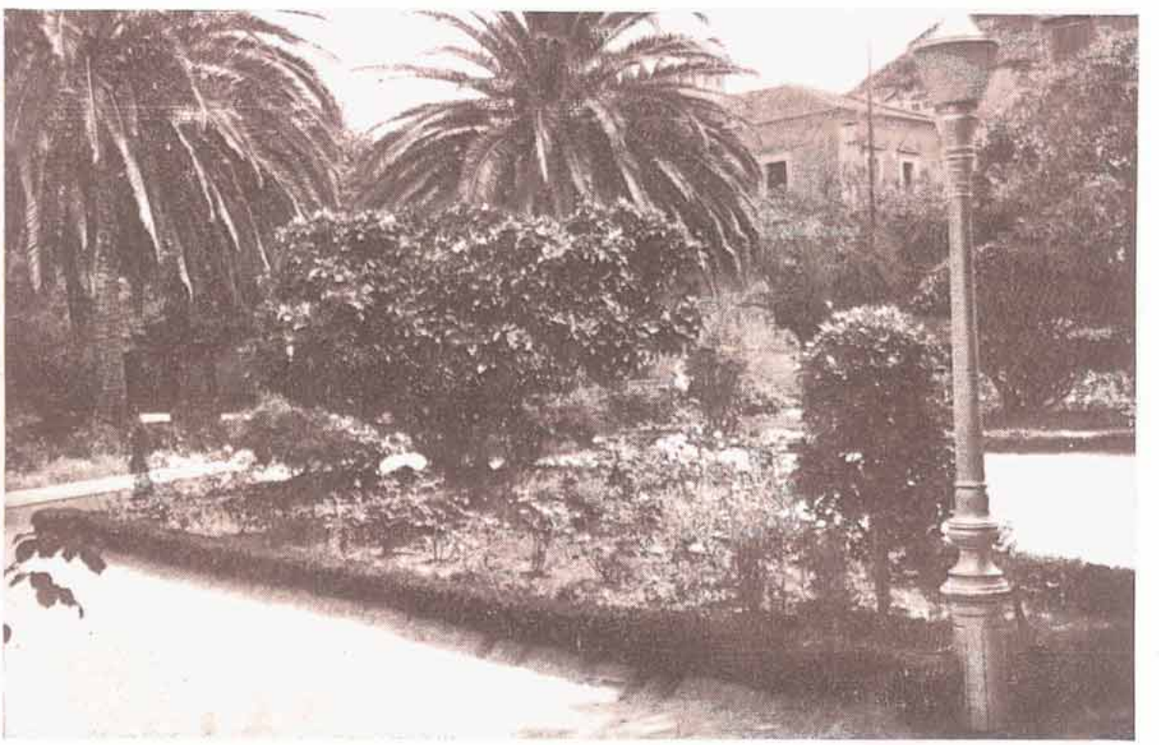
Cuenta un galante capítulo de leyenda noyesa, como un susurro, enviado de Academo, se filtró por las arcadas señoriales, ensayó un tañido en las campanas de la torre franciscana, citando a trasgos y cefirillos en sus míticos jardines...

«Fotos Artística El Esteirán»



...Nimbó sus alados giros con santas tradiciones, otorgándoles a perpetuidad sus telares mirificos, seda en capullos primorosos, regalo de colores, ensueños florecidos, engaste de esmeraldas...

«Foto» Artística El Esteirán»



BANCO DE LA CORUÑA

CASA CENTRAL: LA CORUÑA

Urbana: General Sanjurjo, 8 - LA CORUÑA

» Puente Canedo - ORENSE

SUCURSALES:

Barco de Valdeorras, Betanzos, Carballo, Cedeira, Cée, EL FERROL DEL CAUDILLO, La Estrada, Lalín, LUGO, Mellid, Mondoñedo, Monforte, Noya, Ordenes, ORENSE, Padrón, Puentedeume, Rúa-Petín, Santa Eugenia de Riveira, Santa Marta de Ortigueira, SANTIAGO DE COMPOSTELA, Sarria, Verín, VIGO, Villagarcía, Villalba

y 150 Corresponsales directos en la Región

Sucursal en MADRID

Príncipe, 10 - Teléfono 32 23 84 - 31 39 00-08-09

(Autorizada por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1.681)

ETELVINA MERCERIA Y PAQUETERIA

Especialidad en Confecciones de puntos para Señora, Caballero y Niño - Ultimas novedades

C/Ferreiro, 21 NOYA

Tintorería «LA PALMA»

— DE SANTIAGO —

SUCURSAL EN NOYA: MERCERIA PATIÑO

Calle Comercio, 27 NOYA

NUEVA MERCERIA **CONCHITA**

ULTIMAS NOVEDADES

Extenso surtido en Paquetería y para Señora

José Antonio, 4 NOYA

ANDRES PETISCO

RELOJERIA - ARTICULOS DE ORO - REPARACIONES GARANTIZADAS

Soportales de Ribas NOYA

VDA. DE ALEJANDRO BARREIRO

ALMACEN DE VINOS

C/Ferreiro Teléfono 115 NOYA

"LOZA BARATA"

VARIADO SURTIDO EN PIEDRA Y CRISTAL

C/PEREGRINA NOYA

SABIN LA MERCERIA MAS SURTIDA

C/José Antonio, 9 NOYA

José de la Iglesia

CALZADOS

C/Luis Cadarso NOYA

RAMON PEREZ NOYA ALMACEN DE CURTIDOS Y CORTES APARADOS

C/Comercio NOYA

Manuel Cobas Vázquez

FERRETERIA Y QUINCALLA

PUERTA DE LA VILLA NOYA

B. H. RADIO APARATOS DE RADIO

AMPLIFICADORES PARA FIESTAS Y VERBENAS

REPARACIONES RADIO - ELECTRICAS

C/Ferreiro, 11 NOYA

TINTORERIA "EL ARCO IRIS"

Limpieza en seco-Tintes a muestra y al vapor

SUCURSALES EN:

MUROS, PADRON, PUEBLA, RIVEIRA, SANTIAGO Y PUERTO DEL SON

CAMPO DE LAS RUEDAS NOYA

RAMON DE LA PEÑA

Fábrica de cepillos para pisos calzado, ropa y sus derivados

ARGALO NOYA

CASA BRANDIA

INMENSO SURTIDO EN TEJIDOS DE ULTIMA MODA

C/COMERCIO, 14 NOYA

José Caamaño

TEJIDOS - ESPECIALIDAD EN REBECAS

C/Comercio, 4 NOYA

«LA AVIACION»

VINOS DEL RIBERO BLANCO Y TINTO DE COSECHA PROPIA

C/Rodriguez Cadarso. NOYA

DROGUERIAS REUNIDAS

Casa Central: VILLAGARCIA - Teléfono 198

Sucursal:

C/Ferreiro, 2 NOYA

JOSE CAIRO GARCIA

PRACTICANTE

C/LUIS CADARSO NOYA

MANUEL GARCIA FUENTES

FERRETERIA

MAQUINARIA AGRICOLA - LOZA Y CRISTAL

C/Luis Cadarso, 22 NOYA

BAR «ORENSANA»

Especialidad en vinos del Ribero - Tapas variadas - Mariscos

C/Ayuda - NOYA

UN NOYES INSIGNE

D. Eladio Oviedo Arce

Por Paulino Pedret Casado

EN 21 de marzo de 1864 y en la «Carreiriña» de Noya, hoy calle de Ferreiro, al lado de abajo del singular cementerio de Santa María a Nova, nació Eladio Oviedo. Como era el santo de aquel día San Benito, patriarca de los monjes occidentales, a los que había de parecerse tanto en su estudiosa vida, en el bautismo le pusieron este nombre, además de Eladio. En febrero del mismo año había venido al mundo en otra población gallega, Betanzos, también de monumentos gloriosos, su íntimo amigo de toda la vida, Salvador Cabeza León.

En 1878 terminaba Oviedo sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Santiago, y en 1889 concluía sus estudios de Cánones en el Seminario de la misma ciudad, después de haber cursado todos los años de Teología, en la que se hizo doctor.

Había dispuesto el Arzobispo de Santiago, Guisasola en 1887 la creación de la asignatura de Arqueología en la Facultad de Teología y nombró como titular de ella al preclaro López Ferreiro, que con este motivo escribió sus originales y pedagógicas «Lecciones de Arqueología Sagrada»; pero éste pudo dar clase por sus achaques solamente unos pocos días, y desde 1889 fué profesor de la asignatura Oviedo hasta 1913 en que marchó a Madrid. Y al mismo tiempo desempeñaba la cátedra de Historia eclesiástica.

En 1891, el 30 de septiembre, leyó el discurso inaugural del año académico en el Seminario de Santiago, que versó sobre «Precedentes y estado actual de los estudios de Arqueología sagrada, y papel que esta ciencia puede desempeñar como elemento de civilización católica». En el día siguiente, leía el discurso inaugural en la Universidad otro ilustre hijo de Noya, el sabio catedrático de Anatomía, D. Francisco Romero Blanco.

En el mencionado trabajo de Oviedo se hacen visibles ya las características que yo creo principales de su modo de ser científico: una portentosa y sólida erudición, y una vehemencia extraordinaria en su espíritu.

En abril de 1897 fué elevado a miembro del Sacro Colegio Cardenalicio el Arzobispo Martín de Herrera, y Oviedo fué el alma de la velada literaria y musical que el Seminario dedicó a su Prelado. Para ella esribió un cuadro lírico, al que puso música el maestro Santiago Tafall.

Solía en las dos veladas anuales que daba el Seminario entonces, una en enero y otra el 7 de marzo, fiesta de Santo Tomás de Aquino, intervenir Oviedo con un trabajo de erudición. Allí leyó «La Patria y el patriotismo según Santo Tomás», en 1904 con motivo de la importante disposición del Papa, San Pío X, sobre la música sagrada: «La música litúrgica», y en 1905, con ocasión del cincuentenario de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción: «Apuntes sobre la historia del dogma de la Inmaculada en la diócesis compostelana».

En julio de 1901 un grupo de investigadores gallegos, dirigidos por el eximio López Ferreiro, lanzó a la publicidad una valiosísima revista: «Galicia histórica», que duró dos años y medio. En ella fué Oviedo uno de los principales colaboradores, y escribió, aparte de otros artículos sobre diversas materias, estos importantísimos sobre Noya: «Inscripción funeraria de Pero Afonso da Ponte», e «Iglesia y cementerio de Santa María la Nueva».

Un bellísimo estudio de Oviedo Arce es el que leyó en el Congreso Católico de Santiago, celebrado en julio de 1902, sobre el autor de la Salve. En él, con su peculiar erudición, defiende que por los datos que hasta hoy tenemos es preciso proclamar a San Pedro de Mezonzo, autor de la Salve. Yo no conozco ningún trabajo de tanta doctrina sobre esta materia.

En el Boletín de la Academia Gallega, de la que fué socio fundador, colaboró con estudios magníficos. Sólo voy a referirme a uno, porque creo que es la obra maestra del eminente erudito noyés: «El genuino *Martín Codax* juglar gallego del siglo XIII, según un apógrafo trecentista de su cancionero».

En febrero de 1914 daba noticia el librero anticuario de Madrid, Pedro Vindel, en la revista madrileña «Arte español», de haber descubierto, asesorado por el catedrático de Literatura galaico-portuguesa de la Universidad de Madrid, Said Armesto, siete canciones del juglar de Vigo del siglo XIII, Martín Codax, en un pergamino de fines de este siglo, o principios del XIV. La eximia romanista alemana, y esposa del profesor portugués, Vasconcellos, Carolina Michaelis, estudió en un documentado artículo publicado en 1915, en «Revista de filología española», el libro que este mismo año había editado Vindel, y Oviedo, que acababa de ser nombrado Jefe del archivo general de Galicia, en varios artículos del Boletín de la Academia Gallega, de fines de 1916, hizo un análisis pormenorizado, paciente y doctísimo de la obra del dulce poeta medieval gallego. Este trabajo de Oviedo es suficiente, para que su autor ocupe con todo derecho uno de los primeros lugares en el elenco de las eminencias científicas gallegas.

Su última publicación (también en el Boletín de la Academia Gallega) fué el «Informe sobre el valor de los documentos considerados por García de la Riega como fuente del tema Colón español», en que con su característica vehemencia, tampoco aquí exenta de justicia, se manifiesta contra aquel discutido erudito pontevedrés.

En 19 de enero de 1918 moría de un cáncer en la misma casa en que había nacido, el inolvidable sacerdote y sabio arqueólogo D. Aladio Oviedo Arce. De su vida sólo conservo dos recuerdos: uno despidiendo a su hermana en la oficina de la empresa «La Unión» de coches de caballos a Noya en la calle de la Senra de Santiago, en la acera de números pares; y otro, cuando en marzo de 1911, al año exacto del fallecimiento de su querido maestro López Ferreiro, pronunció un fogoso discurso acerca de él en el descubrimiento de la lápida y de la corona que dicen a todo el mundo la casa donde nació, frente a la Universidad de Santiado, el mejor conocedor de la historia de Compostela.

Coñac TRES CEPAS DOMECQ
El más popular del mundo

LA BELLISIMA NOYA

Por José Ramón y Fernández Oxea

Non é Galicia unha rexión privilexiada dentro do cadro turístico moderno e nin xiquera os que fan libros de viaxes teñen moita curiosidade en conocela. Chámanlles mais a atención as terras do sul peninsuar cos seus fortes contrastes e co a sua enxebreza ben coidada e millor explotada, no que lle ganan aos galegos, decote desconecedores dos seus valores etnográficos e culturaes e dispostos sempre a trocalos polos alleos, anque señan inferiores.

Desta falla de curiosidade, polo que a Galicia afecta, non se pode culpar aos ingleses, que nos visitan con frecuencia e teñen escrito libros moi intresantes encol do noso país. Abondaría con citar a Borrow e a Street, que tanta influencia exerceron nos seus compatriotas arrempuxandoios cara as nosas plaias, pro impórtanos agora falar da ilustre escritora inglesa Annette M. B. Meakin, autora de un voluminoso libro titulado «GALICIA THE SWITZERLAND OF SPAIN» que se publicou no 1909, en Londres, abondosamente ilustrada con 105 fotos e varios mapas.

Mis Meakin foi unha infatigable viaxeira e ao longo da sua vida percorreu a Siberia, o Turquestán, Rusia e varios países orientaes aos que lle adicou sendos libros cheos de intrés e de atinadas observaciós.

Debeu ser nos primeiros anos diste século cando veu por Galicia e non como un turista, frívolo e superficial, senón pra vela na sua totalidade i estudiar a sua historia, os seus monumentos, a paisaxe, a xente, os albres, os froitos, as froles e incluso o idioma, ao que lle adica no seu libro un capítulo de doce páxinas.

O curioso do libro de Mis Meakin é que esta incansable viaxeira, despois de ter andado meio mundo, despois de coñecer as terras misteriosas do incógnito ourente, cheas de novedades pra un europeo e de gozar as paisaxes da civilizada Europa e de titular o seu libro «Galicia, a Suiza de España», tratando así de poñela ao par da tan gabada terra lacustre, anque de feito as difrencias señan moi notables, despois de todo esto, sorpréndenos ver que dos vintesete capítulos de que consta o libro, adícalle un enteiro, o XIX, a «La Bellisima Noya», escrito así, en castelán, e ocupando non menos de vintetrés páxinas co as correspondentes fotografías, honor que non lle mereceu ningunha outra vila galega, o que proba a fonda impresión que na sensibilidade artística da gran viaxeira e amena escritora produxo o engaiolador conxunto da vila e a bisbarra noiesa.

Cóntanos a escritora que saiu de Santiago pra Noia un fermoso día 23 de Marzal nun coche de cabalos cuio «interior era como unha caixa con cabida pra seis persoas, tres a cada lado, con unha baca na que ían os viaxeiros de segunda clas».

Tardaron arredor das cinco horas en facer a viaxe e, como naquil día encetábanse as vacaciós da Semana Santa, ía o coche ateigado de estudiantes «mozos e ledos amigos de facianas lustrosas e membros rexos» que aproveitaban as paradas pra brincar polos montes. Un diles apañou un ramiño de violetas e deullo galantemente po la ventaíña do coche.

O esceario que percorreu parécelle maravilloso e fai notar que non hai que pasar por suburbios de aspecto desagradable.

Rexistra o paso diente de «innumerables castros e túmulos» e ve, ao lonxe, o fermoso e vello castelo de Altamira. O canto dos carros chámalle a atención pro atopao forte cando van dous ou tres xuntos, o que lle obriga a se tapar os ouvidos cos dedos. Un viaxeiro aclárallе que aquil canto acompaña aos bois no seu traballo e por eso os labregos cantan cando levan o gando a pacer. Outro explícalle que os castros foran aproveitados polos celtas pra se defender dos ataques dos nemigos e que niles se teñen atopado torques de ouro e moedas romanas, polo que deduz que tamén foron utilizados polos románs.

Non falla o viaxeiro que lle fala da riqueza mineira do país e da pouca iniciativa dos galegos pra explotar esta riqueza. Si a escritora e o seu informante houberan conecido a época do wolfram xa no lo contarían.

Os montes, e vales, as carballeiras e as centeeiras e a grande larganza das toxeiras faille lembrar as terras outas de Escocia, pero logo ao chegar as terras irtas da montana parécelle como si estivera nas penedizas crestas de Noruega.

Ve ao lonxe o fondal de Toxosoutos e dinos que o mosteiro foi dependente de Oseira, de donde mandaban pra eiquí os frades castigados.

Xa estamos preto de Noia: as mulleres están a traballar nos eidos, levan as saias curtas deica pouco mais abaixo das rodillas, e tanto elas como os homes, cúbrense con amplios sombreiros de palla marela con unha baraza moura arredor da baixa copa. Istes sombreiros dinos que están feitos nunha das aldeias de Noia.

Nunha revolta da estrada atina a ver o mar na dirección de Fisterra; pro unha das cousas que mais a sorprenden é o ver diante dunha casa, qu ehai no camiño, a un home rubido nunha escada que, paleta en mau, está a arranxar o tellado con argamasa que vai collendo a paletadas dun caixón posto enriba da cabeza dunha muller, dereita como unha estatua, que tamén leva sombreiro de palla. Velaiquí, esclama, outro uso que as galegas fan da cabeza.

Por fin para o coche diante da alameda noiesa e a viaxeira contempla a estatua do famoso escultor Felipe de Castro. A primeira eirexa que visita é Santa Maria a Nova, da que fai unha cumprida e detallada descripción valorando as curiosas tampas con insignias de oficios que alí viu.

Ao día seguinte foi ao convento das Trinitarias con intención de falar con unha das monxas, pra quen traguía unha carta duns seus parentes de Santiago, e conta con moita gracia como tivo que se contentar con falar a traveso do torno con outra monxa, que lle sementou a conversa de «Ave Marías», pro tivo que se ir co a carta na faltriqueira e sin poder cumprir o encárrego.

A seguidas adícalle tres páxinas a estudiar detalladamente a importante eirexa do San Martiño e logo o convento de San Francisco, daquela convertido en cadea con un soio preso, que debía ser un coitado anormal, pois o mismo Xuez lle dixo que, cando non se atopaba alí, era porque estaba no manicomio.

Cerca do convento dinos que está a casa da familia Varela, que ten mobles, cadros e traxes intresantes. Arredor ten un fermoso xardin con fontes, albres, froles, magnolias e camelias de todolos coores.

Fixo despois unha excursión polos arredores de Noia pasando pola Ponte Nafonso o día 25 de Marzal e a belida paisaxe inspíralle unha poética loubanza. Niste viaxe curioseao todo; na sua arela de saber métese nunha casa labrega e, a o ver o forno metido na misma casa lembrase do que viu somellante na Asia Central. Chá-

Para pedir coñac, basta decir DOMECQ

malle a atención a cociña co escaño e o xeito de pendurar a roupa de un pau atravesado en duas cordas que colgan do teito, que é o mismo que fan no Turkesttán.

A vista de un cruceiro de pedra, que atopou non lonxe da ponte e que na parte baixa leva tres frades: un bieito, un dominico e un franciscán, di que Galicia está chea de cruceiros como estivera Inglaterra noutro tempo.

A engaioladora paisaxe da Ponte inspiralle poéticas verbas e ao ver os pobos que por alí hai lémbrase de que o profesor Dogson, de Oxford, andivo tamén por aquelas terras precurando atopar nos nomes dos aldeáns orixes bascos. A iste respecto recorda o dito por Verea Aguiar respecto do orixen grego dos nomes de miles de pobos galegos.

De novo aparece pola estrada unha muller con un saco de fariña na cabeza e a un octavo de milla de Noia, nun pequeno outeiro entre arbres, descobre unha lápida de pedra con inscripción votiva latina. O amigo que lle sirve de guía móstralle varios anacos de cerámica romana que por alí apareceron e unha foto de outra inscripción, probablemente dunha ara votiva romana.

O 27 de Marzal pasa a ponte sobre o Traba e di que a estrada foi feita no 1900. A esquerda vese a Barbanza cuberta en parte de monte i en parte de lameiros. Eiquí dinos que estiveron os antigos iberos denantes da chegada dos celtas, que eran un pobo continental namentras que os iberos chegaron pola mar. Un arqueólogo que explorou estas terras dille que os nomes delas son moi parecidos aos dos pobos de Italia.

Mais adiante pasa polo lugar donde viveu un trovador do século XIII. A chegada a Portosín visita unha fábrica de conserva de sardiñas e ademira un fermoso xardin que hai tras da fábrica con toda clas de froles e toma nota do enxebre lavadeiro de pedra donde as mulleres descalzas están a lavaren na i-auga corrente, que entra pola parte de entiba do lavadeiro e sae pola de embaixo.

Cerca de Portosín hai uns astilleiros que fan toda clas de barcos de pesca e tamén algús o bastante grandes pra cruzar o Océano, anque a principal actividade industrial de Noia di que é a exportación de pinos a Cardiff.

Algunhas veces veñen barcos ingleses a esta ría e cando a flota está en Villagarcía, os oficiaes visitan a costa dos arredores de Fisterra, pois xa Borrow escribiu que «en todo o mundo non hai costa mais acantilada que a galega, dende o Miño ao Cabo Fisterra».

Frente a Portosín está Muros, porto famoso que os ingleses visitaban moito denantes de descubriren Vigo. Muros ten unhas mulleres guapísimas, que visten un traxe propio e a xente, en Santiago, vólvese ao velas pasar. Mis Meakin houbera ido de boa gana a Muros, pro ante a perspectiva de non poder voltar a Noia en catro días, polo estado do mar, renuncia ao viaxe con sentemento.

A terceira excursión levouna a Pena de Ouro pasando por diante dunha fermosa casa de D. Pedro Pais. Unha muller sírvelle de guía pra levala ao dolmen da «Casa da Moura» no «Monte Paraino», desde donde toma unha foto de Noia na que aparez o fermoso val sementado de casas brancas, entre elas a magnífica residencia do Sr. Romero Blanco, un dos rectores da Universidade de Santiago reputado como gran médico.

Ao descer do monte entra nunha casiña aldeán e a muller que lla mostra dille: «Esta habitación é dun meu sobriño que se foi a América. Xa pasa de un mes que chegou e ainda non tivemos mais que unha carta».

A porta da casa está sentado un vello de aspecto marcial que, ao lle preguntar, di: «Teño oitenta e seis anos. Nacin no 1821 e de mozo fun granadero de inxenieiros e percorrin casi toda España».

Duas millas mais adiante atopa unha eirexa románica que lle recorda a da Santa María do Sar e logo rube a ermida do San Mamede, no Monte Confurco, facendo un comentario curioso das romaxes.

A mañá seguinte, dende o balcón da casa donde para, en Noia, ve chegar un carro de bois con duas mulleres enriba do chedeiro e outra a cada lado do carro, todas cubertas cos enxebres sombreiros. Como unha delas se decatase de que un dos bois coxeaba, trataron de lle coller a pata ao animal, pro iste resistía i entón unha delas botoulle unha corda e diste xeito conqueriron erguerlla. A xente amoreouse pra ver o que pasaba; unha das mulleres, con unha navalla, sacoulle da pezuña do boi un cravo que o mancaba, namentras outra foi a botica por alcohol pra llo botar na ferida e logo prenderlle lume con una cerilla, sin que valeran os couces do animal.

Mis Meakin ten verbas de ademiración e de loubanza pras nosas mulleres, que defenden a casa nas ausencias dos homes e traballan rexamente pra criar a familia.

Cóntanos logo como son as proecsiós de Semana Santa en Noia e como lle crispan os nervios as carracas, e danos a lista do xantar do Xove Santo, que é un modelo de ayuno. Comeron camarós, un puré de guisantes e ovos, vieiras na concha, rodaballo, lampreas con guisantes verdes e, de remate, pastel de salmonete.

O sábado viu no San Martiño a xente que ía recoller a as velas do monumento do Xoves Santo e chamoulle a atención como entre catrocentas velas eran capaces de ver o pequeno letreiro que cada unha levaba e como preguntase de que xeito as conocían, contestáronlle que cada un sabía cal era o seu candieiro.

O xantar do Viernes Santo consistiu en langosta, sopa de pan, rodaballo, empanada de mariscos, ovos e café.

Cando estaba vendo pasar as procesiós dende o seu balcón unha señora noiesa díxolle:

—Estou segura de que V. será bautízada denantes de se ir de Noia e farase cristiana.

—¿É que os protestantes non somos cristianos tamén?, contestou.

—¡Boh!, pero V. será bautizada e todo Noia irá a velo A sua cara estame dicindo que será bautizada. ¿Como se chama?

—María.

—¡Ah! Cando se pronuncia ise nome o demo da tres voltas.

A mentalidade puritana inglesa resístese ante o espectáculo do Domingo de Pascua ao ver como as mulleres que veñen a o mercado entran co as cestas na eirexa do San Martiño, pra ouvila Misa e póusanas no chao co a sua mercancía en tanto dura a ceremonia.

Logo exprica que, ademais do Domingo de Pascua, é día de gran mercado e a plaza está chea de postos, unhos con táboas, outros no chan, con toda clas de productos, laranxas do pais, cestas de ovos, os enxebres sombreiros de palla, que tanto lle chamaron a atención. Preguntou o precio diles, e soupo que custaban unhos dez peniques e medio e que os facían na aldea de San Cosme.

Seguían os postos de queixos do país, verduras frescas, pequenos montós de millo, guisantes, telas feitas a mau nos teares caseiros, utensilios de cociña, cacharros de Buño, froitas, cebolas postas en ristras grandes e longas fieiras de caixas pros mortos, as grandes pintadas de mouro e as cativas de branco.

Noutra ocasión paseou polas ruas da cidade, entre elas pola Rua da Condesa con casas do século XIII nas duas aceras e nunha moderna viu a lápida adicada ao héroe de Filipinas D. Luis Cadarso.

Non podía faltar niste intresante capítulo a descripción dunha corrida de touros noiesa, que fai seguindo

(Pasa a la página 39)

Coñac Fundador Domecq El coñac seco por excelencia

A mi tierra nativa de Rianxo

Por «ROXERIUS»

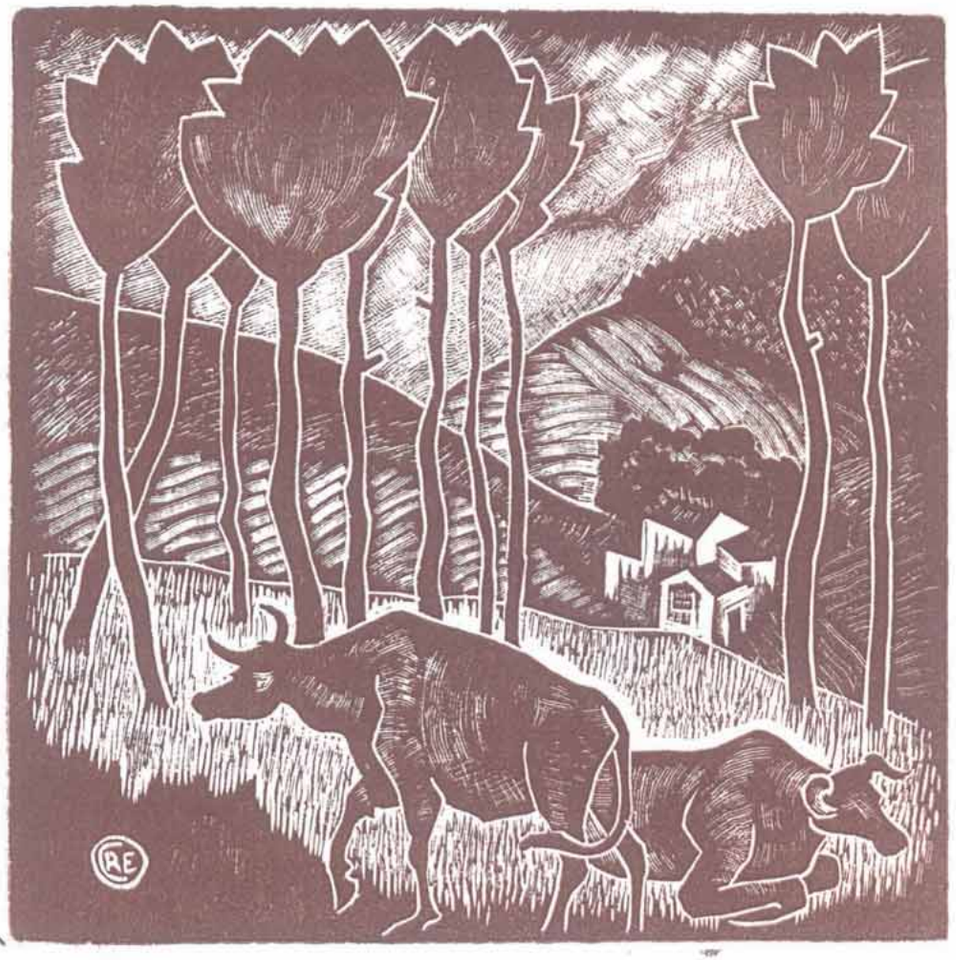
¡Tierra donde nací! La de la dulce ría,
gozosa y reidora como leda alborada.
La de hidalga, señera, noble marinería,
en trances de ventura o tragedia, hermandada.

La que hizo prócer con su heróica bizarría
Payo Gómez Chariño, de historia blasonada,
que en Sevilla, la bética, en singular porfía
la traza de su estirpe dejó bien perfilada.

Tierra de mis antiguos, la de fabla mimosa,
inmersa en tradición, en cántiga saudosa,
de ojos contemplativos, frente al cielo y al mar

En tus áuras meciéronse artístas y poetas,
literatos insignes, filósofos y estetas.
¡Porque eres tierra dada al fecundo soñar!

Dibujos facilitados por el autor

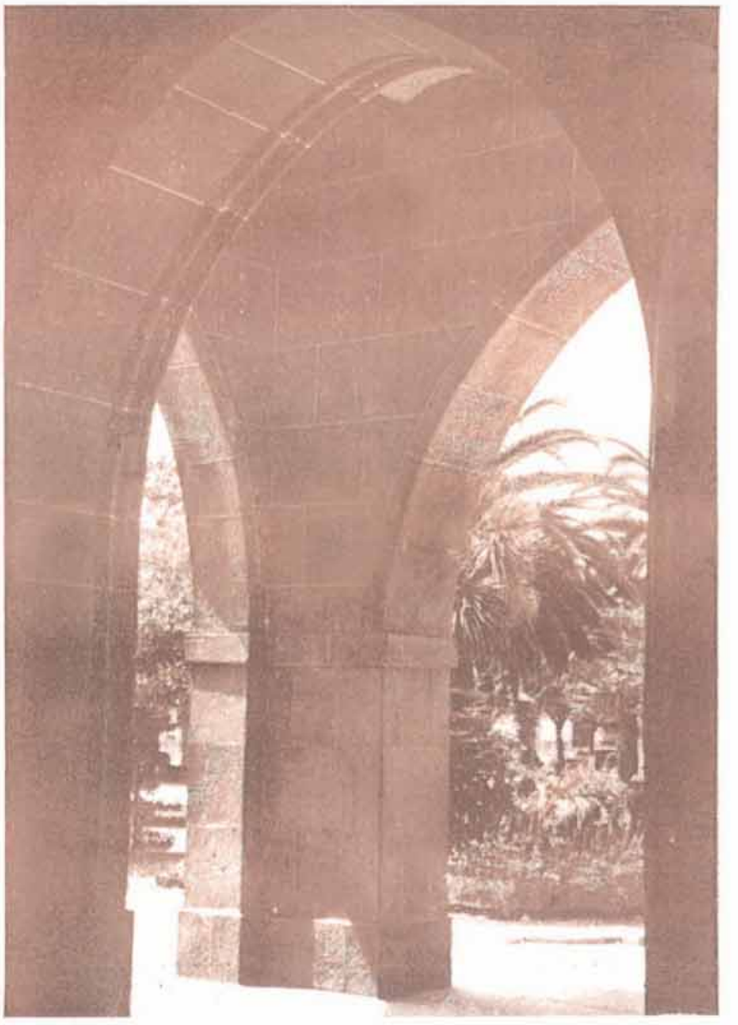


Paisaje

EN la quieta, casi dormida calma del paisaje gallego, la tarde se detiene con su sol caricioso en siesta de matices, orificando mieses, coloreando frutos, perfilando los senos que aprisionan al blanco caserío con verdes sembraduras. Los retorcidos pinos conciertan sus abanicos rumorosos, y las «marelas» semovientes, las próvidas «vaquiñas», rumian los sedimentos de sus andorgas bien saciadas de jugosos pastos.

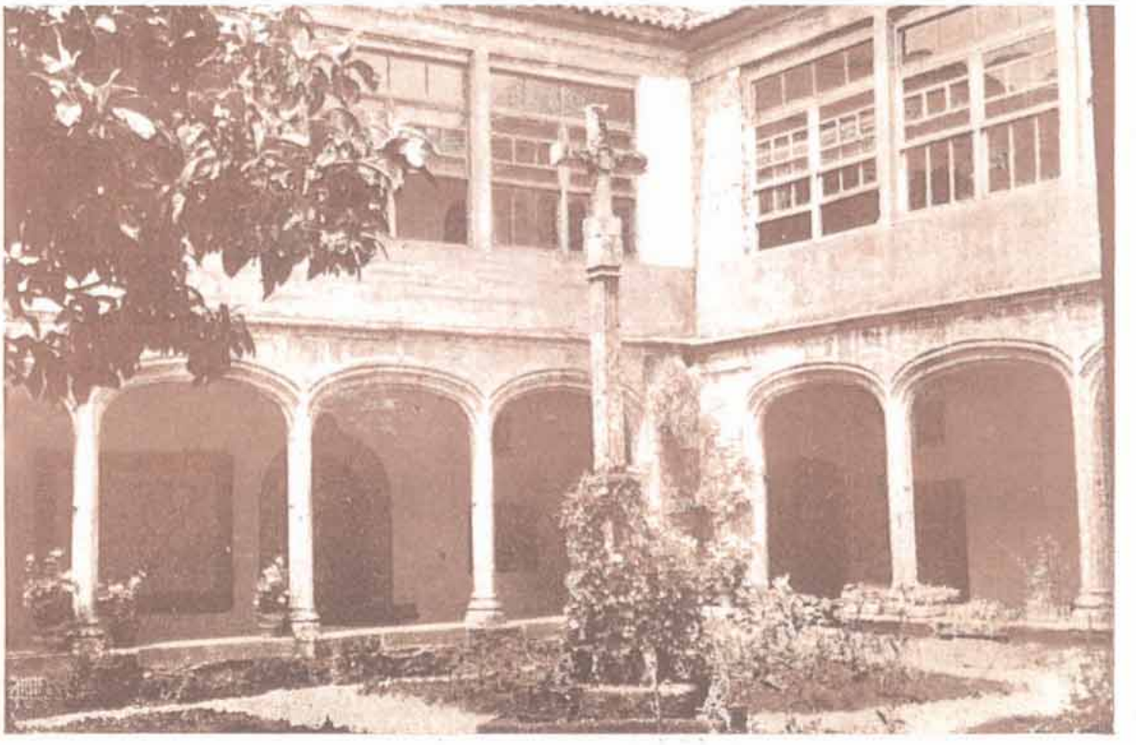
Bordonea en la estampa aldeana un hálito encalmado de anhelos, un bucólico encelo de reflejos, que el genio artístico de Paco Creo, supo retener y grabar con asombrosa naturalidad en la dúctil madera, que aduna sentimiento y maestría, saber y vocación.

Palacio Municipal



Arcada de entrada y patio central

«Fotos Artística El Esteirán»



Anécdotas que definen un carácter

Apuntes sobre la personalidad de D. Manuel Murguía

A Luis Carré Alvarellos, excelente escritor, buen prehistorista, que anda al presente enfrascado en una biografía del Patriarca.

Por Juan Naya Pérez

Aquella extraordinaria figura de nuestra historia y de nuestras letras que se llamó don Manuel Murguía, llamado con justicia el Patriarca, tuvo, a través de su larguísima existencia, innumerables rasgos y anécdotas que perfilaban perfectamente su carácter. Muchas de ellas se perdieron – la mayoría –, pero otras han llegado al conocimiento del que esto escribe a través de personas que con el Maestro convivieron durante los últimos años de su vida.

Nada para llegar a la entraña humana de los grandes hombres y aún de los otros que el conocimiento de sus dichos, de sus anécdotas y de sus aconteceres. En ello están contestes todos los que con un criterio moderno de como ha de hacerse la pequeña historia, que es la biografía, se deciden a enfrentarse con esta especialidad que siempre alcanza el tono de gran género literario cuando el que la aborda reune la competencia y honradez indispensables al objeto.

Por las anécdotas de Murguía que daremos a conocer resaltan las dos facetas más acusadas de su carácter: la energía que poseyó siempre hasta en los momentos postreros y el profundo conocimiento del corazón humano que le hacía ser un entero filósofo. Por el conocimiento de alguna otra, será el propio lector el que le busque encasillado.

El hombre enérgico

Se trabajaba en equipo en la confección de una publicación Murgía, como director de ella, revisaba las pruebas de imprenta no solo de sus trabajos, sino las de los de sus compañeros. Algunas de éstas aparecían plagadas de erratas materiales con alguna que otra de concepto. Murguía las corrigió, más el compañero, acaso sin advertir que había sido el Maestro quien lo había hecho, se puso hecho una furia y preguntó quien había sido.

Aquel hombre escaso de estatura pero sobrado de energía y voluntad lo paró en seco con un «He sido yo. ¿Hay algo que objetar?».

Excusado será decir que no hubo ni una palabra más.

***

Allá por el año 1870 dirigía Murguía el Archivo Regional de Galicia, instalada en el edificio de la Capitanía General de La Coruña, en donde también funcionaba la Audiencia Territorial.

Visitó por entonces la Audiencia el ministro de Gracia y Justicia, que lo era a la sazón don Eugenio Montero Ríos, gran amigo de Murguía en otro tiempo, pero en aquel de que hablamos distanciados ambos por una serie de circunstancias que no son del caso exponer ahora por lo prodijas.

Recorrió el ministro las dependencias judiciales y mostró luego deseos de ver el Archivo. El presidente de la Audiencia, que le acompañaba, mandó recado a Murguía para que estuviese atento a la llegada de nuestro ilustre paisano. Llegó éste, examinó por alto las instalaciones sin reparar mayormente en el director del Archivo y finalmente quiso visitar los sótanos en donde se guardaban los legajos más interesantes.

Con Murguía al frente bajaron todos a los sótanos por unos escalones de piedra comidos por el tiempo. La iluminación era escasísima, solo la que dejaba pasar una «tufarra» abierta en el muro. El ministro dió un traspiés, y el presidente de la Audiencia, alarmado por la seguridad física del ministro, interpeló a Murguía:

—¡Archivero!; ¿Cómo no hay aquí luz? El señor ministro va a caerse y lastimarse. Esto es intolerable.

Murguía, rápido, con voz bien alta, respondió:

—Que asiente bien los pies en el suelo el señor ministro. Yo bajo todos los días por aquí y hasta ahora no he sufrido el menor percance.

El presidente de la Audiencia se quedó h·lado, mientras Montero Ríos, que conocía el paño, apenas podía sofocar la risa con un pañuelo puesto sobre la boca.

No pudo explicarse el magistrado la reacción tan inesperada de Murguía y menos la de Montero Ríos. Como no pudieron años más tarde comprender algunos como Montero Ríos se vengó del Patriarca protegiendo a su hijo Ovidio como protegían los príncipes y los prelados del Renacimiento a los artistas de la época.

Murguía, lamentándose de aquella protección a su hijo, el ilustre pintor muerto en agraz, decía:

—Me dió donde más me duele.

Brava manera de vengarse las gentes nobles de aquél y de todos los tiempos.

El filósofo

Era en los primeros años de este siglo. Murguía regentaba la biblioteca y archivo de la Diputación Provincial de La Coruña.

Una tarde, estando el Patriarca en el café con su amigo inseparable don César Vaamonde Lores, se presentaron a solicitar su voto dos candidatos a diputados provinciales.

Murguía les dijo que él, por su entrañable amistad con otro candidato, se lo había ya prometido.

Marcharon aquéllos no sin antes decirle que le agradecían su nobleza en desengañarles, puesto que le hubiera sido fácil salir del paso diciéndoles que contasen con él.

Cuando ya desaparecían por la puerta, Murguía dijo a Vaamonde:

—César, en este momento me acaba de «volar» el destino de la Diputación Provincial.

Vaamonde procuró tranquilizarlo, pero a los dos días vió con asombro, publicado en el periódico oficial correspondiente, el anuncio de la «vacante» producida por el Maestro.

Nada prosperó, por fortuna; pero pudo prosperar. ¿O no?

Varias

Un arquitecto joven, con grandes arrestos y muerto prematuramente, dirigía las obras de construcción de una casa de La Coruña que es hoy día una de las más interesantes y punto menos que estratégico.

Se hablaba en toda la ciudad de ella, y se instaba a don Manuel

(Pasa a la página 39)

JEREZ FINO LA INA ¡DOMECQ!

Merced de título del Consejo al P. M. FR. Benito Feijóo (1)

Por José Caamaño Bournacell

La reiterada y amable invitación que se me hace para que envie un breve articulo a la ya consagrada revista TAPAL, «creación de unos románticos que, año trás año, con inauditos esfuerzos, consiguen ponerla en la calle, entre el respeto de unos y la fobia de bastantes», como me dice su portavoz y excelente poeta y amigo Manuel Fabeiro, me obligó cariñosamente a rebuscar entre mis desordenados papeles el tema que habia de elegir y suscribir.

La suerte o la casualidad, en la que no creo, quiso que apareciese el primero un folio referente al ilustre benedictino gallego P. Feijóo, copiado en el Archivo Histórico Nacional, cuando ¡hay! el tiempo era aún mi aliado; y, después de reelerlo, parecióme que su contenido podria interesar a los múltiples lectores de TAPAL, que, como yo, considerarán que la figura y la obra feijonianas son siempre de actualidad. Y tal como lo pensé, me decidi a hacerlo. Los lectores dirán si estuve acertado o no.

Mas para mejor comprender la obra del de Casdemiro y la trascendencia del título que se le otorgó, se hace preciso recordar, siquiera a esto nos limitemos, el ambiente cultural de la España de su época; en la que el Rey Felipe IV prohibia que no se imprimiesen libros no necesarios o convenientes ni de materias que deban o puedan excusarse o que no importe su lectura, «pues ya hay demasiada abundancia de ellos y es bien que se detenga la mano y que no salga ni ocupe lo superfluo y de lo que no se espere fruto y provecho común».

Ante tal ambiente, acertadamente dice Cosio que los últimos años del siglo XVII y primeros decenios del XVIII representan el bache más profundo de la progresión de la vida social y del adelantamiento intelectual españoles.

Contra esa ignorancia destructiva, que sumía a España en un mar de errores y confusiones, fué precisamente el P. Feijóo el que luchó con más denuedo y eficacia, logrando desterrar las preocupaciones vulgares y las tradiciones absurdas y nocivas, que impedian el florecimiento de la cultura y del progreso. No es, pues, extraño que fuese considerado como el astro de la crítica y el árbitro en toda clase de cuestiones, siendo consultado por teólogos y especialistas, por doctores y letrados, por Ministros y Reyes y que incluso el Papa aceptase sus acertados juicios.

Para premiar, en parte, su ingente labor constructiva, fué propuesto en diversas ocasiones para altos cargos, que él de una manera casi sistemática humildemente rechazada. Así, por citar algunos, recordemos como Felipe V le ofreció, en 1725, un obispado en América, que rehusó, y cómo la Sociedad Regia Filosófico-Médica de Sevilla le nombró miembro suyo, en 1727, en circunstancias especialísimas que le halagaron hondamente.

En el transcurso de los años aún habia de rechazar nuestro benedictino nuevos honores y prebendas, mas no la que en el año 1748 le hizo la Majestad de Fernando VI de nombrarle de su Consejo, que debió de aceptar, al decir de Marañón, más aún que por respeto a la Corona, para que la nueva y alta dignidad le sirviera de escudo contra los ataques de los críticos, que empezaban a fatigar su vejez, especialmente el P. Soto Marne.

La elocuencia del nombramiento que comentamos nos releva de ulterior comentario, que, por otra parte, haría excesivamente extenso este articulo. Permítaseme, pues, que proceda a su trascripción:

«Por quanto la general aprobación y aplauso que han merecido en la república literaria a propios y a extraños, las útiles y eruditas obras de vos el Maestro Fr. Benito Feijoo, digno hijo de la religión benedictina, mueven mi real ánimo a hacer manifiesta mi gratitud a tan provechosos trabajos y a que sea notorio el deseo que me asiste de que continuen con igual acierto para mayor lustre de mis vasallos; y que he tenido a bien conociendoos acreedor al señalado título de mi Consejo condecoraros con él, como mis gloriosos predecesores le dispensaron a los obispos de estos Reynos:

«Por tanto, habiéndolo determinado así en Decreto de 7 del corriente señalado de mi real mano, en su consecuencia quiero y es mi voluntad que ahora y de aquí adelante os podáis llamar e intitular, llaméis e intituléis, llamen e intitulen del mi Consejo. Y mando a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos hombres, Priores de las Ordenes, Comendadores y Subcomendadores, Presidentes y Oydores de mis Audiencias y Chancillerías y a todos los Concejos, Justicias, Regidores, Caballeros, Escuderos, Oficiales y hombres buenos de todas las ciudades, villas y lugares de todos mis Reynos y Señoríos que en conformidad de esta mi real resolución, os den y hagan dar por escrito y de palabra, el tratamiento y título del mi Consejo y que os guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas, exempciones y demás preheminencias que por esta razón os deben ser guardadas, todo bien y cumplidamente sin faltaros cosa alguna. Dada en San Lorenzo a diecisiete de Noviembre de mil setecientos cuarenta y ocho»....

Así, en parte, como antes indicábamos, premiaba el Monarca español la labor del humilde benedictino, que, desde su celda, se adelantó en un siglo a la triste época en que le tocó vivir. Demóstenes español, para unos, fénix de los ingenios de su siglo, para otros, faro luminoso, para todos, fué el P. Feijóo el vencedor absoluto de la suprema ignorancia de su siglo y el que marcó los jalones de la cultura española. Con sobrada razón dice el nada sospechoso Campomanes que su memoria será eterna entre nosotros en tanto que la nación sea ilustrada.

Madrid, Mayo de 1955.

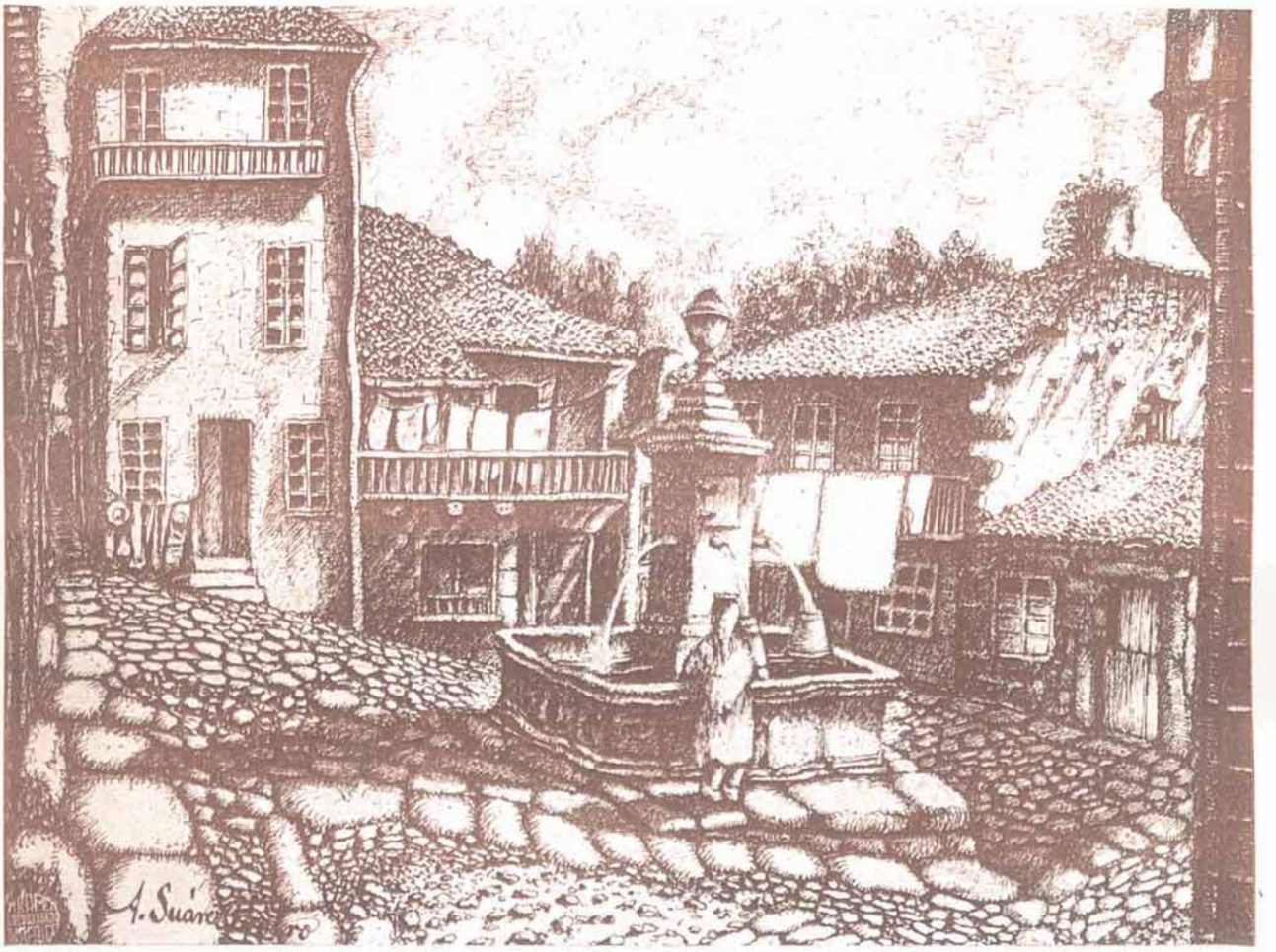
(1) A. H. N. Consejos. Leg.° 13237, año 1748, núm. 24.

Coñac Fundador Domecq, la marca de fama mundial

PALACIO MUNICIPAL

Pasillo general; despachos y oficinas

«Fotos Artística El Esteirán»



PÁTINAS de leyendas ancestrales, líquenes de rigurosa antiguedad, arrugas y verrugas de los años dormidos en la meigosa Fanequeira, han sido revelados por la plumilla inimitable y cáustica del joven y consagrado artista noyés, Argimiro Suárez Ferreiro, en un alarde de dominio cultivado, de expresiva gala de dotes creadoras. Las luces y las sombras juegan y brillan en las paredes medianeras, en las fachadas típicas, sobre los enanos rascacielos, imponiendo al viejo enlosado de la angosta plaza su ilustrado obolengo, su añejo declive carnicero y pescador.

Y, mientras la ensimismada rapaciña canta con la fuente la letanía bíblica de la gentil Samaritana, el artista mimado se recrea en los motivos nímios y palpitantes de las ropas tendidas, las callejuelas embrujadas, los cristales quebrados, las puertas entreabiertas...

LEYENDAS MARINERAS DE GALICIA

A Manuel Fabeiro amigo entre los buenos.

Por Enrique Chao Espina

Entrada

SOL, mar y montaña forman un trimesgito de difícil separación en el conjunto armonioso de la naturaleza. El sol es la corona del monte y el mar su recadera que, todos los dias, le trae un mensaje en la boca voceante de las olas. Si el sol corona el monte, la marea besa sus pies en los espumosos «berces» de pleamar.

El mar de Galicia es en gran manera excepcional y de sacro abolorio. Cuando el sol cruza la bandeja del Mediterraneo y sube nuestra empinada Peninsula, llega cansado: en los paises de la tarde, en el *Finisterre* de Occidente, busca reposo. No es en Biblos donde muere el Sol ni donde vara su barca nitida, como reza la leyenda egipcia, sino en nuestras playas de ensueño. Decio Bruto retrocedió en las costas de Galicia ante el espectáculo del sol devorado por un mar de sangre y fuego: el Sol moria tragado por dos valvas gigantes. La leyenda, bordó el resto del cañamazo con la aguja de los siglos.

Artemidoro vió caer el sol en nuestros mares, cien veces mayor que aparece durante el dia, y Posidonio afirma que caia tonante en inmensa hoguera la cual hacia arder todo el piélago. Cuéntase que la palabra Galicia deriva del nombre *cáliz* que dió *Calicia* y Galicia, lo cual está muy conforme con la creencia antiquisima de que por nuestros mares navegaba el Sol en cáliz o vaso de oro. Tradición legendaria y precursora de nuestro escudo donde luce magnífico en campo de azur. Este mismo Sacramento vese a menudo esculpido en los acantilados de Finisterre donde—según creencia antiquisima—los rizos de las olas como divinos mensajeros dejan en las rocas esculpidos cálices y cruces, simbolos y emblemas eucarísticos.

Se ha repetido constantemente, que Galicia es mitad pez y mitad mujer como las sirenas, y la afirmación está «afincada» en una realidad tan firme como el acantilado de nuestras costas. Galicia es campo y montaña, verdor entre ríos; leyenda y poesía; pero su mar y sus rias son la umbria dorada del vestido. Hacer pues recuento de la mar en nuestras leyendas gallegas pone espanto al más aguerrido investigador. Nuestro ensayo será un collar de conchas, que puede comenzarse por donde se quiera, como en las colecciones de los cuentos orientales. En este rosario como en la multiplicación, el orden de los factores no altera el producto.

A lo largo de la prensa de Galicia iremos bordando el tema de NUESTRAS LEYENDAS, en este número de TAPAL, solo recogeremos el aspecto que más se relaciona con la historia legendaria de la Torre de Hércules.

HISTORIA Y LEYENDA

Torre de Hércules

Hay en la costa coruñesa, una torre levantada ante la explanada del mar que bastaría de por sí, para abrir un libro de mil páginas. La luz que la corona, está rodeada de recuerdos, de Historia y de Leyenda. Yo no puedo pasar ante ella sin conmoverme; bajo su mole he soñado muchas tardes con lejanías pasadas y hasta me he sentido feliz disfrutando en el atardecer, como un enamorado de la calma y del reposo.

Es la Torre de Hércules, el gigante alertante, y el observatorio marinero desde donde se ven en lejanías de esmeraldas los campos verdecentes de Irlanda en las senderas de San Brandán. Y ya que estamos en La Coruña, por ella quiero comenzar mis «Leyendas Marineras de Galicia», ella será como el Obelisco o epicicio central de nuestro estudio. Remontémonos a lo que cree Alfonso X el Sabio en su «Crónica General de España». Su texto es el siguiente que—para comprensión de todos—vamos a transcribir en el lenguaje actual, o como decia Berceo: «en el cual suele el pueblo, hablar a su vecino». Dice asi: «Hércules envió a decir a Gerión que no tenian las gentes porque matarse ni porqué luchar, sino que lo razonable era que peleasen los dos y que el vencedor fuese el señor de toda aquella tierra. Y Gerión atreviéndose en su valentía, envalentonado porque era mayor que él, respondiole que le agradaba el desafío, y lucharon durante tres días sin poder vencer el uno al otro pero al fin venció Hércules, y le cortó la cabeza: Y ordenó que en aquel lugar se hiciese una torre muy grande, mandó enterrar en los cimientos la cabeza de Gerión, y dispuso que allí fuese poblada una gran ciudad y escribir los nombres de los hombres y de las mujeres que allí viniesen habitarla, y fué su primer poblador una mujer llamada Cruña, de la cual puso nombre a la ciudad».

Esta leyenda de Gerión y Hércules llegó en los eslabones de los siglos hasta nuestros días y fué creida a pié juntillas por escritores e historiadores, y aún el pasado siglo XIX decia entre otras patrañas el famoso Seguí: «En este reino [de Galicia] dicen las historias que venció Hércules a Gerión, sobre cuya cabeza levantó, como memoria de aquella grande hazaña, la gran torre de La Coruña que conserva esta ciudad por armas de su escudo con la coronada cabeza de Gerión al pie de la misma torre....» El mismo escritor añade: «Estas historias se refieren de los años mil setecientos y más antes de la venida de Cristo, en que dicen tomó Galacte posesión del reino de Galicia».

Con Galacte—hijo de Hércules—pretenden hermanar algunos autores la etimología de Galicia, si bien, otros la derivan — dentro de lo legendario — del Cáliz que Nereo regaló a Hércules.

Otra no menos famosa leyenda, refiere que este alto faro fué edificado en el mismo lugar en el que habia levantado su torre Breogán antes de su partida para Irlanda, hermana de Galicia por padre y por tierra.

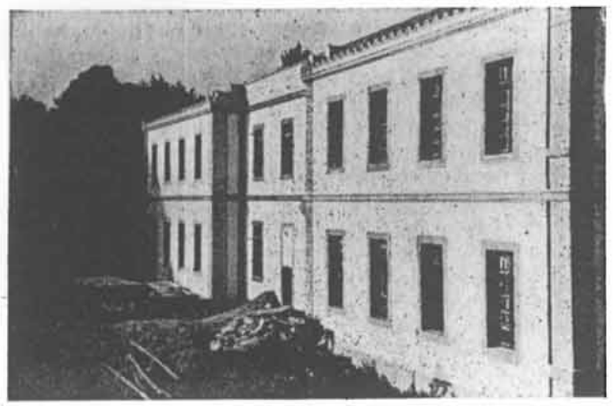
Muy curiosa resulta la leyenda medieval, que atestigua haber habido en esta torre un gran espejo en el cual se veia cuanto sucedia en las más apartadas regiones. El Licenciado Molina, entre las cincuenta y tres torres que cuenta en su *Descripción* nos habla del faro que estudiamos, en estos términos:

«....y agora pongo por cosa notable aquella torre del Faro, tan afamada de la cual son pocos los autores que de España hablan, que luego no toquen en ella: y lo que algunos quieren dezir que había aquí un gran espejo, do se parecian las naos que alta mar, y mas lexos navegaban, y que por engaño los ingleses lo hurtaron, pretendiendo tomar esta Ciudad. Es cosa de cuentos viejos, porque lo que en esta torre avia, era una luz o lumbre que se hazia, y aún era justo que se hiziera agora para guiarlas al puerto las naos que de noche venian».

Si Molina en el siglo XVI, tenia lo del espejo por cuentos viejos, tres siglos después, escribia ingenuamente Seguín: «En lo sublime de su altura, dice con otros el elegante portugués D. Francisco Manuel, que afirma la tradición había un gran espejo (quiso decir telescopio) en que uniéndose los rayos, pasan refractos por sus lentes, se veia cuando las armas del Norte bajaban hacia España».

Con pena nos despedimos de este faro marinero y legendario: ¡Torre de Hércules de La Coruña! desde ella se ven las tierras de Irlanda y los monstruos de colosal figura, que inspiraron a nuestros vates del Romanticismo y servirán de tema para el sueño de nuestras leyendas marineras.

NOYA



Fachada sur del Instituto Laboral, en construcción

Rio Traba. Un remanso en la fronda

Antigua «Carniceria»

«Fotos Artistica El Esteirán»

Dos aspectos de la feria

SANTAMARIA
ALMACEN AL POR MAYOR

VINOS Y LICORES

C/FERREIRO, 17-19 TELEFONO 99

NOYA

Bar ROSA
La casa de los mejores vinos claretes

NOYA

ZAPATERIA A FANEQUEIRA
CALZADOS DE ENCARGA PARA SEÑORA Y CABALLERO

Fanequeira, 6 NOYA

BAR "LA PARRA"
Los mejores vinos del Ribero
Gran variedad de tapas

LA PLAZA NOYA

MANUFACTURAS
«LUYBE»

CURTIDOS
FABRICA DE CALZADOS
Y CORTES APARADOS

Roberto Baamonde, 60 - Telf. 182 - Apartado 26
Monforte de Lemos

CAFE-BAR ESPAÑOL
VIUDA E HIJOS DE S. TOME CAROU
Especialidad en cafés y licores de las mejores marcas
CERVEZA A PRESION
Vinos selectos

TELEFONO 57 NOYA

La extraordinaria iluminación eléctrica
de las Fiestas de
NOYA

Es una creación de
LEFERNA
La casa de mayor prestigio en material eléctrico e instalaciones

PADRON

«LA DELICIOSA»
JUAN RODRIGUEZ FERNANDEZ
FABRICA DE GASEOSAS Y REFRESCOS
San Bernardo NOYA

DROGUERIA «LUMA»
PINTURAS - VIDRIOS - DROGAS - CRISTALES
PERFUMERIA GENERAL
José Antonio, 4 NOYA

TABLAJERIA QUINOLO
Para higiene, QUINOLO
Para buena carne, QUINOLO
QUINOLO no hay más que uno
PAIS LAPIDO, 4 NOYA

Rodrigo Ramoní Riva
TALLER DE ROPAS DE AGUA
MINEROS Y PARA EL CAMPO
José Antonio, 19 NOYA

DOMINGO GARCIA RAMA
Mármoles en blanco y colores
Especialidad en Lápidas Sepulcrales
TALLERES, CALVARIO
Despacho: Rúa Ciega, 10 NOYA

CAFE-BAR
AVENIDA
Especialidad en Café y Licores
Chocolates-Desayunos-Bocadillos
Caramelos y HELADOS FRIGO
Teléfono 16 NOYA

SASTRERIA RUBIO
GRAN SURTIDO EN PAÑERIA
ALTA CONFECCION
Montero Ríos NOYA

Francisco Hermida Rey
FABRICA MANUAL DE CALZADO
FABRICACION DE CORTES APARADOS
Montero Ríos, 4 - Teléfono 117 - NOYA

CASA DIAZ
FAMILIA DIAZ FILGUEIRA
TALLER DE CALZADO Y ZUECOS
BOTAS DE MARINERO
TRABAJOS GARANTIZADOS
Felipe de Castro, 57 NOYA

HOTEL TORRES
Situado frente a los jardines de Felipe de Castro
HABITACIONES A TODO CONFORT
SERVICIO ESMERADO
Avenida General Franco - Teléfono 83 - NOYA

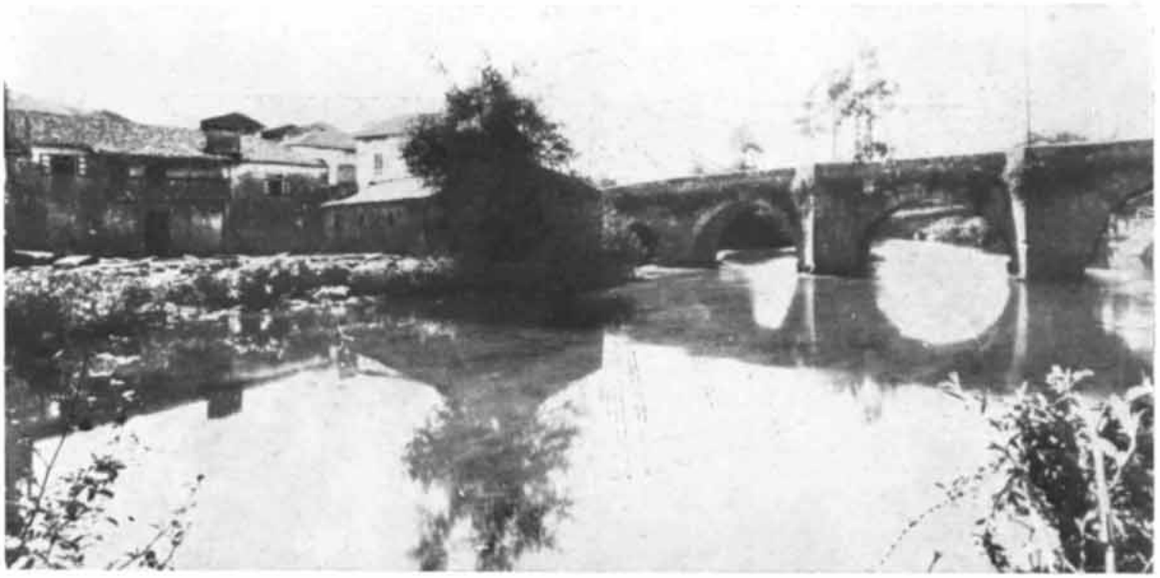
JOSE FERNANDEZ JUANATEY
CURTIDOS
San Bernardo - Teléfono 63 - NOYA

ESPUMOSOS ABAD
Pedro Abad Otero
FABRICA DE GASEOSAS Y REFRESCOS
HIELO ARTIFICIAL
Manzacáñamos, 11 - Teléfono 41 - NOYA

CREACIONES GRAFICAS
PROPAGANDAS IMPRESAS

IMPRENTA - FOTOGRABADO
CROMOTIPOGRAFIA - DIBUJO
TRABAJOS DE LUJO
REPRODUCCIONES DE ARTE
ACCIONES - CHEQUES - ETIQUETAS
REVISTAS - LIBROS - CATALOGOS

AVDA. DE RUBINE, 31
TELEFONO NUM. 2657
APARTADO NUM. 195
LA CORUÑA



Calzad
A FAN

Lembranza e Saudade de Muros

Manuel Fabeiro Gómez

Muros. Calle de San José

MUROS

Polas vellas congostras do meu pobo
hai un ár de misterio. Serán cicais
as ialmas que ficaron eternamente mudas
nunha romaxe de néboa ou vendaval?
Ou serán – corazons mergullados na dór –
os petrucios que berran na sua fe
o soar de canzons esperanzadas?

Ouso chorar, ouh Muros, as tuas rúas
feitas sangue marula nos abrentes
cando o sol te bica ledaménte
antre os rechouchíos dos paxaros.
Choras nas casas mariñeiras da ribeira,
nos soportales de trescentos anos,
nas pedras de milleiros, nas campás,
e nos pinos de «Coba» – Cristos da paisaxe –
Choras, tamén, nos botes da badía
que ollaron xuventú, nenez ou brancas barbas
no colo das sereas, dormir un soño eterno...

Eres un brado – Muros – pola «Costiña» adiante
até perder a voz nos hourizontes
que siñalan nos vieiros do mar, roitas de groria,
ronseles de heroismo ou mouros camposantos;
un brado que fixeron a campán meirande,
os sinos das ermidas, as botas mariñeiras,
os berros dos rapaces pola «Praza do Cristo»,
ias tolas anduriñas, rebuldando
na «Canabala» anterga.
Un brado que anda á tóa,
e que vai, pouco a pouco, entrándonos na ialma.
¡Este brado que levo fai trinta e oito anos!

....

Hai un ar de misterio nas tuas rúas – Muros –
Hai bagullas eternas nos teus ollos....
Hai a delor da vida, que de cóte te fire
como si foses un corazón enfermo
que todos o cravasen. Hai, Muros, en ti mesmo
a nosa propia Dor....

(Noia, 26. 10 54)

NOITE

O relox do «Curro» canta
as dez once e doce horas;
na Rúa dó San Xosé
aperta de pedra e botas.

Vinte séculos fixeron
camiños para a badía:
no «Viñal», «Rúa don Diego»,
«Animas», «Pescadería».

Hai un resoar de pasos
pol-a «Axesta» e pol-a «Acerca»;
un ecoar de saudade
dende «San Antón» a «Creba».

Mariñeiros muradans:
vosas botas son anceios
que convertiron en rúas
os xigantescos penedos.

Que dempois de quince anos
resoan no corazón,
sendo a saudade que volta
dende a «Creba» a «San Antón».

(Noia, 3 XI. 54)

Bouga. Muros

Fotos del autor

SAUDADE

NOITE DE TEMPORAL. No Malecón de Muros
os salseiros, cal nenos, a brincar.
¡Quén poidera mollar miña cabeza
nas i-augas do seu mar!

ESQUIRBO VERSOS. Polas rúas de Muros
anda ista alma miña a pasear.
¡Quén poidera brincar nas suas laxes
como cando rapaz!

SON AS TRES DA MAÑAN. Escoito o vento
nas fenestras das casas, a bradar.
¡Quén poidera peitear os meus cabelos
co vento muradán!

NOITE DE TEMPORAL.....

ESQUIRBO VERSOS.....

SON AS TRES DA MAÑAN.....

¡Noia, 29. XI. 54)

CON su tintada gracia de ingénito sosiego, Carlos Maside, tantas veces maestro de sombras y dibujos, contrastes e ironías, recoge en su típico elemento la clásica Barbería, salpicada de cromos revisteros, programas y almanaques, gestos y actitudes de verisimil plasticidad comunicativa. En el exacto habitáculo laboral, la luz cecea su pendular geometría sobre el grupo animado por las tijeras afanosas, la inteligencia y el arte en la armonía expositiva, la serena expresión en los rostros atentos a la lectura, a la tarea, al parloteo...

Hasta el «peinador» de circunstancias reversibles, adquiere en el lápiz de Maside el sesgo ritual de escenario vivífico.

Página Poética

Reloj de Sol

Tanto es el despertar del alma mía
como estas luces que reposan bellas
en el huerto feraz de mi porfía.

Tanto es tener el aire y las estrellas,
tanto es buscar a solas las fontanas,
que me llago la sién con mis querellas
y taño con el sol las frías campanas,

estas que me recorren sin sentido
por la sangre, la luz y la espesura,
como una lenta nieve que ha caído
cerca del corazón en donosura.

Tanto es el trino que en el alba canta,
que ya mi pecho con ramas pajarea
desde la tierra al mar de mi garganta.

Como muchacha que con flor orea
el cerco de la brisa y de la boca,
así mi alma su dolor airea,
y así el justo castigo me provoca.

Así son por mi carne surtidores
los valles tristes de la luna llena.
Así, con esta llaga me condena
el infierno de mis perseguidores.

Van turbulentos los definidores
de la carga mortal que el hombre vierte,
y son un laberinto de pastores
por no ser laberinto de la muerte.

Tanto convida el mundo a ser rastrojo.
que apenas crezco sin crecer naciendo
dentro de la muralla de este enojo.

Soy un brote del hombre descubriendo
la faz desnuda de aquel cáncer vivo,
donde apenas vivir es ser muriendo.

Pero la paz me cabe en una mano
con cuatro resplandores como nidos
abiertos por el sol al aire vano.

Tengo paz en los labios renegridos
por tanta llama que con pan enciendo.
Me queda una canción en mis latidos.
Soy un reloj de Sol que va creciendo.

RAMON GONZALEZ ALEGRE

(ALOUMIÑOS)

I

Fror de mel

Van as abellas vöando
na procura de dozores...
Se eu fôr abella, zugando
nos teus beizos doce mel,
non querería outras frores:
pois n-eles tés os sabores
mais dociños e millores
que poida ter un verxel.

Rescendo de caravel
incensario é de amores,
que a mundos ensoñadores
os leva prendidos n-él.

Eu, mil venturas zugando
nos teus beizos sedutores,
non querería outras frores:
¡Ai, amor dos meus amores!
¡soñando... sempre soñando..!

II

Inda que por te amar...

As cóbregas ollando fixamentes
os paxáros, lles fanan o sentido,
e fannos ir tremosos e inconscentes
da aberta goula a rentes;
e n-ela morren con un chiu doído.

Ese teu ollar de tenreza cheo,
que dondo e doce esculcan os meus ollos,
acorda na alma miña tal deseo
que enfrebecido o seo,
non acho mais que ben, non vexo abrollos.

Tan meigo é teu fitar, dá tal dozura
o se ver dos teus ollos contemprado,
que che eu prego me mires desa sorte
que rende namorado
i-enleva de ventura:
inda que, por te amar, atope a morte.

ALXIO CARRÉ ALVARELLOS

A Cruña

Morte Belida

Mármore a tua vos, teu berro esguío,
Ou, doce morte de meixelas núas,
lediza de vivir nun beixo frío.

Ai, teu cantar pequeno asubiando
na tolemia das somas, nos currunchos
por onde vai meu soño parolando...

Volvoreta no ar da primadeira,
moza de olladas blaus, de olladas pretas,
espída noiva longa e silandeira.

Danzariña da noite, estrela oscura
bébeda de xasmins e de mapulas,
morte senlleira, fresca de auga pura.

Meu verso nasce eisí, nos teus gadellos,
nos teus beizos sin lus, axionllado
con un tenro ecoar de rezos vellos...

XOSE ANT.º AVILES VINAGRE

Poesía Inglesa e Francesa, en Galego

Por SALVADOR LORENZANA

A Galicia cómprelle — pra incorporar ó acerbo da sua cultura renacida — o esforzo das traducciós. Todo canto se faga pra verquer á nosa lingua, as obras mestras da literatura universal, é merecente dos meirandes apoios. Emporiso, a labor que n-iste senso ten feito fai poucos anos en Bos Aires a Editorial Alborada, debe ser valorado axeitadamente.

Veleiqui unha fermosa obra; a obra tidoase «Poesía inglesa e francesa vertida ao galego». Trátase dunha escolma —ou millor de tres escolmas— preparada por escritores nosos de rexa persoalidade. Hai, ó noso ver, antoloxias mozas, que son como un berro cara ó futuro. Outras, máis graves, teiman recoller o mensaxe do pasado, cultivalo como unha fror de saudade. «La poésie será en avant», decía Rimbaud. E ista escolma cumpre a régoa da modernidade, fitando o porvir.

A antoloxia de poemas ingleses e franceses, que nos regalóu a Editorial Alborada, é unha certeira amosa de bó gusto. Revela, por parte dos traductores, longo e antergo trato cos poetas traducidos. Sinala, por banda dos editores, un cuidadoso i esforzado anceio de nos dar unha obra digna. E o propósito está acadado: un volume ademirabremente presentado, e unhas versiós cáseque todas perfectas.

As dificultades pra traducir poesía, non é mester ponderalas; son evidentes. O feitizo da poesía depende, en muito, das palabras. Cando encol dilas se opera a máis leve mutación, córrese o risco de destruílo. Poesía é expresión. Sustituir, pois, a totalidade dos elementos verbás dun poema por outros de distinta lingua, implica en calisquera caso, un grave albur. Ten de se percurar o emprego dun linguaxe equivalente ó utilizado pol-o poeta. Tamén, drento dos lindeiros prudentes, a fidelidade ós ritmos e cadencias do orixinal. Doado é decir que o contido da composición débese respetar escruposamente.

Non sempre é posibre a ouservancia simultánea das tres régoas. E o traductor de boa fé abanéase entre conceder a primacia ó contido, ou ás palabras. Pergúntase: ¿É máis importante criar novas formas, forzándoas deica onde sexa necesario pra que sexan poesía na fala do traductor? ¿Ou, con meirande docilidade, restrinxir a sua tarefa á estricta reproducción do texto na nova lingua? Si se opta pol-a primeira distas técnicas, o perigo máis notorio é que a poesía da traducción sexa a do traductor, e non a do traducido. Escollendo o segundo método, a versión pode ser totalmente extrapoética.

N-ista obra de que falamos, consérvase, en xéral, o ritmo e a fidelidade ó contido. Atinguiuse unha armoñización intelixente das duas técnicas devanditas. Por outra banda, o acerto que presidiu a escolma dos poemas traducidos, permitiu unha belida i enteira transfusión dun a outro idioma.

Abrese o volume coas versiós de dez poetas ingleses, realizadas por Plácido Castro; poetas que encabeza Christina Rosseti e remata Padraic Colum. O escritor coruñés fixo eiqui un excelente labor como traductor e como antólogo. Puxo na tarefa, sensibilidade, finura de xuicio e bó gusto. Ollemos como nos di en fala galega, o verso fragante e fermoso do doce poeta irlandés Yeats, tan achegado, por tantas cousas, a nos:

«Enfeitizanme innúmeras illas, e tantas Danaanas ribeiras,
onde o tempo nos esquecería, e xamáis chegarían as penas,
lonxe axiña da rosa e do lirio, e da chama de inquedo brilar.
Si poidésemos ser aves brancas, aboiando na ascuma do mar»

Nas suas versiós, Plácido Castro puxo alma de poeta; o ardor de quen sinte e fai sua, a poesía do orixinal; de quen percura conservar o seu tón, a sua cutura, e a sua densidade.

Luis Tobío fixo a traducción de outros dez poetas. Catro de lingua inglesa, desde o romántico Shelley, ó norteamericán Longfellow; e seis franceses, arrincando de Baudelaire deica Louise de Vilmorin. Tobío ten seguido con amorosa fidelidade, a roita expresiva dos poetas traducidos. Non se permitiu libertades, nin traiciós, tan frecuentes n-ista crás de traballos.

Vexamos ista encantadora versión de «La Belle dame sans merci», de Keats; n-ila, o verso escorrendo lirismo, inxértase no noso idioma, compenétrase co il até somellar criado pra a propia lingua galega:

—«Qué tendes, bon cabaleiro,
tan solo e triste vagar?
Murchos os xuncos do lago,
as aves non cantan xa.
Qué tendes, bon cabaleiro,
que tanta mágoa mostrás?
A ardilla enchéu o graneiro,
xa finóu o colleitar».

Finalmente, Delgado Gurriarán verificóu unha mañífica escolma de modernos poetas franceses; escolma na que non falta ningún dos representativos, e que, partindo de Verlaine, remata en Chabaneix. O autor de «Bebedeira» ten feito máis que traducir; danos o esprito da moderna poesía francesa, en versos tan belos como armónicos. Escolleitóu, pra iso, algús dos máis fermosos poemas; mantén, n-iles, en todo intre, unha fermosura e una elegancia de linguaxe, que non somella doado de superar n-unha traducción así.

Velahí unhas expresivas estrofas de «Brise Marine», do simbolista Mallarmé:

«Levarei, cal navío que as augas arrendean,
miña áncora en precura dunha exótica terra.
Ainda que por feras espranzas magoado
teño fé no supremo adeus dos brancos panos.
Cicáis a arboladura, chamando á tempestade,
ao meu probe navío o faga naufragare,
e ficarei perdido, do mar apouvigado...
Mais ti, meu corazón, ouves do mar o canto.

Toda a obra, «Poesía inglesa e francesa vertida ao galego» é o firme expoñente dun roteiro ditosamente emprincipiado. Os versos dos traductores son belidos, esgrevios, fideles ó senso dos textos orixinás. Pòdese decir que tal cousa sucede en todal-as partes do volume. Trátase dun traballo feito con dilixente amor á tarefa, ateigado de acertos, e mergullado — no seu conxunto — no esprito dos poetas traducidos.

Coñac Fundador Domecq El coñac por excelencia

Coñac TRES CEPAS DOMECQ
El más popular del mundo

EL MOLINO

Por Maximino Castiñeiras García

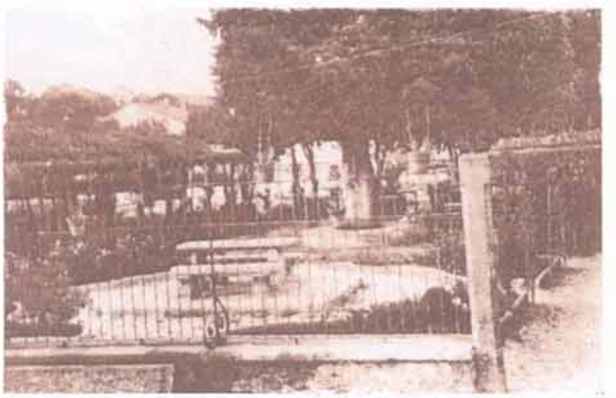
De Lapido a Instrumento
hay un aliso:
el sol andaba en las hojas
buscando nido.

El sol dejaba en la copa,
sed y delirio.
De Lapido a Instrumento,
el sol.

En el medio, hay un aliso.
Allí recordó el campesino
su molino:
y aquel aliso fué río...

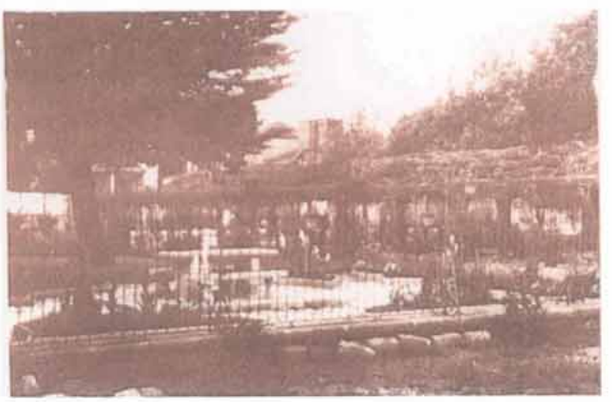
Y de Lapido a Instrumento,
a la vera de un molino,
quedó el campesino dormido
y se perdió en el camino.

PARQUES Y PASEOS



«Foto Artístico El Esteirán»

DE LA VILLA



PROGRAMA DE LAS FIESTAS PATRONALES DE 1955

Día 23 A las doce de la mañana, previo el repique general de campanas y el disparo de bombas, la Banda Municipal y Gaitas del país, acompañadas de «Gigantes y Cabezudos» recorrerán las calles de la villa anunciando el comienzo de las fiestas.

A las 10 y media de la noche, espléndida iluminación eléctrica en la Alameda, Jardines de Felipe de Castro y Avenida del General Franco, durante la cual la Banda Municipal amenizará la Verbena.

Día 24. Dianas y alboradas por la Banda Municipal y Gaitas del país.

A las once y media, función religiosa en honor de nuestro PATRONO SAN BARTOLOME, en la Iglesia Parroquial, con asistencia de la Corporación y primeras Autoridades.

De doce y media a dos, concierto en la Alameda por la citada Banda.

A las seis de la tarde, gran partido de Hokey sobre patines, en el que se disputará un valioso trofeo.

A las siete, Procesión de SAN BARTOLOME.

A las once, Gran Verbena en la Alameda y Bailes en las Sociedades de Recreo.

Día 25. A las diez de la mañana, la Banda Municipal de Santiago de Compostela y las Gaitas del país interpretarán alegres pasodobles a lo largo de las calles de la villa.

A las once, función en honor de SAN LUIS rey, en la Iglesia de los PP. Franciscanos.

De doce a dos, Concierto de música clásica en la Alameda, por la Banda Municipal de Santiago de Compostela.

A las cinco y media de la tarde, **GRAN NOVILLADA**. Se lidiarán 4 hermosos novillos de acreditada ganadería, por los famosos novilleros **Joselito Alvarez** y **Pepe Escudero.**

A las ocho de la tarde, la Banda Municipal de Santiago de Compostela interpretará un selecto programa de música popular.

A las diez y media de la noche, VERBENA en la Alameda y bailes en las Sociedades «CASINO» y «LICEO».

A las once y media, GRAN SESION DE FUEGOS ARTIFICIALES ACUATICOS.

Dia 26. Dianas y alboradas por la Banda Municipal de Noya, y Gaitas del país.

A las once y media, FUNCION DE SAN ROQUE.

De doce y media a dos, Concierto en la Alameda.

A las cinco y media, **GRAN PARTIDO DE FUTBOL** entre dos equipos de Primera División.

A las siete y media, PROCESION DE SAN ROQUE.

A las diez y media, VERBENAS en la Alameda y en los Parques del «Casino» y «Liceo».

Dia 27. Dianas y alboradas.

A las doce y media, Concierto en la Alameda.

A las cinco, Concurso de TIRO AL PLATO en el Campo de San Alberto, en el que intervendrán las mejores escopetas de Galicia, con entrega de una Copa donada por el Excmo. Ayuntamiento de Noya.

A las diez y media, VERBENA en la Alameda.

Dia 28. Dianas y alboradas.

A las doce, Concurso de Ganados, en el que se distribuirán premios por valor de 12.000 pesetas.

A las doce y media, Concierto en la Alameda.

A las cinco y media, **Gran Festival Cómico Taurino.**

A las diez y media, **Gran Espectáculo de «Artistas Noveles»** en la Plaza de Toros, y a continuación VERBENA en la Alameda y Jardines de Felipe de Castro con bailes en las Sociedades de Recreo.

Foto Artística: «El Esteirón»

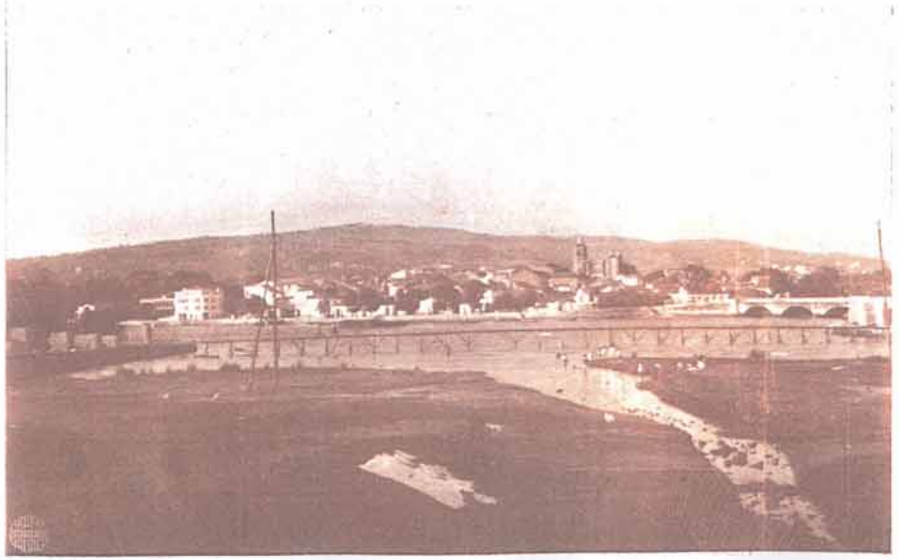
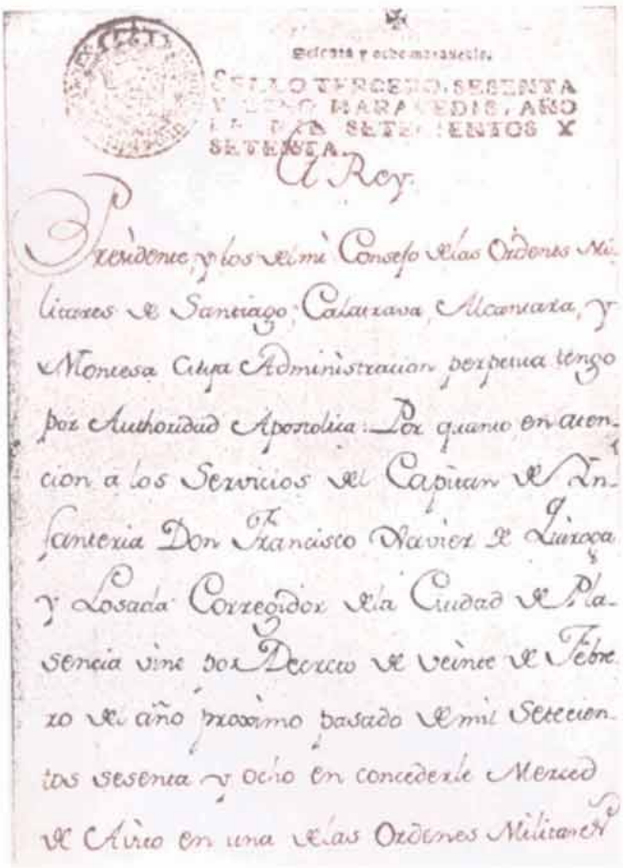


Foto Artística: «El Esteirón»



Sellos y otros papeles.
SELLO TERCERO, SESENTA Y SEIS MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y SETENTA.

El Rey.

Presidente, y los Señores del Consejo de las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcantara, y Montesa Cuya Administracion perpetua tengo por Authoridad Apostolica: Por quanto en atencion a los Servicios del Capitan de Infanteria Don Francisco Xavier de Quiroga y Losada Corregidor de la Ciudad de Plasencia vine por Decreto de veinte de Febrero del año proximo pasado de mil Setecientos sesenta y ocho en concederle Merced de Aviso en una de las Ordenes Militares sin Conceptuar la de Santiago. Y habiendo elegido el de esta Orden, por tanto os mando, que presentandoseos esta mi Cedula dentro de treinta dias contados desde el dela fecha de ella, proveais que se reciba la Informacion que se acostumbra para saber si concurren en el Expresado Don Francisco Xavier de Losada y Quiroga las Calidades que se requieren para tenerle, conforme previenen los Establecimientos dela dicha Orden; y constando por ella que las tiene le despacheis Titulo del referido Aviso para que lo lleve, que asi es mi voluntad, y que de este Despacho se tome la razon en la Contaduria general dela Distribucion de mi Real Hacienda donde estan incorporados los Libros del Registro general de Mercedes en el termino de dos meses, y no efectuandose assi, sea de ningun valor ni efecto. Fecha en El Pardo à veinte y siete de Enero de mil Setecientos y setenta.

Yo El Rey.

Por mandado del Rey Nro Sr.
Don Fran.co Sarmiento

Derechos
Ocho R.s Cedula de Merced de Aviso de Cavallero dela Orden de Santiago para D. Francisco Xavier de Quiroga y Losada por la razon, que se expresa.

DEL PASADO NOYES

Un Caballero del Hábito de Santiago

Por Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela

A la teoría heráldica—los viejos escudos de Noya—, inteligentemente desplegada en estas páginas mismas —anteriores números de TAPAL (¹)—por José Ramón y Fernández-Oxea, como un bello índice de pretéritos señoríos de la villa, aún pueden sumarse otras valiosas prendas del prócer tiempo ido. Así, tal cual hábito de nuestras antiguas Ordenes militares; el que vistió don Francisco Javier Quiroga Losada y Arteaga, caballero de Santiago, de calificada prosapia local.

Este buen hidalgo, Capitán de Infantería de los Reales Ejércitos y Corregidor de Plasencia al agraciársele con la expresada venera, rindió sus probanzas genealógico-nobiliarias para ingreso en dicha Orden, por Real cédula de 9 de febrero de 1770 (²). Contaba a la sazón cuarenta y nueve años de edad, pues que había recibido las aguas del bautismo en la parroquia de San Martín, el 3 de diciembre de 1720, vástago del

JEREZ FINO LA INA DOMECQ

matrimonio—efectuado en la feligresía compostelana de San Andrés, el 14 de noviembre de 1.719—de D. Fernando de Quiroga y Losada, Regidor de Noya, en cuya villa había venido al mundo también y bautizado en la propia parroquia de San Martín a 20 de agosto de 1.698—; y de Doña María Antonia Arteaga y Arines, nacida en Muros, bautizada ahí—en la de San Pedro—el último día de julio de 1.690. Fruto, esta señora, del enlace de Don Pedro-Antonio de Arteaga Miranda y Doña María González Arines y Troncoso, llevado a cabo en tal localidad, el 26 de octubre de 1.687.

Don Fernando Quiroga y Losada—el progenitor—, bautizado asimismo en la de San Martín, el 20 de agosto de 1.698, era legítimo hijo de Don Diego de Quiroga y Losada, Regidor de su ciudad natal, y de Doña Juana Margarita Jove Montenegro, noyense igualmente (heredera del Regidor, Don Diego Jove de la Vega y de su esposa Doña Antonia Montenegro y Lama), enlazados conyugalmente en la misma villa, el 18 de octubre de 1.697.

Aquel Don Diego de Quiroga Losada, Regidor de Noya—y bautizado en Santa Cristina de Barro, el 21 de diciembre de 1.664—vástago de otro Don Diego Quiroga y Losada, Regidor a su vez, y de su consorte Doña Petronila de Romay Figueroa, también natural de Noya, cuyos padres eran el Capitán Antonio González de Romay y Doña María Fernández de Parga, de idéntica localidad. Casados Don Diego y Doña Petronila en la citada parroquia de Santa Cristina, el 25 de febrero de 1.658.

La información testifical oportuna—aquí y en los demás concejos originarios—, corrió en Noya a cargo, entre otras conocidas personas, de Don Ignacio Taboada, Regidor perpetuo, Señor de las Casas de Jollas, Torres de Oeste, Cavorbandeira y Gilvir; Don Bernardo Cayetano de Reyno, Señor de las Casas de San Drenso, *el Tapal* y Neda; Don Valentín Varela Ulloa y Sotomayor, Señor de la Casa y Torre de Boa; Don Ventura Míguez, Capitán de la Cofradía de Nuestra Señora de la Concepción; Don Tomás Pardiñas Osorio y Navia, Dueño de la Casa de la Gorgosa y otras, y Don Fernando Carantoña, Conde de Medina, Señor del Coto y Fortaleza de Carantoña, Dueño de las Casas de Cumareiño y Castrellón...

La flor, pues, de la hidalguía local, aseverando el señoril linaje de nuestro caballero, descendiente del solar de Triacastela; no existir en esta villa mitad de oficios ni padrones y ser aquí, solo, notorio acto distintivo el título de Regidor, conferido por el Arzobispo, cuyo cargo hácese perpetuo en las familias, por herencia o renuncia, aunque en cada caso con nueva concesión de la misma Mitra, oponiéndose la villa cuando el elegido no es de noble calidad, cual aconteció en cierta ocasión—años de 1.752—, invalidada así.

Viene a las diligencias de que se habla, instruídas por los informantes Conde de San Juan y Don Pedro González Quiñones—caballero y religioso, respectivamente, de la Orden del Apóstol—, el nombramiento, como tal Regidor de Noya, sucediendo a su progenitor, del paterno abuelo—Santiago y 29 de octubre de 1.686—«confiando de los méritos y buenas prendas que convienen en vos», y previo juramento «de que bien y fielmente lo usareis y acudireis a lo que tocare al bien público de dicha villa y servicio de Dios, Nuestro Señor, y nuestro glorioso Apóstol Señor Santiago, y de esta dignidad arzobispal...»

Coñac TRES CEPAS DOMECQ

El más popular del mundo

Los citados diligencieros examinan el ostensible blasón del caballero Quiroga Losada, en la casa de su prima hermana Doña María Teresa de Leis Quiroga y Losada—consorte del también Regidor Don Fernando Campero — «encima de una puerta de arco grande — puntualizan aquellos—, que mira del norte, y dicho arco, como toda la casa, es de cantería labrada y antigua, y debajo de una ventana está un escudo de piedra de relieve, acuartelado».

«El primero —añaden— tiene una media luna y una estrella, y declaró (el Regidor Campero) corresponder a los apellidos de Quiroga; y el segundo, una losa con dos lagartos, del apellido de los Losada, y en los otros dos, en uno un castillo, y en el otro cinco hojas de higuera, que corresponden a los Castros y Figueroa».

(La descripción esbozada no conviene literalmente con los apellidos evocados, pues que Quiroga y Castro traen otras empresas, conocidísimas, de *estacas* y de *roeles*. Quede, pues, para el admirado «Ben-Cho-Shey» un esclarecer dicho extremo, tan de esta heráldica local de sus conocimientos).

Armería que asimismo timbra sepulcros de la estirpe, en San Martín: Lado de la Epístola, al pie de las gradas que llevan al altar mayor, «junto a los asientos de la Justicia». La noble piedra, «con las armas acuarteladas, muy gastada, y solo se perciben en uno de ellos, una media luna, una estrella y tres ondas de mar, y en otro una losa con dos lagartos».

Con la aprobación de este proceso de pruebas, sin dispensa alguna, realizada por el Consejo en 25 de octubre de 1.770, hacíase efectividad plena el Real despacho de concesión del hábito, signado por Su Majestad en el Pardo a 27 de enero del propio año, atendiendo a los servicios rendidos a la Corona por este hijodalgo de Noya y a cuantas otras propicias circunstancias dábanse en su persona, aludidas en aquel regio documento, facsímil del cual ilustra este breve apunte (3), con cuya redacción responde su autor a cortés requerimiento de colaboración de TAPAL, la grata revista que, anualmente, en torno a las Fiestas de San Bartolomé, renace con su grácil alarde de espiritualidad y de inteligente amor a Noya.

Al histórico y bello concejo, de la justificadísima loa de Bartolomé Sagrario de Molina, cuando habla de él, «gentil pueblo y de los de más antiguedad que hay en este reyno, de gente noble....» (4)

(1) TAPAL, números de agosto de 1.953 y 1.954, páginas 38-39 y 54-55, respectivamente, sin olvidar aquí seis dibujos heráldicos de Isolina Nieto, en la misma revista agosto de 1.952, página 55.

(2) Archivo Histórico Nacional. Sección de Ordenes Militares. Santiago Exp. n.° 6807.

(3) Archivo Histórico Nacional. Sección de Ordenes Militares. Expedientillo n.° 8087, del propio santiaguista.

(4) Autor citado, «Descripción del Reyno de Galizia» (1 550) fol. 27, v.

Para pedir coñac basta decir DOMECQ

A S T E R I S C O

Considerando que esas barandillas que asoman al mar en cíngulo curioso, son como contenes de la tierra de nadie, no nos atrevemos a denunciar que hace bastante tiempo están removidas, tiradas al mar o a la cuneta sus labradas piedras, sin que una mano cuidadosa repare su mal efecto, ni una voz ni un índice, señale y obligue a la entidad o al hombre que por descuido o impericia ocasionó el desperfecto, a que pague, por multa, el costo de las obras. Si las autoridades competentes quisieran por esta vez promover su corrección, serían distinguidos con la orden de la gratitud y del encomio.

NOTA DE LA DIRECCION. - Por error se ha omitido el nombre de nuestro colaborador MANUEL HERMIDA en la relación de «Colaboraciones extraordinarias».

Desde la Habana para «TAPAL»

Para los lectores de TAPAL, revista noyesa, tan propicia en dar a conocer historias, prestigio de las cosas y personas de esta comarca, que confinan con el encantamiento de la tradición y la leyenda, exploradoras de los tiempos idos, damos a continuación, el relato que supone el interés en la evocación y el recuerdo, de un prestigioso y culto noyés que, salvando latitudes, entre el agridulce sabor de las angustias y las emociones, dejó plasmado en periódicos y revistas de su tiempo, por tierras americanas su maravillosa ejecutoria.

De la revista GALICIA de la Habana, fecha 24 de Septiembre de 1905, tomamos lo siguiente:

Un Explorador Gallego

«En todas las manifestaciones de la vida, tiene Galicia hijos que la enaltezcan.

Es ahora un valiente explorador el que lejos de su patria la sirve y galardona haciéndose acreedor a la gratitud del pueblo argentino boliviano.

La prensa de aquellos países, cita al presente su nombre con encomio y refiere sus prodigiosas aventuras, que parecen arrancadas de un libro de Julio Verne.

Llámase este distinguido y valeroso gallego, D. Juan González Montenegro, y es natural de Noya.

Sirvió bizarramente a España como comandante de guerrilleros en Cuba y llevado después por su amor a la ciencia, y por su espíritu aventurero y valeroso a las peligrosas selvas vírgenes del desierto boliviano-argentino; allí permaneció seis años, corriendo numerosos riesgos, pero realizando a la vez útiles y maravillosas exploraciones.

Llenaría un grueso volúmen el relato de los sufrimientos, de miserias, peligros y aventuras de que fué protagonista el heroico gallego.

Hay en sus viajes y exploraciones episodios de grandeza trágica.

Desde Orán a Yacuiby, a través del Gran Chaco, desde Yacuiby a Chevaux y el Acre, y después en las inexploradas y temibles regiones encerradas por el Bermejo y el Tarifa, fué valiente Montenegro jugándose la vida un día tras otro, al frente de reducida caravana.

Los periódicos bolivianos «La Nación», «Nova Galicia», y otros de Buenos Aires «La Montaña» y el «Cívico» de Salta, y en general toda la prensa de aquellos países, hacen entusiastas elogios de este explorador audaz, honra de nuestra tierra.

Nuestro paisano, cuyos grandes conocimientos mineralógicos y botánicos lo distinguen de esos expedicionarios vulgares que ningún dato aportan a las ciencias y al país ha verificado valiosísimos descubrimientos geográficos y mineralógicos.

Fué el primero que descubrió los bosques de gomales en los desiertos del Norte.

El ministro de agricultura envió allá un comisión científica a examinar la calidad de la goma, demostrando por el análisis que es excelente.

También fué el primero que descubrió surgideros de petróleo, llamando la atención las fotografías de los manantiales.

Otro de sus descubrimientos data de cuatro meses. Consiste en grandes yacimientos de carbón de piedra, en los bosques exteriores del Bermejo con lo cual quedó resuelto, para aquel país, un problema económico de primer orden.

Se ha formado un sindicato de capitalistas ingleses, del que forma parte el Sr. Montenegro para explotar dichos descubrimientos. A los citados hay que añadir oro, plata, bismuto y amianto.

Un colega bonaerense dice, entre otras cosas, hablando de nuestro paisano: «Si gallarda ha sido su historia durante la guerra de Cuba, más gloriosa es su odisea en medio de las selvas, en lucha constante y porfiada con el clima y con los insectos, con el bosque y hasta con los hombres que le acompañaron en su expedición primera, indios traidores que desertaron cobardemente.

No se atrevieron a asesinarle y dejaron que las fieras o el hambre consumaran su obra; pero Montenegro, cuya voluntad es de hierro y cuya resistencia a todo lo que pudiera acabar con la vida de otro hombre es maravillosa: resistió en la soledad del desierto un mes y veintiocho días, sin víveres, sin armas, sin fuego, sin más amparo que Dios y su corazón invencible.

Una expedición mandada por el Prefecto de Tarifa, llevando a uno de los desertores, preso como baqueano, pudo al fin salvar al explorador cuando ya estaba casi moribundo.

Enviamos complacidos nuestro saludo al distinguido y valeroso paisano».

EDUARDO NUÑEZ MARTINEZ
«D'ARXELLAS»

JANDILLA DE DOMECQ
Un vino sin competencia

Para calidad: DOMECQ

NUESTRA PORTADA

Los conchelos y los musgos que cuelgan en los aleros de los tejados de la calle de la Ayuda sus verdes de antigüedad, hanse coloreado con la eterna primavera de unos trazos magnificentes que nuestro artista primicerio y único en su modalidad, D. Argimiro Suárez Ferreiro, ha plasmado en el verismo del cromo que su imaginación reviste con la belleza impar de la atrabiliaria arquitectura de otros siglos en que las líneas y los gustos eran meros argumentos de un orden sin sentido. Por las pétreas, mínimas, retorcidas solanas, milagrosas vides que sostienen las casas tal que veneros racimales, las desconchabadas fachadas semejan lienzos murales, expuestos a la espectación del tiempo, que ha exprimido al color esas medias tintas que parecen caídas de un pomo de contrastes multiformes, tejas, cal y madera de su ensamblaje primoroso.

Suenan por la estrecha rúa las misteriosas cabalgadas del tiempo, y duermen sobre las piedras recostadas los jinetes del sol y los caballeros de las gualdrapas sombreadas, en matizada competencia de aspectos y costumbres, lances y esguinces de inclinadas derivaciones marineras, donde lo cotidiano y lo esporádico trenzaban lo atrevido con lo vetusto, quizá si para prestar a sus condiciones defensivas la difícil dimensión de lo esencial y lo barroco, lo lisonjero y lo práctico. Todo el cuadro reverbera, desde las ventanas desgonzadas, hasta las chimeneas caprichosas, esa luz en ruta hacia el poniente, que colora las nubes, empaña de cambiantes los cristales, colgando en los balcones cortinas de reflejos, alfombras de contrastes dorados y esmeraldas, transparencias de rosas y carmines, vuelo de ensueños y rasgos de plumilla...

Prisionero el color del fuero del artista, lo llevó de la mano con tacto y precisión, hasta lograr sus ápices de anhelo: Noya en prismada antigüedad florida. TAPAL se congratula por los innegables éxitos del artista, cuya voluntad adquiere tintes bondadosos, donde el desinterés y la galantería son corrientes amigas de inapreciable gratitud.

ASTERISCO

Ese magnífico festón que enlaza, con San Lázaro, la ría y la campiña, se orilla de accidentes terreros hasta la misma escuadra que forma con la Avenida de la República Argentina, donde los desperdicios y las basuras pretenden adueñarse de esas vías de constante tránsito. Y aunque esa zona está en incipiente desarrollo de relleno y edificación, no estaría de más se le indicase a los propietarios de solares que, al descargar los camiones, arrastren los escombros hacia la hoya en desecación.

DESENCANTO

Abriuse a porta de vagar e Xulia apareceu na rua soedosa. Cochábase o rosto coa mantilla, envergoñada, agachando na sôma do ancaixe o rubor que lle coloreaba as faces.

Parouse. Un istante volveu a cabeza e ollóu conmovida para a vella casa, toda triste na penumbra do lusco-fusco, en cuyo balcón destacábanse os roxos xeránios, feridos pol-a luz esmorecida d'un candieiro de gas, como pingas de sangue que mancharan os balaustres de madeira.

Sentíu os ollos mollados, entalado o curazón; deu un paso atrás, mais, supetamente dominada a emozón pol-a forza da sua voluntá, seguíu rua abaixo, apresada, c'unha man termando da mantilla, pousada no peito, tal que se quixera conter o arfar do seo.

No canto, como pegado â parede, agardaba un rapaz que ao véla destacouse para lle sair ao encontro, ridente, xubiloso.

—En cabo viñeste—díxolle resprandecente de ledicia—¡Cánto cho agradezo!

- Si, pódesmo agradecer...

Seguiron xuntos, camiñando á présa.

—Quérote tanto, tanto—falaba él baixiño, como se rezase - que non podería vivir sen tí. Por eso non quero acatar o capricho do meu pai e, inda contra a sua voluntá, casarémonos e viviremos namorados eternamente e eternamente ditosos.. Cando él vexa que xa non pode ser d'outra maneira, perdoará, consentirá na nosa unión...

Ela ouvía o marmurio da sua parla sen escoitala; recollida en sí mesma, escismadora e desacougada, sentindo un vago arrepentimiento por ter obedecido aquel rogo costante do noivo, mais sen vontade para retroceder. Sentouse maquinalmente no asentadeiro mol do automovel que os agardaba, e nun atordoamento pasmaceiro viu como na veloz marcha do vehículo iban quedando atrás as luces da cidade, que parpadexaban como pasmadas ante aquela fuxida.

O coche detívose ante un chalet que nos arredores poseían os pais do rapaz. E naquela casa elegante e cómoda, como nun soño de amor, Xulia foi toda do noivo, que antre caricias e xuramentos aloumiñantes, á trasbordar de entusiasmo e felicidade poseeuna.

Era unha ilusión, un feitizo, a nova vida que se abría para a homide rapariga que, pol-o amor, ascendía hasta ser a reina de aquela casa, de aquel namorado rapaz que adouraba nela. E o día pasóu nunha ademirazón babosa, nun encanto de tenrezas.

Coñac FUNDADOR DOMECQ
—EL COÑAC SECO POR EXCELENCIA—

Pero â noite, él, xa como dono d'aquel tesouro de cariño e beleza que lle non podería fuxire, tan présa á sua voluntá coidábaa, cínicamente tratóu de a convencere:

—Agora debemos falar moi seriamente, para ver o que faremos.

—¿O que faremos?—asombrouse ela—Agora é casarnos..

Calóu él un istante, logo:

—Comprenderás que a miña familia non consentirá que eu case contigo sendo tan diferente a nosa posizón; así que o mellor é alugarmos unha casiña, toda branca, ridente coma o noso querer feliz, que mobilaremos coquetonamente convertíndoa nun niño de amores...

Ante aquelas verbas, Xulia sentíu un atordoamento horribre que lle barréu o sentido, e estalóu en choros, en saloucos que a afogaban. Despois quedóu debruzada no sofá, ofegante, sen ver nada, sen comprender nada senon aquel arrepiante engano, aquela treiduría infame de que tiña sido ouxeto.

En valuto o noivo pretendía facela acougar falándolle do seu grande e verdadeiro cariño, que endexamais a abandonaría ... hastra que cansado da inutilidade do seu intento foise adormecendo espotroado nunha butaca.

Xulia ergueuse en cabo, viú o noivo dormido, e sentindo un inmenso terror, un grande noxo, que se adonaba d'ela, abríu á modiño unha vidreira e guindouse para fora. Despois corréu espavorida á través da campía, cô desexo de voltar â sua vella casiña na rua soedosa, da que en mala hora fuxira enganada pol-o finxido querer d'un señorito vil.

Na Cruña. LEANDRO CARRÉ

ASTERISCO

Desde hace años, muchos años, las escobas no se han dignado recorrer el Malecón de Gasset, dando lugar a que la tierra, los papeles y las hojas, se acumulen a todo lo largo de la barandilla con fea apariencia y notorio abandono. Es de esperar que, por lo menos cada año bisiesto, se ordene su limpieza, para que los transeuntes sepan que por allí pasó la vigilante autoridad.

LA BELLISIMA...

(Viene de la página 17)

a conocida poesía de Labarta e con esto remata a curiosisima impresión viaxeira que Mis Meakin recolleu de Noia, non sin denantes facer iste comprensivo comentario final que damos co as suas propias verbas e no que demostra como soupo enxerguer a i-alma dos galegos e identificarse con ela.

«Voltamos no primeiro coche do luns e atopamos o viaxe ainda mais fermoso que ao vir. Cando estabamos pra chegar a Santiago vimos unhos trescentos mozos que viñan das montanas a buscar traballo ou emigrar si o non atopaban. Agora dexergo que, as vegadas, os galegos emigrantes se morran de morriña, porque sentin algo do ineprimibele engado diste fermoso país; seus montes e seus vales decote verdes, seus ríos sempre a correr sin se secar endexamais e pódome decatar algo do que debe ser pra istes probes labregos estar arredados de un país asi por milleiros e milleiros de millas nunha terra donde toda a natureza é tan difrente».

«Sudamérica co as suas inmensas pradeiras baixo dun sol impiedoso, co as suas enormes e salvaxes montanas donde se pode camiñar días enteiros sin atopar rastro de vida humán é tan difrente da poboada Galicia co a sua doce e risoña paisaxe, co as suas montanas cuias abas son verdadeiros xardís, co as suas innumerabeles fervenzas, suas rías e rios, suas viñas e suas hortas. Cada palmo de terra visibele donde Noia está cultivada, cada aldeán é un propietario. Si, comenzo a dexerguer a devoción dos galegos pola sua fermosa terra nativa. ¿Porqué no han de amar afervoadamente tan doce berce? Si hasta o ruso ama a sua estepa donde a paisaxe non cambea en milleiros de millas. En Galicia cada curruncho, cada fondal, cada pico, cada val ten un caracter distintivo que lle é propio, co a sua beleza peculiar. As casas de Galicia son de grá e duran moitas xeneraciós; si hasta o ruso desterrado ama a sua casa, anque sua *isba* de madeira non dura trinta anos. ¿Como non vai sentir o galego a Galicia donde tanta cousa hai ligada a sua memoria?».

«Hay duas clases de nostalxias as que o galego emigrante está suxeto: a saudade, unha forma mas benina, e a morriña, xa citada. Os galegos morren de esta derradeira; a primeira non é fadal e sábese que o escoitar a gaita, o seu amado instrumento musical, tenlles feito revivir a sua i-alma e dádolles forza pra vencer a saudade».

ANECDOTAS QUE...

(Viene de la página 21)

Murguía para que viese como iba alzándose y diese su opinión. El Maestro se resistía una y otra vez, alegando ocupaciones urgentes.

Por último, se le interpeló cariñosamente sobre su resistencia. Murguía respondió:

—No quiero ir a verla. ¿No saben que yo de ver trabajar sudo?

***

Cariñosamente y sólo por quien podía hacerlo se amonestó un día al Maestro por su afición al bello sexo, máxime cuando ya la octava decena de años la tenía rebasada.

—Cállese—respondió Murguía. ¿No sabe usted que honro a la raza?

***

Lamentábase un ilustre amigo de Murguia, don Andrés Martínez Salazar, de lo poco benévolamente que le había tratado un aristarco terrible de aquel tiempo por un estudio que había publicado.

Murguia dijo a su amigo.

—¡Ay!, Andrés. Cuando tenga usted las espaldas curtidas a palos como las tengo yo, nada habrá de importarle más que su conciencia. Y esa sabemos todos lo que vale.

***

Un día estando en Madrid y próximo a regresar a La Coruña, fué a un comercio de tejidos para adquir telas para unos vestidos para sus hijas.

El dependiente le interrogó sobre las medidas, fijándose mucho en la estatura escasa de D. Manuel. Este, que comprendió la intención, díjole:

—Deme usted la cantidad que sea corriente, porque sepa que mis hijas son de tamaño natural.

Estas son las anécdotas del Patriarca por nosotros recordadas, Acaso haya alguna más que andará revuelta por los pliegues de la memoria. Pero quede de ellas constancia tan fiel como a nuestro conocimiento vinieron.

Buenas Costumbres

Por Hilda

ES muy difícil sustraerse a los temas locales, cuando la atención y el espíritu conviven con la diaria observación, en que el objetivo visual capta ademanes y actitudes, palabras y gestos de censurable repetición. Ya se que no es posible esa tan ponderada sensibilidad femenina, por la sencilla razón de que el medio influye grandemente en los caracteres y en las costumbres, haciendo aceptables ciertas normas en afilada pugna con la delicada sentimentalidad de la mujer. En múltiples ocasiones se intenta o se requiere la rectificación de una manía que se sabe perniciosa, y otras tantas se desmaya en la viciosa reincidencia, por carencia de voluntad y hasta por propia resistencia de la costumbre establecida.

Ello es explicable en todos los casos, y, mucho más en este que nos sirve de tema, en que la mujer noyesa, precisamente por noyesa y por mujer, es modelo y figura de una escena que quisiéramos acabada y fina, siendo apenas un modo peculiar de pasar el tiempo sin rozar la emoción de los sentidos. Figura hemos dicho, con tendencia a la figuración, al entredicho, que deja un amplio margen a la discusión del ideal femenino que debemos enfocar con la esmerada delicadeza del que dibuja una silueta de rasgos suaves, curvas inocentes, rostro de candor, ese candor innato que llena sus mejillas de rubores cada vez que la malicia se insinúa a su paso, siempre que la palabra domine al corazón. Me refiero a sus buenos modos y a las modas opuestas por ellas aceptadas, hasta disminuir sensiblemente su elegante personalidad.

Es del todo evidente que la simpatía conduce a la amistad, la bondad genera admiración, la finura del trato siembra esquejes de amor, cuando estos tesoros de la gracia divina forman en la mujer aureola de encantos, nimbo de virtudes excelsas. Pero, para ello, precisamos cuidarnos del margen chabacano que en todas las ocasiones cedemos al acompañante desbocado, al amigo licencioso, al pretendiente desaprensivo. Familiarmente alegres, socialmente amables, personalmente tolerantes y educadas, sin rebasar los estrechos límites de la sensatez. Dicen los forasteros que nos tratan, que las hijas de Noya tenemos un atractivo especial que nos distingue favorablemente de las féminas de otras localidades. Guardemos sin desmerecer esa bendita apreciación, poniendo de nuestra parte cuanto los libros nós enseñan, la educación nos aconseja y el sentimiento nos obliga.

Para pedir coñac, basta decir DOMECQ

Sometemos a la meditación lo que vamos a decir; digamos únicamente aquello que sentimos, tamizado con aros de prudencia, ademanes correctos, voz apagada por la sordina de la educación. No admitamos nunca discusiones en materia religiosa, sin dejar por ello de aconsejar a quienes las susciten, que vayan a las conferencias, que asistan a los sermones, que escuchen las pláticas dominicales de los doctores de la Iglesia, de las que tienen mucho que aprender, tanto más cuanto pretende erigirse en contradicentes de plazuela. Es bastante más alta la misión de la mujer noyesa, *esa física perfección helénica*, proclamada por el inmortal Pérez Lugín; *la del penegírico moral más acabado*, en frase de Lugrís; *dechados de gracia y simpatía*, según los viajeros visitantes.

Coñac Fundador Domecq El coñac seco por excelencia

A las mujeres de Noya, bellas y hermosas en su humana envoltura, les falta ese espiritual, íntimo dominio de sus prontos grotescos, de sus restallantes carcajadas de solera aldeana, de sus andares en descuido, sin ese ritmo y ese garbo que hace de las féminas movibles esculturas, estatuas peregrinas, perfeccionadas efigies de ensueños en camino. Ha de ser recogida y fervorosa en el templo; interesante y recatada en los espectáculos; alegre y digna en los bailes; animada y culta en las tertulias; femenina y graciosa en todas partes.

Debemos darnos cuenta que nuestro mundo, aun siendo terrero y deleznable, tiene confines de pureza y una ética auroral inconfundible, que nos hace depositarias de un código supremo de amor y de terneza emanado del signo creador, herencia divinal del paraiso, liberada de culpa originaria. Sólo pensando en nuestra condición humana y santa, con cariños terrenos y fervorosas ansias, llegaremos a poseer la misteriosa clave que nos hace admirables, por bellas y por buenas y educadas. Bondad y cultura, belleza y dignidad, simpatía y ternura, son la esencia y la gracia de la femineidad.

A S T E R I S C O

Las fuentes, que surten de acentos verticales a las plazas, a las calles, á los lugares, revistiendo de perennidad y frescura sus chorros vitrescibles están un tanto descuidadas, reducidos sus caños, sucios los pilones, encharcadas sus bases.

¿Sería mucho que pagásemos su diligente canturreo con un poco de aseo, una mínima reparación, un retoque de acicalada conveniencia?

''PLUS ULTRA''

(Primer Premio Provincial de Calzado Manual en el Concurso de 1953)

CALZADO A MEDIDA - BOTAS DE FUTBOL - BOTAS Y CHOCLOS PARA MARINERO - ZUECOS DEL PAIS ALMACEN DE CURTIDOS - GUARNICIONERIA ARTICULOS DE DEPORTES - GRASAS PARA FABRICAS DE CURTIDOS

Avenida General Franco, 7 y 8 - Teléfono 18 - NOYA

Mercería PATIÑO

LA CASA DE LAS MEDIAS

Y LA UNICA BIEN SURTIDA

Comercio, 27 NOYA

SEVERIANO LOROÑO LACIANA

LIBRERIA - IMPRENTA - PAPELERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO

Luis Cadarso, 94 - Teléfono 78 - NOYA

BAR CACABELOS

JOSE VILLAMOR COSTA

Vinos de Cosecha propia - Bodegas en Cacabelos

Despacho en Noya *Mazacáñamos, 11*

CASA ALVAREZ TEJIDOS

Presenta las últimas Novedades de cada temporada

C/COMERCIO NOYA

DROGUERIA BALTAR

PERFUMES - PINTURAS - CRISTALES

DROGUERIA EN GENERAL

José Antonio, 1 NOYA

AUTOS LINEA EL FERROLANO

NOYA - Padrón - VIGO y Viceversa

Ferias - Fiestas y Excursiones

AVENIDA GENERAL FRANCO NOYA

MANUEL LEMA LOBATO

ASERRADERO MECANICO

San Roquiño *Teléfono 7* NOYA

FRANCISCO FILGUEIRA LADO

FABRICA DE CURTIDOS

LA CHAINZA NOYA

BAR CASINO

Especialidad en Café y Licores Nacionales y Extranjeros Las más selectas marcas

NOYA

AUTOS CARRERO

MANUEL ULLOA SEIJAS

Transportes de mercancías entre NOYA y SANTIAGO los Martes, Viernes y Sábados

C/Oviedo Arce NOYA

BARBERIA MORENO

La mejor y más popular de NOYA

CALLE MONTERO RIOS

CALZADOS MOAS

MODELOS EXCLUSIVOS

C/COMERCIO, 33 NOYA

¿Quiere beber buen vino?

ANTONIO DE ROSA

CARRETERA DE MUROS NOYA

TRANSPORTES «EL JAIME»

Servicio entre NOYA y La Coruña: Martes y Viernes

En LA CORUÑA: Ramón de la Sagra, 5 - Teléfono 50-71

COLONIALES GALICIA, S. L.

Exclusivistas de:

Cervezas LA ESTRELLA DE GALICIA
Coñac DECANO
Vinos embotellados LITAN
Vinos del Ribero al por mayor

BARREIRAS, 40 - TELEFONO 2171 - APARTADO 74

SANTIAGO DE COMPOSTELA

MOTORES AYON-DIESEL

DE 8-16 Y 24 H. P.

MARINOS - INDUSTRIALES - AGRICOLAS

Patente No. 257.105

CONSTRUCTOR:

José Rodríguez Fernández

Teléfono 59 - NOYA - (La Coruña)

VICTOR MARTINEZ

ULTRAMARINOS

Moscateles-Aguardientes-Vinos de la Mancha-Botellería en general-Chocolates-Quesos manchegos-Conservas-Embutidos

Venta exclusiva para esta Plaza de LEVADURA DANUBIO

Luís Cadarso, 52 - Teléfono 71 - NOYA

JOSE BARREIRO

Materiales de Construcción
Gran Surtido en Artículos de Saneamiento

Malecón de Gasset NOYA

FRUTERIA "COTO"

ESPECIALIDAD EN NARANJAS Y PLATANOS

C/JOSE ANTONIO NOYA

BODEGAS "OSORIO"

URBANO PUGA MARTINEZ

Vinos del Ribero al por mayor y Detall

ULTRAMARINOS

General Franco, 11 y 13 NOYA

MIGUEL CREO

(SUCESOR)

ULTRAMARINOS FINOS

Embutidos - Vinos y Licores - Gran Surtido en Galletas y Caramelos - Quesos del País - De Bola Holandés y de varias clases-Conservas de pescado y Vegetales-Especialidad en los mejores Bacalaos

C/COMERCIO, 11-TELEFONO 88 NOYA

CAFE-BAR SANTIAGO

Lo mejor de lo mejor en Cafés - Vinos - Mariscos e infinidad de tapas variadas
Comida Selecta - Servicio Esmerado

Visiten el Café-Bar SANTIAGO
Atendido por PEPE MATO

C/FERREIRO NOYA

NAVALES BARCIA

CONSIGNATARIOS DE BUQUES
Y EFECTOS NAVALES

Malecón de Gasset - Teléfono 27 - NOYA

ASTILLEROS «HERMIDA»

CONSTRUCCION Y REPARACION
DE BUQUES

BARRO NOYA

CASA "PINO"

Vinos y Comidas
Especialidad en Cafés de Olla

C/FERREIRO, 1 NOYA

Torcuato Gómez Senra

SERRERIA MECANICA

Brandia NOYA

EN el paisaje ensoñante de los alrededores de Noya, nadie es capaz de adivinar si es el riachuelo el que remansa prendado del campo y su belleza, o es la plumilla del artista la que escarba con nervio enamorado su inspirado romance de naturaleza en eclosión. Sobre la rústica «pontella» se detiene un alcor de artesanía gallega decorada con flores y retamas. Una clara visión del paraíso corona la campiña, con antesalas de verdura, corredoiras de «ameneiros» en trenzada formación de frondas y espejismos, resaltando el milagro de las hojas con bordados de céfiros y nubes.

El laureado maestro de la enseñanza y del dibujo, el esteta de la interpretación, el señor de la fidelidad y el anticuario de todo lo majestuoso que hay en Argimiro Suárez Ferreiro, se entretuvo en las lindes del paisaje para limpiar el agua de guijarros.

Ondas do Mar de Vigo...

Por Manuel de la Fuente

ALLA en mi Legio Séptima Gémina —tierra adentro: sólo mar de blondas mieses o mar de parda estepa— no puede jamás, remotamente, pensar lo que era el mar; saber como era el mar; dialogar en la mente con el mar... Era para mí como un ensueño, imposible de verlo cercano a mí algún día, de sentirlo mugir dentro de mí, de verle estrellarse en mis cantiles...

...Vicus Spacorum, me envió la llamada de Galicia y gocé íntimamente porque pensé, sin tener aun noticia de Castroviejo, que no es posible imaginarnos a Galicia sin el mar, que pronto yo iba a ver, grande y anchuroso, limitando mis puntos cardinales.

Fué algo así como el schok fuerte, último, atroz, ante una enfermiza sensibilidad que alguna vez pensó morir, sin pisar otra tierra que la suya, sin conocer de cerca otra historia que la escrita en las milenarias piedras del Lacio —paseo de lábaros imperiales—, arrasado por las hordas que animaba el fuego del Islám, haciendo flamear en sus banderas la media luna de sus éxtasis guerreros.

He oído al mar bruar como los lobos de mis montañas, y le he visto tambien, calmo como mis trigales, salpicados de sangre de amapola.

Y el mar, este mar de Vigo en el que «o vento d'a ria— vai virando esa folla de cada emoción», hizo latir en mí nuevas estéticas preocupaciones, que habían de llevar a mi alma de poeta simbologías insospechadas, engarzadas con mi verbo que siempre habló de amor y de desdichas...

Yo quiero, en estas cuartillas, impresas apretada y emocionalmente, en mi segunda patria chica, dejar constancia de mi admiración por este mar gallego y atlántico en el que dejo fugaces singladuras y quiza sobre él forje ronseles... Y no me atraen de él leyendas de ciudades sumergidas, atlántidas cubiertas de sargazos, aunque quizá sea ese su más hermoso misterio. No. Sus orillas bordean un raudal de olas poemáticas; surgen espumarajos de versos cadenciosos, de sonoridades que anegan mis propios ritmos, acallándoles, y haciéndome escuchar cómo Gómez Charino me avisa que sobre las ondas viene «quen frores de amor ten» y cómo Rolán me cuenta que es en los viejos barcos «en la hilada de la más alta resistencia del paño» donde enhebró su fibra rojiza y ardorosa. Los versos de Fientosa —¿qué me importan sonetos y romances, sin contextura medular, si tengo su «Alba del quechemarín»?— entran por mis pupilas, me hacen nave, canción, espuma y alga, mientras columbro la lejanía acuática, al lado de las piedras de ese templo votivo, faro del espíritu y guía de consuelo a esos hombres que van y vuelven —o no tornan— por la sábana marítima que es pañal y sudario al mismo tiempo.

¡Yo si que veo —amigo Castroviejo— anclas que tu no viste sumergidas! ¡Yo si que veo una luz mojada que me trae este mar que tú has andado y que guarda secretos, tambien, para los que no tuvimos la ténue luz primera arrullada por olas y cantos marineros! He visto a esa margarita de Celso Emilio y se donde guardó su mirlo que cantaba, porque me la enseñó una tarde ese «viento libian de pombas brancas» que lleva sombras de nubes pasajeras... Rizaron sobre mi bandadas de gaviotas que me enviaba un sueño sumergido, que me arrancó del alma este mar que yo adoro Mar siempre bonancible a mi fuego aplancando. Largo mar de Galicia, de Vigo; mar por el que resbalan suspiros de mi pecho y miradas lascivas en constante vigilia. Yo quiero poseerte, hacer un maridaje por el que estoy muy presto a renunciar a todo...

¡Ay, este amor al mar, en el que palpo a ciegas
latidos de otro amor
que habita tus riberas...
canté yo emocionado.

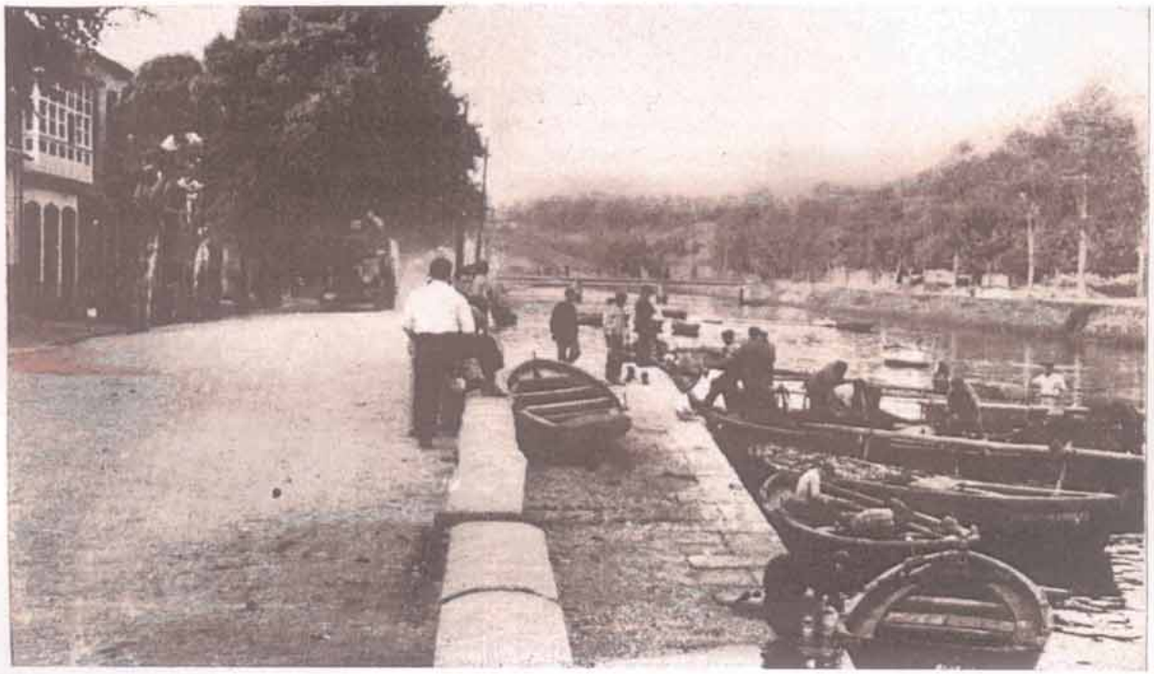
Yo, recatadamente, casi en rito pagano, seguiré deshojando a lo largo y ancho de tus sinuosidades, los pétalos de mis versos, de mis fervorosos versos, en los que se nota el sabor salitroso de tu presencia en mí, de tu constancia en mí para que allá, en lo hondo, los unas a cuantos timoneles de luceros te ofrendaron su brújula apuntando a nortes presentidos...

Vigo y Junio de 1955.

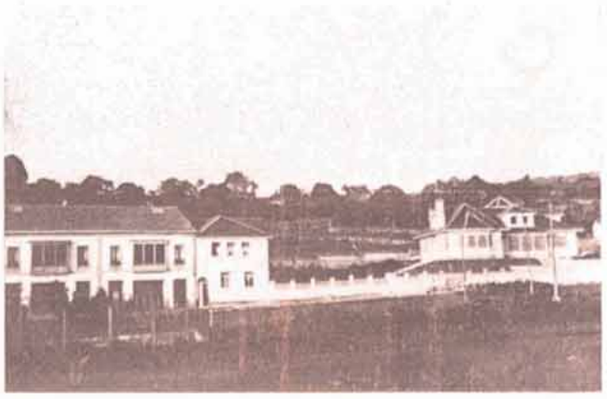
Para calidad: DOMECQ

NOYA MARINERA

«Fotos Artística El Esteirán»

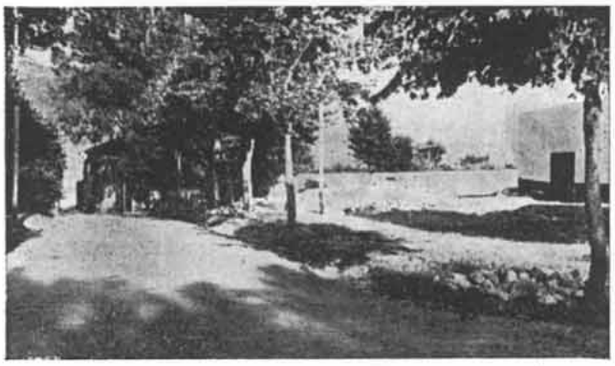


Aspectos y ensenadas



Residencias y ríos

«Fotos Artística El Esteirán»



Angulos Locales

Por IGNOTUS

•

LA perplejidad es una consecuencia del confusionismo informativo disuelto en pequeñas partículas de composición volandera, para consumo de párvulos y cretinos. Su reacción es la sonrisa compasiva o el compadecimiento generoso, la iracundia o el soponcio, males menores que mitigan los extractos de la demostración. Escribir no es dejarse alucinar por el brillo de una frase que no es precisamente la adecuada a la oración, aunque quiera significar justamente aquella palabra que la intención quisiera emitir con hiperbólica lenidad. Lemercier llegó a decir que los «frutos sazonados» de un autor apasionado los dejaba en agraz: es decir, fuera de tiempo.

Acordes de un todo con esta pragmática refrendadora, queremos esperar bajo la sombra óptima a que el sol de las decisiones madure el fruto del selecto cultivo, para llenar las canastillas juveniles de redondas pomas de un postre alentador, agradable a la vista, delicioso al olfato, dulce y sabroso al paladar de esta Noela soñadora, que entreteje con mirtos y azahares ramos de admiración, condigna ofrenda al nuevo Regidor que pula sus sandalias y resalte sus galas y haga de sus progresos romanceros de historia prodigiosa. Es axiomática la fértil preposición de un Alcalde cabal: tener tiempo disponible, que le guste ostentar el cargo, tener la gracia de la iniciativa y la virtud del carácter. El tiempo es el desposorio de los años con la edad de oro de los felices poseedores del caudal de las horas; el gusto es una variante del querer y poder ejercer el cargo con dignidad y cumplimiento, dando al acierto categoría de servicio; el carácter es la singular apoyatura de una nota varonil, con percusiones de inalterable fidelidad a la palabra y a la acción de tono ejecutivo.

¿Tenemos Alcalde? Todo hombre, si es noyés y letrado, perspicaz y estudioso, decidido y jovial, es apto para todo lo que signifique continuidad, renovación, afán de superarse, minuciosidad y señorío. Y a nuestro Titular se le suponen todas esas preseas de la hombría, con aditamentos académicos, jerarquía social, don de gentes, consciencia del deber, tacto y sentido. ¿Que es espinoso el recorrido y dura la prueba? ¡Bien poco importan al avispado capitán las superficies encrespadas y el aquilón en desenfreno! Para apaciguar los elementos y satisfacer las opiniones, cuenta con la transparencia de las intenciones y la serenidad de un timonel de rumbos laboriosos. Y esta acepción tiene su corolario en la prometedora, flamante orden del día, telecomunicada por los agentes oficiosos, situados en las avanzadillas proyectistas.

RECTIFICACION DE UN TRAZADO comunal que ondulaba la bajada a la Piedra Sartaña, hacia el Puerto, tendiendo una amplia vía que, ramificada con la asfaltada Avenida de Calvo Sotelo puede ser mañana, cuando los todopoderosos de encrucijadas y rincones lo permitan, un importante cruce que facilite, con la salida al mar, la revalorización de los terrenos que la miopía caciquil se empecina en convertir en sentina de olorosas evacuaciones.

HOGAR DEL FRENTE DE JUVENTUDES, en la esquina opuesta a su emplazamiento inicial, lindante con la Plaza de Toros, dejando resbalar su sencilla arquitectura por la pendiente que aspira a modernizar su estructura con trompicones de resistencia troglodita.

FIRME ESPECIAL DEL MALECON que mira a San Lázaro, sojuzgando al río Traba, con tala de árboles laterales por la extensión del tránsito rodado, y acera a todo lo largo de la barandilla hasta llegar al Puente en bella rotación de pavimentos y peones, rancios berilos en cinto de oleadas ribereñas.

PAVIMENTACION DE LA CALLE DE LA PLAZA en ríspido declive hacia la mar, cuya plena visión intercepta una incipiente catarata producida por un censurable impacto urbano de viciosa permisión.

CONTINUACION DEL ENSANCHE y pavimento de la travesía Rodríguez Cadarso – ayer cruce del Asesino – con alfombra de adoquines, encalados murales, viable emplazamiento de edificios y rúa de negocios de hostelería y bar, céntrica y recoleta, desmedrada y simpática tal que una arteria suculenta.

UNA ESCUELA EN FUNCIONES, una reparación en cierne, unas luces de repuesto, un anuncio incipiente, una incitación al desatino, un sinfín de menudencias características de una transmisión de poderes, con musicales pasioncillas, piroctenia de voladores, regocijantes estallidos reactores de novísima ideación, que en nada afectan a la técnica ni a la función del Municipio.

El sillón alcaldicio es de heráldica, talla, de incómodo espaldar, de muelle asiento, de floreada guarnición, de histórico rango, susceptible al tumbo del fracaso y a la aureola del triunfo. Las auras populares rizan con facilidad los guiones señeros, cuando el víctor clamoroso señala un mérito y un artífice, la voz de un mando y la utilidad de una labor que revele la exactitud del lema demostrativo del tiempo, del gusto, del carácter...

JANDILLA DE DOMECQ
Un vino sin competencia

Banco Pastor

CASA FUNDADA EN 1776

Capital suscrito . . .	Ptas.	100.000.000
Capital desembolsado.	»	86.000.000
Fondos de reserva. .	»	206.000.000

Central: LA CORUÑA

Teléfonos 4100, 4101, 4102, 4103, y 6600, 6601, 6602, 6603

Agencia Urbana en Cuatro Caminos

Teléfono 2212

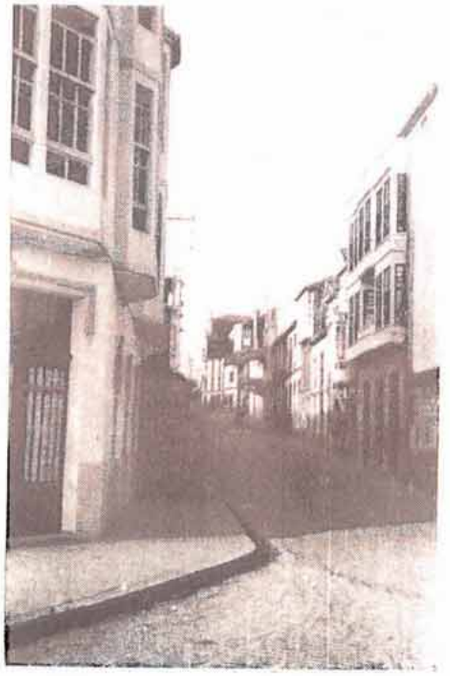
LA CORUÑA

SUCURSALES

Barco de Valdeorras, Caldas de Reyes, Cangas, Carballino, Carballo, Cedeira, Celanova, Chantada, EL FERROL DEL CAUDILLO. Fonsagrada, GIJON, La Estrada, La Guardia, LUGO, MADRID, Marín, Mellid, Mondoñedo, Monforte, Mugia, Noya, Ordenes, ORENSE, Padrón, PONTEVEDRA, Puebla del Caramiñal, Puentearéas, Puentedeume, Puentes de García Rodríguez, Ribadavia, Ribadeo, Rúa-Petín, Santa Marta de Ortigueira, Sárria, Tuy, Verín, VIGO, Villalba, Vimianzo y Vivero

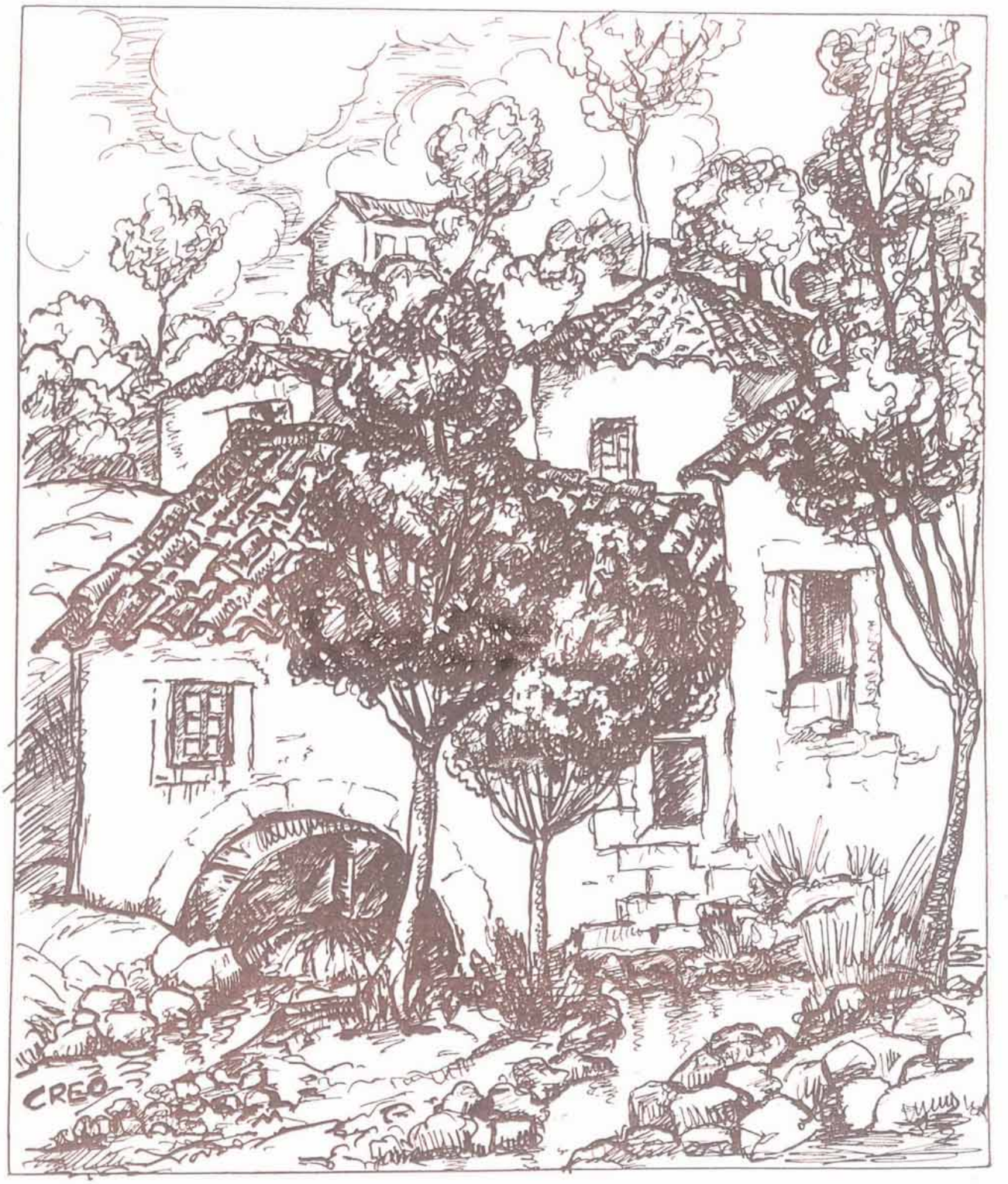
(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1712)

NOYA



Su antigua y su moderna arquitectura

«Fotos Artístico El Esteirán»



Dibujo de F. CREO

MUIÑOS DA «PEDRA CHAN»

De un interesante crucero de Noya

Por ANGEL DEL CASTILLO

De la Real Academia Provincial de Bellas Artes

Fotografía del autor

No hay cosa más difícil, a veces, que el escribir sobre «lo que uno quiera», sobre todo cuando, como en este caso ocurre, hay tanto sobre que escribir. Es tan interesante Noya en el aspecto monumental, tienen tal carácter muchas de sus construcciones, lo mismo en el aspecto artístico que en el arqueológico, que yo haría, si pudiera, un cuidadoso inventario de las más típicas y curiosas, no sólo para mejor conocerlas y, por su interés, debidamente valorarlas, sino también para mejor defenderlas contra la torpeza y la ignorancia que aquí, como en todas partes, tienden a destruirlas en el epidémico afán de remozarlas.

Atraídas, con razón, las gentes por las interesantes iglesias de tan histórica villa, sobre todo por la admirable de San Martín, tan airosa, esbelta y erguida, y con una escultura tan variada y rica graciosamente adornada, que olvidáronse de la antigua fortaleza señorial, que la atención histórica de la villa centraba, y poco a poco dejáronla caer y hasta a echarla abajo con otras modernas construcciones ayudaron. Y así, apenas si unos pobres vestigios quedan en el lugar donde la interesante fortaleza estaba.

Quiero dedicar estas líneas a uno de los monumentos, no por humilde menos interesante, de tan histórica villa: al hermoso crucero que, trasladado desde el antiguo Campo de las Ruedas, hoy tiende sus amorosos brazos en el famoso Cementerio de la iglesia de Santa María, que el Arzobispo de Santiago, «Fr. Beringuel» (D. Berenguer de Landoira) mandó construir; y él mismo consagró, el 28 de enero del año 1.327, según la interesante inscripción grabada en la curiosa puerta del mediodía.

Es dicho crucero uno de los más conocidos (1) y hermosos de Galicia, perteneciendo, como uno de los ejemplares más curiosos, a un interesante grupo de estilo gótico, con caracteres tan comunes que ha permitido suponer que Noya, donde nunca faltaron notables artistas, hasta el extremo de tener una gloriosa tradición escultórica, fuese el centro donde todos ellos se labrasen.

Un crucero, por sencillo que sea, ya como ejemplar de buenas manos salido, ya como simple expresión de arte popular, es siempre un monumento interesante, y en Galicia, como en otras regiones afines de Europa, típico y expresivo de tradicionales y comunes sentimientos. En él hay que considerar, con independencia de su siempre interesante emplazamiento, como elementos esenciales, su basamento, casi siempre escalonado, la pilastra o columna, su capitel o coronamiento que viene a ser con frecuencia la verdadera base de la cruz, y ésta, propiamente dicha, aparte de otros elementos secundarios, más o menos litúrgicos o histórico-decorativos, que la cruz o la pilastra presentan, así como las inscripciones históricas, dedicatorias, explicativas o deprecatorias que en el basamento o en la pilastra, sobre todo, ofrecen. De ahí la necesidad, por el interés que siempre tienen, de un «inventario» o fichero donde todos los cruceros gráficamente se recogiesen y debidamente se anotasen. La labor no es difícil después de la admirable obra que, con un gran sentido del alma popular de Galicia, sobre ellos escribió Castelao (2), y en la que, como es natural, no podía faltar éste de Noya, del que estas líneas no pretenden ser la ficha que por su importancia requiere, sino la simple expresión de los principales caracteres que ofrece.

Sobre las tres escaleras que le sirven de basamento, la superior con molduras en las cuatro aristas, se levanta la sencilla pero bien proporcionada pilastra, de sección cuadrada en la base y en el coronamiento, pero ochavada en el resto del cuerpo; encima de ella aparece la hermosa cruz sobre un cúbico basamento, que hace a la vez de seudocapitel de la pilastra, con adorno de perlas en la base y en la cornisa y sencillas columnitas en los ángulos, ofreciendo en los cuatro frentes esculpidos los símbolos de cuatro Evangelistas, con sus respectivos nombres, en francos caracteres medievales, correspondiendo el de San Marcos debajo de la figura de Cristo, en el anverso del crucero.

Dicha figura de Cristo crucificado, aparece sobre una cruz, bajo un rico dosel de tres lóbulos (los laterales destrozados), con los brazos casi horizontales (creo que el izquierdo del todo le falta), vistiendo un corto *perizonium*, y con el pie derecho montado sobre el izquierdo, por lo que, naturalmente, sólo tiene los «tres clavos» que desde los finales del siglo XIII o principios del XIV, los Cristos góticos ofrecen. Completando «el drama del Calvario», a su derecha está la figura de la Virgen, con manto, hacia la que su Hijo vuelve la cabeza, y a la izquierda, la de San Juan, ambas sobre unas pequeñas peanas semicirculares, figuras que nunca faltan en los cruceros ojivales de Galicia. En el reverso de la Cruz, la clásica representación del «dolor de María». En las aristas, pequeñas pero abultadas florecitas, y en los extremos de los tres brazos cortos, hermosos y típicos florones de bien trabajado y característico botón.

Tales son, a grandes rasgos expuestos, los principales caracteres de este hermoso crucero, de estilo gótico, admirablemente esculpido y trabajado, obra posiblemente, como algunos otros del mismo estilo y acaso de la misma mano, que en la misma comarca se conservan, de la segunda mitad del siglo XV, y uno de los más interesantes de Galicia.

(1) En esta misma revista *Tapal* se publicó un dibujo de este crucero, dándolo como «románico», en agosto de 1951.

(2) *As Cruces de pedra na Galiza*, Editorial *Nos*, Buenos Aires, 1949.

Para calidad: DOMECQ

Ecos Sociales

Por Ramón Patiño Ronquete

Un saludo a veraneantes y turistas.—En estos meses caniculares en que la playa y la montaña ejercen su salutífera influencia de rumores y espumas, Noya se constituye en villa veraniega de acusadas preferencias, sirviendo de centro turístico a los miles de peregrinos portadores de la alegría vacacional en interminable desfile excursionista. Unos y otros traen en las maletas de su impedimenta, en las útiles cestillas de familiares comestibles, los manteles de la cordialidad, las lonchas de un sentimiento que el trato y el conocimiento recíprocos adoban de camaradería, haciendo de Galicia meta ideal de entronques regionales, antesala de España, tierra y mar abiertos a las rutas del mundo.

Por esta cortesía de agradable visita a esta casa de todos, nuestra simpatía estela sus caminos, deseándoles una feliz estancia y un perenne recuerdo del escondido paraíso de rías embrujadas, de ensoñantes campiñas, de gentes y paisajes que se graban del alma en lo recóndito. Sean bienvenidos a esta villa de historia y de belleza, donde el saludo, la gentileza y la gratitud, son una fórmula sagrada mimosa como el rezo, limpia como una aurora, sentida como un canto de vida y esperanza.

Noya en la torpe pluma del cronista, saluda a veraneantes y turistas, con el ritual del corazón pleno y sincero.

La Banda Municipal.—Pasea en triunfo el nombre de la villa de Noya a lo ancho y a lo largo de la geografía regional. Su afinación, su compostura, la uniformidad y la armonía de su notable conjunto, la sitúan entre las agrupaciones musicales preferidas de los públicos entendidos, motivo por el que los contratos se multiplican y los elogios se cuentan por cada una de sus actuaciones.

Su ilustre Director, así como cada uno de sus jóvenes y capacitados elementos, siguen la escala ascendente de sus aspiraciones, interpretando a clásicos y modernos compositores con perfección académica, hasta el punto de merecer las felicitaciones y los plácemes de las autoridades, de los cofrades y de los organizadores de audiciones y festivales de categoría singular.

Llegue hasta ellos nuestro sincero aliento, en el que todo el pueblo rubrica su satisfacción y su parabién.

Concurso de canto.—A cargo de la organización del Consejo Diocesano de Acción Católica, se ha celebrado en Santiago, como en años anteriores, este simpático Concurso, en el que compiten diversas agrupaciones de la diócesis, ante un Jurado compuesto de profesores de entidades musicales de solvencia y capacidad indiscutibles.

La prueba consistía en el tema obligado de un canto gregoriano a la Virgen, y en la interpretación de un aire regional de libre elección.

En la Sala reinaba un ambiente de espectación, animado por el particular y natural deseo de obtener el galardón, demostrado por cada una de las agrupaciones contendientes. Y el triunfo correspondió a las niñas de Noya, dirigidas por la gentil y joven profesora, Sta. Karmelee Olariaga.

No fué una sorpresa para nadie. Ese bien disciplinado coro de niñas, cuyos nombres y apellidos son capullos de promesa, plantel de preciosidades escogidas, responden a la celebridad de su abolengo artístico: María Isabel Patiño, María del Carmen Cobas, Carmelita Lamas, Merceditas Suárez, Solita Roo, Rosita Lamas; Marita Hermida, Rosa Freire, Esperanza García, Lolita Fernández, Pilarita Taboada, Maruja Roo; María Teresa Fernández, Chelito Pérez, Margarita Cobas, Carmen Hermida, Marisa Ageitos, Mariluz González, Carmela Carredano, Filomena Lago, son hijas y nietas de aquellas meritorias mocedades, blasón y orgullo de la villa.

Por este nuevo éxito de las bellísimas crisálidas, de las jovencísimas cantoras, el cronista, al felicitarlas, deshoja las flores de su admiración.

Las casas baratas.—Mantienen su inexpresiva arquitectura en una próspera y pintoresca barriada, regalo de perspectivas y paisajes. Sin que nadie sepa el por qué y a pesar del año largo de estar listas para su entrega, permanecen desocupadas, envejeciendo esterilmente a la espera de la entrada en servicio, orden de urgencia que el pueblo reclama y la necesidad exige.

Es de esperar que, revisadas sus condiciones de construcción y habitabilidad, se proceda al sorteo de sus departamentos entre las familias necesitadas, en cumplimiento de un benéfico mandato de acogedora residencia.

Nosotros, con todos los respetos, suscribimos el texto de esta legítima decisión.

Cuadros plásticos.—En la Iglesia parroquial de San Martín, con motivo del Año Mariano y a cargo de las Hermanitas del Asilo Municipal. La solemne novena a la Virgen Inmaculada, congregbaa en las naves del templo catedralicio a una enfervorizada muchedumbre, ávida de escuchar las sa-

gradas pláticas de un elocuente orador y de invocar los favores de la Soberana del Amor Hermoso.

Al finalizar las oraciones, el pequeño escenario colocado en el presbiterio se inunda de claridad, se descorrían las cortinas y la admiración y el asombro se fijaba en los ojos para brindarle al corazón la ventura del éxtasis. Los cuadros, magníficos, la visión, perfecta, las imágenes representadas por las niñas de la sociedad noyesa, verdaderos modelos de naturalidad y compostura. Más que vívidas figuras, semejaban seres cromados, bíblicas mensajeras de la divina aparición.

El señor Cura párroco, el grupo de entusiastas organizadoras, las pacientes y cultas Hermanitas del Asilo de Noya, pueden estar satisfechas de su labor artística, de su sublime Coronación.

Nosotros, desde luego, subrayamos el acontecimiento con verdadero orgullo.

Notas viajeras.—Siguiendo la costumbre establecida por esta distinguida familia, nos visita, como en años anteriores, el buen amigo y excelente noyés, establecido en Nueva Orleáns, D. Benigno Martínez Balirach, acompañado de su hermano Jesús, misionero jesuita adcrito al obispado católico de Nankín y actualmente Profesor de Derecho en la Universidad de Comillas.

Nuestro saludo de bienvenida es de reconocimiento y satisfacción.

También consignamos la estancia entre nosotros de los ya familiares y honorarios noyeses, D. Mariano Gimeno Amil y de su amante esposa D.ª Josefa Crescente de Gimeno. De esta gentil pareja deportiva, así como de sus familiares todos, pudiéramos decir parodiando al poeta: «de raíz castellana viene su amor gallego».

Noya les desea una grata estancia por lo mucho que le quieren.

De la Argentina han venido a pasar una corta temporada de descanso, D. Avelino Blanco Blanco, acompañado de su distinguida esposa, de bien probado amor noyés.

Al saludarlos nuevamente les deseamos una grata estancia.

Hemos tenido el gusto de saludar a los distinguidos esposos, D. Manuel Rodríguez y D.ª Joaquina González, que, procedentes de la República del Plata, veranean unos meses al lado de sus familiares.

Es de celebrar tan agradable visita.

También procedente de Buenos Aires se halla pasando la época estival en su pueblo natal, nuestro distinguido amigo, don Eduardo Rodríguez Seoane, a quien acompaña su esposa. Que la estancia entre nosotros les sea agradable.

Distinción a un Médico noyés.—Por el gobierno francés y por las excelentes cualidades y grandes méritos que reune, le fué concedida una beca para realizar estudios en varias clínicas de París, a nuestro joven amigo, hijo de esta villa, don Blas Ignacio Agra Cadarso, médico-cirujano interno, por oposición, del Hospital San José y Santa Adela, de la Cruz Roja en Madrid.

Una vez más, nuestra enhorabuena.

Hacia Santo Domingo.—Con los más felices augurios de prósperos negocios, han embarcado rumbo a la República Dominicana, los jóvenes y estimados amigos José Barreiro Fernández y Manuel Mayán Seijas.

Al despedirlos cariñosamente, les deseamos el bienestar que merecen.

Para la Habana.—Donde reside su esposo, D. José Andrade Puente, gerente del establecimiento EL ARTE, de la capital cubana, emprendieron viaje, D.ª Teresa González Filgueira y su hija María Teresa.

Lleven feliz viaje.

Nuevo Capitán.—Asumió el mando de la 7.ª Compañía de la Guardia Civil, con residencia en esta Plaza, el Capitán don Francisco Diez Vidal.

Al saludarlo cordialmente, le deseamos una grata estancia entre nosotros.

Natalicio.—Con toda felicidad dió a luz un niño, primogénito del matrimonio, la esposa de nuestro buen amigo Ramón González Filgueira, de soltera María Luisa Ces.

Enhorabuena.

Obituario.—En su casa de Viascón (Pontevedra) se despidió del mundo de los vivos la virtuosa señora doña Divina García, viuda de Lozano.

A sus familiares y deudos, en particular a su hijo Benito, del comercio de esta plaza, le testimoniamos nuestro profundo pesar.

En su residencia de Noya, dejó de existir la respetable señora D.ª Pilar Pais Somoza, viuda de Pérez Moledo, de grata recordación.

Queremos hacer llegar por este medio, nuestro dolor sentido a todos sus nietos y parientes.

Ha entregado su alma al Creador, la señorita Paquita Patiño García, rendida por la grave enfermedad que le aquejaba.

Reciban sus familiares y amistades nuestro más sentido pésame.

Las romerías del Obre y Santa Cristina.—Han pasado sin pena ni gloria, borrando de la línea folklórica los trazos esenciales de enxebrismo tradicional y pintoresco. En la mayoría de los casos irradiaron la gaita de la luz del paisaje, supliéron la alborada con música negrera y el Mambo, con la pasividad de párrocos y autoridades, será la pieza obligada en procesiones y desfiles de aldeana procedencia.

Concedemos que a la gente joven se le permitan veinte horas de danza y de jaleo, pero cuatro horas dedicadas a la música sacra y al recreo del oídoen las iglesias recoletas, bajo la caricia de los pinos, deben ser programadas con exigencias de perdurabilidad.

No se debe dejar perder el tesoro de la originalidad tradicional.

Castilla y Galicia

Por Julio Escobar

CUANDO, con el polvo y el sol de Castilla, damos en Galicia, nuestro espíritu, tenso en la inmensidad del horizonte y resonante como un excesivamente estirado y seco parche de tambor, amengua y dulcifica su sonoridad. El cielo, antes tan alto y azul, infinito, se nos viene a la mano, con suavidad y dulzura; la tierra, árida y dura, hasta violenta y cruel, ya no está despellejada en los mismos huesos, si no que viste galanuras de verdores, y la horizontal, severa y rígida, torna su monotonía en curvas apasionadas y femeninas de senos henchidos y fértiles regazos.

Al pueblo cuadriculado, de casas bajeras, encaladas y tapiales de adobes, rodeados de predios cerealistas, sin río y apenas unos chopos, suceden las aldeas galaicas, desgranadas a puñados, entre sotos y prados, con el regato bajo palios barrocos de arboledas o, a los pies del monte, el río solemne y majestuoso, casi filosofal.

Quedaron atrás las gentes castellanas: hombres sarmentosos, consumidos en sus telúricas soledades, con fibra y nervio en tensiones violentas; las mujeres de luto riguroso, rescoldo siempre de anhelos místicos. Y, con ellos, el castillo derrumbado en su altozano; la casona medio hundida; el tapial tras el que se produce el milagro de un paisaje mínimo, en huertal y jardín ardorosos.

Ahora, en el Finisterre español, los hombres, marineros o campesinos, paladean sonrisas, visten amplitudes de vientos libres y salinos, crean imaginativas fantasías, ablandan su sensibilidad. Y ellas están de por vida entregadas a la tierra, al animal que las ayuda en su labor, y a la pasión maternal, pródiga en cosechas.

De Castilla a Galicia todo es distinto. Hasta el vehículo rural, hasta los aperos. Al carro estruendoso, de ruedas fenomenales, arrastrado por el par de mulas, sucede la carreta menuda y cantarina. Y no porta trigo, sino heno. La media luna moruna de la hoz deja paso a la guadaña. Y el mástil del carro es aquí remo de ría.

En Castilla el mar es el cielo. Y en Galicia el cielo, es el mar.

Castilla, es hombre a caballo. Galicia, mujer nostálgica de ausencias.

Si a un niño —ingenuidad, naturalidad, verdad, en suma— se le pregunta en Castilla: «¿Cómo te llamas?» el niño responde al instante: «Fulano de Tal y Cual» y acaso agregue: «Para servir a Dios y a usted».

Cuando en Galicia se le pregunta a un rapaz: «¿Cómo te llamas?», tras pensar un instante responde, «¿Y tú...?»

Castilla es San Juan de la Cruz. Galicia, Rosalía. Yo quiero a Castilla como a un padre, y a Galicia como a una novia.

JANDILLA DE DOMECQ

— UN VINO SIN COMPETENCIA —

Una anécdota de la Pardo Bazán

Por Mariano Tudela

SE desliza, feliz y por sus propios pasos, la niñez de doña Emilia. El ochocientos se desgrana en tedios y desesperadas esperas. Se habla de *progreso*, de *bien común*, de *librepensamiento*. La infancia de doña Emilia no es, ya se sabe, una infancia como las demás. Ella no corretea, entre bulliciosos grupos de niñas, hasta acelerar el infantil resuello. No grita ni canta canciones de comba extrañas y antiguas. Ella no ve transcurrir las mañanas bajo el tibio sol gallego en los jardines de la Granja de Meirás. Doña Emilia, niña, sobre todo, lee. A su alcance, en la biblioteca paterna, hay una *Historia de las Cruzadas* que a cada nueva lectura le subyuga más y más. Una *Biblia*, en tomos con empaque y antigüedad, le transportan a bellos y rosados mundos. Las historias de Ester y Ruth se le graban en la memoria prodigiosa. El *Quijote*, cuatro grandes tomos que apenas puede sostener en las manos, le abren las fronteras de un mundo que casi no las tiene, el amplio y anchuroso mundo de la ficción, un mundo que para ella es como la razón de ser de la propia vida. Cuando doña Emilia, niña, quiere ampliar sus lecturas, la concienzuda censura paterna le priva de conocer a los recientes escritores de la época. Es la propia doña Emilia la que, andando el tiempo, nos dirá en aquellos conocidos apuntes autobiográficos:

«Mi primer recuerdo literario se remonta a una fecha histórica señalada y distante: la terminación de la guerra de Africa, acontecimiento al cual rendí las primicias de mi musa. Lo que los versos serían, puede calcularse, sabiendo que yo frisaba en los años en que la Iglesia Católica concede uso de razón a los parvulitos».

Y más adelante nos vendrá a decir:

«Y viendo que no me hacían caso ninguno, ni tenía con quien desahogar mi entusiasmo, me refugié en mi habitación y garrapateé mis primeros versos, que barrunto debían ser unas quintillas. ¡Ah! ¡Si yo pudiese soñar con el honor de verlas impresas en los periódicos, que venían entonces atestados de poesías encerradas en orlas!»

¿Será el amargor del desencanto, producido por el lógico pésimo éxito de estos versos, quien lleva a doña Emilia, niña, a escribir su primer cuento? Sería difícil saberlo. Lo cierto es que la futura gran escritora se encierra en la habitación que debiera ser de sus juegos y se dá a componer una historia, un cuento, un relato corto de sesgo balbuciente e infantil. Aún están lejos —¡cómo no han de estar!— esos tiempos de fertilidad creadora en que doña Emilia, convertida en *eximia escritora*, en *insigne polígrafa*, causa la admiración del lector, y lleva a decir, a crítico tan justo e imparcial como el inglés Jaime Fitzmaurice Kelly, que ella es la primera cuentista castellana del siglo XIX.

La niña doña Emilia, con su cuento primerizo e ingenuo, no sabe, de buenas a primeras que hacer. Más tarde se decide a leerselo a su padre. Don José Pardo Bazán es hombre avezado a lecturas; posee una cultura poco común. La niña doña Emilia empieza a leer con miedo, tímidamente, como si del esperado juicio de su padre fuesen a depender tantas cosas. Mientras lee, don José Pardo Bazán guarda un absoluto silencio. Fuera, hay rumores de gorrioncillos que plantan su nido en los copudos árboles de la Granja de Meirás. Al final, cuando la niña doña Emilia levanta la vista del papel y mira a su padre, don José Pardo Bazán tiene una sonrisa indulgente en su boca y unas palabras, pocas, en sus labios:

—¡Ay, neniña, que Dios no te llamó por este camino!

Es fácil suponer la tremenda desolación de la niña doña Emilia. Esta noche la habitación que debiera ser de sus juegos ya no es ni la de sus sueños. En el corazón de doña Emilia, niña, caería como un rocío amargo y sebrecogedor. El primer fracaso literario señalaba, a sus diez años de edad el comienzo de una carrera gloriosa.

Coñac FUNDADOR DOMECQ la marca de fama mundial

Somero y cariñoso recuerdo de la «volanteira»

«Viejos bergantines del tiempo de mis padres, decidme ¿dónde han ido vuestras almas de tela?, preguntaba el poeta». Al cielo de los barcos, pudiera contestársele, donde no pueden entrar las quillas animadas de carbón o sucio «gas-oil». Cielo que es como un mar sin orillas, limpio de bajíos, carcomas y galernas, con puertos amorosos donde fondear de cuando en vez. Allí habitan, que no duermen, los navíos airosos, fragantes de todas las maderas tropicales, desde el San Juan Nepomuceno con sus tres puentes ardidos en Trafalgar, hasta la fragata de Nelson, añorando su cuerpo, pura mojama histórica, acoderada a un muelle cualquiera de Londres... y los ligeros «Clipper» de la carrera del trigo con el «Great Republic» al frente, y los veleros de Goteborg, Oslo, Corme y la Barquiña, que es en Noya, Reino de Galicia.

Por allá deben andar y es cosa segura, porque eran valientes, sufridas, dóciles las «volanteiras» de Muros de San Pedro y Portosón; casco panzudo aparejando velas cuadras en mástiles de eucalipto; roble verde y curtido al mar en cuadernas y baos; pino en los calimes, forro y cubierta y en la tilla olerosa de brea y humanidad marinera.

La ría de Noya, de Muros y Noya, si atendemos a la carta levantada por los años 6 o 7 por la Comisión Hidrográfica, a bordo del vapor «Urania», luce como un abanico filipino abierto al Atlántico por Corrubedo y Monte Louro; el puño en Testal y el Lombo; Noya, la charnela. Corren por la costa las varillas maestras hasta Muros y Puerto del Son, esmaltadas de todos los verdes imaginables; nácar y marfiles antiguos en las playas solitarias. Pero el pais de este abanico ya no lo ilustran los motivos gráciles y autóctonos de otros tiempos, que los veleros agonizan y los viejos marineros, de los viejos puertos ya no recuerdan el perfil ni el aparejo de la «volanteira» o trincado.

Era el trincado, bueno para la pesca, con el aparejo que le dió nombre: «volante», palangres para el congrio y liñas, para la merluza del «Profundo». Cuando fué menester, se armaron con culebrinas y lombardas para guarda y defensa de la ría y de sus mareantes, como consta en las ordenanzas y capitulaciones para el gobierno de la villa de Muros y su alfez. Sabian la ruta de Bilbao, de donde el patrón Pedro Reloba, trajo picas, rodelas, lanzas y pólvora por valor de doscientos ducados y de Santander, a donde fué José Santiago desde Puerto del Son con el joven Gonzalo Fernández de Arce, hijo de D. José González de Arce, Administrador de Rentas Reales de la villa de Noya y Regidor perpetuo de ella, con motivo «de pasar a un colegio de ducación». Bien claro está que el barco servía para todo y que sus veinte hombres de dotación no rehuían el trabajo y el riesgo al menos mientras tuviesen su «bota de vino de Andalucía, una carga de trigo e un boy».

Quisiera saber contar el elogio de las lonas y los aparejos desaparecidos, borrados en el tiempo, como Alvaro Cunqueiro lo hizo de manera cabal en «Noya de los veleros»; el silencio y la quietud de las dársenas de nuestra ría, Aguieira, Cabanas, Esteiro; la nostalgia de los atardeceres cara al mar...; como se ha cerrado el cielo de los barcos porque nacieron limpios de pecado y cayeron en la soberbia estrepitosa y humeante de la máquina. De todos modos la «volanteira» espera su cronista, mientras queda aquí un somero perfil que escribió con cariño, MANUEL BLANCO ONS.

Elogio del Berberecho

Por José Fernández da Ponte

Pobre ser por Dios formado
para ser de los humildes alimento...,
deja que hoy mi débil numen te levante,
y te cante,
Berberecho.
Soterrado entre la arena,
de la playa prisionero,
porque quieres darte cuenta del destino,
complacido, vas creciendo.
Son tus valvas como fuertes paredones
que protegen las flaquezas de tu cuerpo;
como mano cariñosa,
cual coraza de valiente y buen guerrero:
que también tu das batallas y las ganas,
la del hambre en el invierno.

Yo quisiera que mi musa macilenta
capaz fuese de acabar con el silencio
que rodea tu progenie,
sin deber, en estos tiempos.
Pocos son los que te estiman;
muchos más los que te vejan con desprecio;
pero a éstos, buen marisco, no hagas caso;
sus palabras son consejos
de ignorantes o envidiosos....;
¡son pequeños!

Tú eres grande aunque te insulten,
porque siempre llevas dentro
la potencia de una entrega sin reservas,
ni distingos, ni prejuicios, ni dineros,
Donde ves que tú haces falta
te presentas,
Berberecho.
Sólo exiges una cosa que es muy justa;
sólo pides el esfuerzo,
de que vayan a la playa y te recojan
escarbando como puedan en el suelo,
mientras rezan fervorosos
la oración del Padre nuestro.

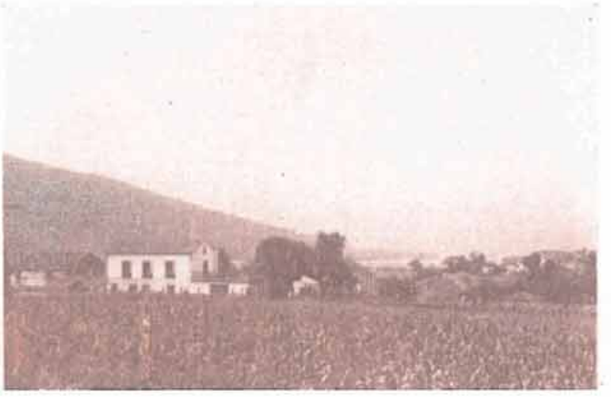
¡Qué riqueza tan inmensa significas,
sobre todo para el pueblo
donde Dios quiso ponerte sin que el hombre
nada hiciese en la existencia del vivero.
Testal llaman a la playa prodigiosa;
dentro queda de esta ría que es un sueño;
muy cerquita Taramancos;
allá enfrente asoma el Freijo;
hacia el Este se levanta recatada,
refulgente cual lucero
Noya alegre, rinconcito
bienamado,
sempiterno.

Yo te he visto muchas veces
en las gélidas mañanas del Invierno
totalmente recubierta
de personas que arañaban en tu suelo.
Eran niños y mujeres casi todos,
algún que otro marinero;
no cejaban en su obra y por millares
os contaban silenciosos y contentos.
En montones os ponían
en espera de los barcos para luego
trasladaros ya por mar hasta la Villa
y en el muelle ir escogiendo
los mejores de los otros y en los coches
transportaros a las fábricas corriendo.
Conservados, por el orbe vais más tarde
pregonando la abundancia y el esmero
de un producto que Dios quiso
regalar a los gallegos.
Entretanto que vais unos por las blancas
carreteras, por senderos
apartados, van los otros
transportados por chiquillos harapientos.
Seréis única comida en los hogares
de esos pobres arrapiezos,
bien asados o ya crudos,
sin que sea necesario condimento,
pues sabiendo que hay miseria en muchas casas
ya os lo quiso dar el Cielo.

***

No te importe, Testal mío, que te digan
que eres malo como playa....; te prefiero
rica mina de comida,
de sabrosos Berberechos;
la despensa de los pobres de esta zona,
donde humildes marineros,
mientras cavan en la arena van diciendo
PADRE NUESTRO, PADRE NUESTRO.

Julio de 1955



Campo, aldea y ciudad...

...rumbo a Santa Cristina

«Fotos Artística El Esteirán»

PLAZA DE ABASTOS DE NOYA

(EN CONSTRUCCION)

«Fotos Artística El Esteirán»

MUNDILLO LITERARIO DE «TAPAL»

NOS PICOUTOS DE ANTOIM. DICCIONARIO GALEGO-CASTELAN. 3.° edizón. (Leandro Carré Alvarellos)

La bibliografía de nuestro distinguido colaborador es extensa. Piezas de teatro, novelas cortas, estudios folklóricos, figuran en su vasto labor. Se trata de uno de los escritores gallegos de más prestigio en el extranjero. Y precisamente, en Portugal, la «Livraría Cruz» de Braga, en la colección «4 ventos» (que también dá título a una revista para el mundo lusiada—Galicia, Portugal, Brasil)—, se publicó recientemente la novela de ambiente gallego «Nos picoutos de Antoim». La magnífica prosa de Carré artísticamente *trabajada*, nos presenta unos tipos, unos paisajes, unas costumbres que muchas veces tropezamos en la realidad, pero en cuyo meollo no hemos sabido o querido penetrar. La tragedia del campesino gallego se palpa en cada página de esta novela, que tiene la singularidad de haber sido publicada con grafía portuguesa.— El alma se subleva contra el cacique y odia las injusticias sociales que obliga a convertirse en tragedia una vida de amor. Y para resaltar sus méritos, solamente debemos manifestar que es un retráto certero de la vida social de nuestros campos.

Un éxito mas del admirado colaborador y amigo, al que debemos añadir el obtenido hace pocos meses por la tercera edición de su Diccionario de la Lengua Gallega, el más completo que se conoce y que es de perentoria necesidad para el intelectual o el amante del idioma vernáculo.

***

ESTAMPAS GALLEGAS. (Maximino Castiñeiras)

Nuestro colaborador pasea el Atlántico en sucesivas singlaturas, como Practicante en Medicina de diversos buques. Y por esta razón está en contacto con las culturas gallegas de aquende y allende mar. Buen periodista y poeta, sabe reflejar en la blanca cuartilla las sensaciones que le dominan, y comprendemos la «cantidad de escritor» que lleva Castiñeiras dentro.

Recientemente ha publicado su—creemos—primer libro. Se trata de una recopilación de sus mejores trabajos, en prosa y verso, que publicados en periódicos y revistas, estaban llamados a perecer en el olvido. Su publicación ha salvado, definitivamente, parte de su obra, que ya, por sus propios méritos, figurará en los anaqueles de toda biblioteca gallega.

Temas de la Tierra y especialmente de la Amahía—fértil valle donde el poeta nació—muestran su cariño a todo lo gallego, haciéndole acreedor a nuestra sincera admiración.

Y creemos merecidas las loas ofrendadas a este libro por todos los que le dedicaron su atención.

***

MUIÑADA NOITEBREGA. (José Conde)

Nuestro colaborador José Conde, publicó en Buenos Aires su tercer libro de versos: «Muiñada noitébrega». Escrito en lengua gallega, es el mejor de su producción. Contiene varios poemas del libro «Flor saudal», premiado en New York hace dos años. Conde, que convivió con nosotros unos días en esta Villa, no olvida a TAPAL, y tiene, en toda ocasión, frases de elogio para nuestra modesta pero sincera labor.

Su libro es una de las destacadas aportaciones a la literatura gallega, hecha en Ultramar en los últimos años. El espíritu inquieto y anhelante de saber del poeta, se vislumbra en casi todas las composiciones. Temas de sombras, de noche, de agonía, son los que se pasean por su obra: de ahí que su título sea el mayor acierto que el poeta pudo tener, en el momento, tan difícil de la «rotulación».

Nos brinda, además, un escogido léxico. Su cuaderno de notas se fué llenando al recorrer todos los caminos de la Tierra, como un peregrino de tiempos idos.

El poeta se supera cada día. Esperamos la próxima aparición de un nuevo libro «noitébrega», en castellano, que será un hito más, siempre ascendente, en el camino de Conde.

***

COS OLLOS DO NOSO ESPRITO. (F. Fernández del Riego)

Nuestro dilecto colaborador «Salvador Lorenzana», ha reunido en este libro, premiado por la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires, varios ensayos sobre diversos aspectos de la cultura gallega.

Considerado, y con razón, como uno de los mejores críticos de la hora actual, no solo en el ámbito regional, sinó en el peninsular, su libro se convierte en la esperada aportación a nuestras letras, al objeto de ir señalando caminos que más tarde se ampliarán adecuadamente.

Se trata de uno de esos libros—pocos libros—aprovechables en su totalidad. Con los trabajos que lo forman; los de su reciente obra, que aún no conocemos, «Galiza no espello», lo publicado en los Cuadernos «Grial» y demás de la Editorial «Galaxia», amén de la multitud de artículos publicados en la prensa diaria, se podría formar una enciclopedia, útil al estudioso. Creemos que, dada su calidad, estos trabajos convertidos en un diccionario de temas, obtendrían un claro éxito literario.

***

DOMINGO GARCIA - SABELL. (Estudo sobra a pintura de Seoane).

Solamente como excelente médico internista era conocido el Doctor García-Sabell. Desde hace años destacó notablemente en el campo del ensayo y forma en esa magnífica pléyade de médicos-escritores conque cuenta hoy España (Marañón, Laín Entralgo, Rof Carballo, etc.) Colaborador de revistas y de los cuadernos «Grial», de la «Editorial Galaxia», no conocíamos ninguna obra suya publicada en libro.

Ahora en «Monografías de Arte Novo», de aquella Editorial, nos ofrece un maravilloso ensayo, en gallego, sobre uno de los mejores pintores de Galicia del momento actual: Luís Seoane.—El arte de este polifacético artista es tratado de manera magistral por nuestro colaborador—que este año no pudo enviarnos original alguna—redescubriéndonos su talento artístico en forma concienzuda e inteligente.

La pintura de Seoane se nos entra en el alma merced a la exquisita prosa de García-Sabell. Este ensayo, es, a nuestro juicio, el mejor de los hasta ahora publicados en la Colección que nos está mostrando nuestros mejores artistas de hoy.

Una lámina a todo color y varias en blanco y negro, realzan el valor de este libro y demuestran que la pintura gallega nada tiene que envidiar a la foránea.

Pintores como Seoane y estetas como García Sabell honran a Galicia.

Y de su juventud es de esperar, aún, mejores frutos.

***

TERRA CHA. LIBRO DE CANTIGAS PRA MARY ROMAY (Manuel María).

Manuel María, joven poeta y asiduo colaborador de TAPAL, no cesa en su labor. Lleva ya publicados más de media docena de títulos y últimamente nos deleitó con los expresados.

En «Terra Cha» ha querido cantar su tierra natal, incluso sus más ínfimos detalles. En sencillos versos, escritos de esta forma adrede, como si hablase consigo mismo, nos dice del paisaje y de los frutos que ante su mirada constantemente contempló. Es un libro del que nadie, o muy pocos, se hicieron ecos, quizá por no penetrar el hondo franciscanismo de los poemas, en las almas torturadas por la angustia de este tiempo que nos tocó vivir.

En el «Libro de cántigas...» vemos una nueva muestra de su lirismo. Lo sentimental, aunado a un claro decir popular, es la mejor ofrenda a la persona en quien puedan depositarse los sentimientos más caros del corazón.

Manuel María continúa la ruta magníficamente comenzada con «Muiñeiro de brétemas». Confiamos en contar en él uno de nuestros más positivos valores y el título que él mismo se otorgó de «Xograr da Terra Chá», significará un timbre de gloria, un motivo de orgullo...

***

RAMON OTERO PEDRAYO. (3.° edición de la Guía de Galicia).

La Editorial Galaxia, de Vigo, que despliega una inusitada actividad en pro del movimiento literario gallego, nos ha ofrecida la famosa GUIA DE GALICIA de nuestro D. Ramón en una nueva edición —la 3.ª — aumentada notablemente y puesta el día en las anotaciones culturales e históricas.

El interesante viajero que es Otero Pedrayo, ha pisado el polvo de todos los caminos de Galicia y podemos afirmar que nada existe desconocido para él en esta nuestra geografía, tan difícil de gustar por aquél que no sea amante fanático de lo que nos pertenece.

Esta obra cada día se ve acrecentada con nuevas aportaciones que la pluma del «Señor de Trasalba» deja correr sobre las impolutas cuartillas al compás de los anhelos de su corazón, todo Galicia.

Nada nuevo se puede decir de esta obra por ser harto conocida. Debemos felicitarnos, eso sí, de que «Galaxia» no olvidase libro tan importante para enriquecer su catálogo.

También se ha traducido al portugués su «Historia de la Cultura Gallega», libro editada por NOS, pasa de una veintena de años. Obra de erudición, figura en una colección de ensayos, donde hallamos, dándose las manós, lo mejor de la literatura universal. Portugal, hace así honor al más distinguido de nuestros colaboradores.

LUIS NOGUEIRA

Noya por dentro

Por BOCELO

Conozco a Noya desde hace un año. Con anterioridad la había visitado un par de veces, pero de una forma bastante idiota y, como todo lo idiota, bastante común: Formando parte de un grupo de amigos que no se deshizo en el transcurso de las horas que allí pasamos. Seguimos charlando de las mismas naderías de siempre, paseamos un poco, prolongamos la sobremesa en el café, y cuando nos cansamos de dar vueltas a los temas cotidianos, emprendimos el regreso. Aparte una muy limitada visión de las bellezas de la ciudad—esa plaza del Tapal, por la que Blanco Ons tanto hizo—, y de la ría, tanto nos hubiera valido no salir de cualquier bar coruñés. Ese reducidísimo conocimiento de la ciudad y un poco más de polvo sobre nuestros trajes, no justificaban el viaje.

Lo interesante de Noya, lo realmente maravilloso, es adentrarse en el ambiente, conocerlo a fondo, charlar, compartir su alegría viviéndola íntimamente. Todo lo demás será no conocerlos y una manera de perder el tiempo muy frecuente por desgracia entre los que luego creemos haber viajado.

Por eso tras ese conocimiento fugaz, solía sonreir cuando oía ponderar las cualidades de Noya.

—Exageraciones—pensaba—¿De donde sacarán que Noya es algo excepcional entre las alegres ciudades coruñesas?

La culpa no era de Noya, ciertamente, sino mía.

Ahora la conozco. Un buen día, huyendo del ajetreo profesional, decidí buscar un punto de descanso. Cuando llegué a Noya no conocía absolutamente a nadie. A las veinticuatro horas ya estaba mi descanso perdido, totalmente envuelto yo por el bullicio de una gente indescriptiblemente cordial, noble, abierta...

Entonces pude rectificar dos errores: Uno, que Noya no es una ciudad más. Otra, que una cosa es el descanso y otra cosa es el reposo. En Noya no se reposa; en Noya se descansa. Y se descansa sin un minuto de reposo. Pues bien, y aquí viene el milagro: Con ocho días de vida intensamente agitada, zarandeado constantemente por golpes de afecto, regresé a La Coruña completamente nuevo, vigoroso, sano, optimista...

Estoy convencido de que todavía me falta en Noya mucho por conocer. Pudiera decir que con lo que conozco me basta, pero sería ridículo. Si con todo lo que llevo conocido no he sufrido una sola decepción, es razonable pensar que a un mayor conocimiento, seguirá un asombro mayor.

No me cansaré de afirmarlo: Noya es algo excepcional. Y lo es por todo: Por su geografía maravillosa, por sus aciertos urbanísticos—plazas, calles y parques—, en los que un alcalde dinámico fué dejando prendidas sus mayores ilusiones de noyés ejemplar, justamente satisfecho de su obra, y lo es, de manera especialísima, por la estupenda, por la insuperable calidad humana de sus vecinos.

Si yo tuviera que pagar con un artículo cada sonrisa, cada frase cordial que se me ofreció, no bastaría toda mi vida para cancelar la deuda contraida. Ante tal imposibilidad, opté por seguir su ejemplo. Y hoy estoy convencido de que desde un año acá, mi carácter es distinto. Es un carácter... noyés. O por lo menos intento que lo sea.

Ojalá lo haya merecido.

Hijos de

Silvio Ruiz de Alda, S. A.

FABRICA DE CURTIDOS

ESTELLA (Navarra)

Sanatorio J. M. VILLADOS

CIRUGIA GENERAL

Próxima inauguración en el nuevo edificio de la calle

Generalísimo Franco

NOYA

«ASERRADERO DEL TAMBRE»

MADERAS PARA ENVASES

Y CONSTRUCCIONES

Boca de Oroña - CANDO NOYA

25 AÑOS DE FUTBOL NOYES

Por Manuel Hermida Iglesias

(CONTINUACION)

Equipo del Noya que se alineó contra el Deportivo: Bollitas, Pombo, Nano, Rubiche, Chimino, Alfonso, Pinocho, Canelas, Elías, Augusto Quiquito

El Deportivo de La Coruña alineó a: Simón; Bernabé, Portugués; Martí, Neira, Reboredo; Viso, Guimeráns, Rey, Vigo y Marquínez. Por su parte el NOYA alineó a Pombo; Elías, Quiquito; Rubiche, Canelas, Tanque; Pinocho, Alfonso, Chimino, Bollitas y Augusto.

En las fiestas de 1.945 se enfrenta al Racing de Ferrol, triunfando los departamentales por 4-0. los cuales se desplazaron a Noya con el once titular: Moreno; Caliche, Sobrino; Malet, Fontenla, Alonso; Landeta, Porta, Caeiro, Barón y Tino.

En la temporada 1.944-45, toma parte en el campeonato regional de la serie A, clasificándose de segundo y el Rápido de Bouzas se proclamó campeón.

Vuelve a participar en la temporada 1.945 46, zona norte, cuyos resultados fueron los siguientes:

7 - 10 - 45	11 - 11 - 45
4 NOYA - Arenal 1	1 Arenal - NOYA 0
14 - 10 - 45	18 - 11 - 45
2 Hércules - NOYA 2	2 NOYA - Hércules 0
28 - 10 - 45	2 - 12 - 45
2 NOYA - Juvenil 3	3 Juvenil - NOYA 2

Este encuentro se celebró bajo una lluvia torrencial y que, a pesar de ello, hubo un gran abarrote, presenciándose un partido de interés y emoción. Alineó en las filas del Juvenil, el ex-deportivista Chacho, el cual decidió el encuentro a su favor en dos jugadas de veteranía.

4 - 11 - 45	9 - 12 - 45
1 Teucro - NOYA 2	4 NOYA - Teucro 1

Igual que la temporada anterior se clasifica de segundo, y en unión del Juvenil (campeón) tomán parte en la fase final. Los resultados del NOYA fueron los siguientes:

3 NOYA - Coya 1	4 Coya - NOYA 1
1 NOYA - Juvenil 3	6 Juvenil - NOYA 1
3 Rápido - NOYA 1	3 NOYA - Rápido 1

Se clasificó nuevamente de sub-campeón, mientras que el Juvenil ascendió a 3.ª División, tras haber vencido al Galicia de Ferrol en el correspondiente partido de promoción.

Al finalizar la liguilla toma parte en la Copa Federación, en la cual tuvo una lucida actuación.

10 - 3 - 46	17 - 3 - 46
2 Arenal - NOYA 0	6 NOYA - Arenal 1

El segundo encuentro finalizó con el resultado de 3-1 favorable a los locales, por lo que hubo necesidad de jugar una prórroga, marcando tres tantos más los noyeses. En los dos partidos alineó a: Pombo; Elías, Alfonso; Ruso, Canelas, Molina; César, Barreras, Mosteirín, Dieste II y Augusto.

24 - 3 - 46	31 - 3 - 46
3 Pontevedra - NOYA 0	7 NOYA - Pontevedra 2

Sucedió igual que en el encuentro frente al Arenal, terminando favorable al NOYA por 5-2, y en la prórroga consiguió dos tantos más, cuando parecía casi imposible eliminar a los de la ciudad del Lerez.

7 - 4 - 46	14 - 4 - 46
1 NOYA - Turista 1	4 Turista - NOYA 1

Este encuentro se celebró en una tarde de muy mala suerte y con un fuerte viento que hacía imposible controlar el balón.

Como era de esperar, después de empatar el Turista en Noya fué elimidado por el que luego había de clasificarse campeón regional.

Con motivo de la festividad de San Marcos, celebra un encuentro amistoso contra el Arenal de Santiago disputándose una hermosa copa, la cual fué ganada por el NOYA. Alineó a: Pombo; Elías, Nano; Canelas, Rubiche, Dieste I; Tomás, César, Dieste II, Baltar y Augusto.

25 - 4 - 46	5 - 5 - 46
2 NOYA - Arenal 0	2 Arenal - NOYA 1

Se celebró doble vuelta.

Durante el verano celebra varios partidos amistosos:

2 - 6 - 46	7 - 7 - 46
5 NOYA - Padrón 3	7 Villagarcía - NOYA 2
21 - 7 - 46	28 - 7 - 46
2 NOYA - Villagarcía 1	4 Puebla - NOYA 2
4 - 8 - 46	11 - 8 - 46
2 NOYA - Puebla 0	2 NOYA - Redondela 1
24 - 8 - 46	26 - 8 - 46
1 NOYA - Pontevedra 4	2 NOYA - Juvenil 1

A este encuentro frente al Juvenil, asistió muchísimo público ávido del triunfo local frente al flamante tercera División.

10 - 9 - 46	15 - 9 - 46
3 Son - NOYA 3	2 NOYA - Selección Santiago 1
29 - 9 - 46	6 - 10 - 46
1 NOYA - Hércules 2	2 NOYA - Padrón 2
13 - 10 - 46	20 - 10 - 46
4 NOYA - Padrón 3	4 NOYA - Cultural 2

TEMPORADA 1946-47

27 - 10 - 46	15 - 12 - 46
2 Ledoño - NOYA 3	3 NOYA - Ledoño 1
3 - 11 - 46	22 - 12 - 46
2 NOYA - Marino 2	4 Marino - NOYA 3
10 - 11 - 46	29 - 12 - 46
2 Oleiros - NOYA 3	5 NOYA - Oleiros 1
17 - 11 - 46	5 - 1 - 47
4 NOYA - Arenal 3	1 Arenal - NOYA 0
24 - 11 - 46	12 - 1 - 47
1 Torre - NOYA 0	5 NOYA - Torre 0
1 - 12 - 46	19 - 11 - 47
6 Hércules - NOYA 1	9 NOYA - Hércules 1
8 - 12 - 46	26 - 11 - 47
3 NOYA - Sada 0	3 Sada - NOYA 1

En el desplazamiento a Sada acompañó al NOYA una gran cantidad de aficionados, celebrándose, por la mañana, ya que a la tarde se jugaba el partido amistoso Coruña-San Lorenzo de Almagro, el NOYA fué perjudicado por el árbitro, que de ganar se clasificaba para la liguilla. Por la manera descarada de perjudicar al NOYA, fué zarandeado por Nano.

Se clasificaron para la fase final, Arenal y Hércules. El NOYA conquistó el cuarto puesto.

Para pedir coñac, basta decir DOMECQ

DE LA PEQUEÑA HISTORIA DE NOYA

Acuerdos de la Justicia y Regimiento en el siglo XVII

Por GONZALO LAGO

En pretéritas épocas los alcaldes y regidores velaban por el bienestar del pueblo, deseando, sobre todas las cosas, el bien común, sin concesiones de clase alguna.

Hemos creído oportuno traer a estas páginas varios de los acuerdos tomados, a propuesta todos ellos del Procurador General de la Villa de Noya, que se refieren exclusivamente al beneficio y decoro de la misma. Y hemos sacado los datos de legajos en nuestro poder, que van señalándonos aspectos interesantes de la vida noyesa de otros tiempos. Primeramente haremos constar la fecha del acuerdo y a continuación éste.

OBRAS

4 de mayo de 1.654

Reparar las puertas principales de la Villa, por estar caidas «y causar escándalo».

Como los caños y arquetas del agua con que se sirve y sustenta la Villa y sus vecinos y el Convento de San Francisco, están mal reparados, hasta el punto de que toda clase de ganado se meten en ellos, por ser preciso, deben arreglarse.

9 de octubre de 1.654

Gregorio Faxardo había reconstruido unas casas que fueron del comisario Gonzalo de Santiago, sitas en la calle de la Puente, bajándolas y haciéndolas «todas de una agua vertiéndola sobre la muralla, siendo así que antes de agora había tres canales (sic) en ellas» que echaban el agua a otra parte de la calle, sin que cayesen a la muralla más que la mitad del agua de la casa de Juan Mariño. Y como lloviendo mucho «cada teja es un canal» que pueda penetrar en la muralla y derribarla, causando con ello gran perjuicio de ducados a la Villa y sus propios, debe el Alcalde proceder en forma y prender los oficiales que cobraron en las casas por no hacer caso de las advertencias hechas.

1 de mayo de 1.667

Siendo conveniente que los caños de la fuente «de la Villa» deben arreglarse para que haya agua y no falte para el bien común de ella, se acordó bajar con el Juez del coto de Sabardes a reconocer «la madre del agua donde mana para dichas fuentes», a fin de enterarse de las Personas que delinquen al romper tales caños y sacar el agua para sus prados y heredades, pasando incluso los carros por encima, y obligarlos a la pronta reparación en forma.

Las murallas de la Villa, calles y puentes están mal reparados, propensos a arruinarse del todo y alguna parte de las primeras caídas, convocando a los vecinos, como es costumbre, para que cada uno dé su día y los Maestros también, a los cuales (Maestros de Cantería) se haya de pagar conforme a los días que estuvieron ocupados.

El Colegio de Gramática está mal reparado «y a punto de su ruina», quedando a cargo de D. Jerónimo Fdo. Noguerol, Alcalde y Don Juan Varela de Sotomayor, Regidor, para que cuiden de ello.

31 de diciembre de 1.667

Reunidos el postrero día del año (como se encabeza el acta) tratan todos los asuntos pendientes, a fin de no dejar ninguno para resolver el próximo año, acordaron despachar libranza en el Mayordomo de propios para reparar la «fuente que está dentro de la Villa», la cual está sin agua, por tener el caño recto.

Encargar a los Alcaldes «que son y fueren» lleven a cabo el arreglo de las calles, puente principal y de Traba, que están en mal estado y murallas que amenazan ruina en alguna de sus partes.

19 de mayo de 1.677

En los reparos del Hospital de Adentro, se gastaron 300 reales pero no estando la Villa obligada al arreglo de ninguno de «los dos Ospitales, sus camas y dormitorios, así del de Adentro, como del de Fuera, se libran a tal objeto, solamente, 52 reales.

23 de setiembre de 1.677

Habiendo dado licencia el Arzobispo de Santiago para decir misa en la capilla de Nuestra Señora de la Asunción sita en la puerta y torre principal de la Villa (véase artículo de J. M. de Agra en el núm. de TAPAL, de Noviembre 1950), lo cual no se puede hacer con la decencia que pide tal alto misterio por «tener la pescadería abajo y con la algazara y ediondez del pescado se puede divertir el preste», debe pasarse la Pescadería a donde está la Fuente y ésta junto «al paso de las escaleras de San Francisco por la parte que mira a la Villa», librando la cantidad necesaria para efectuar la obra, exigiéndose «que sea permanente y esté con todo aliño, con sus caños y bien cubierta», y que los Mayordomos de la Cofradía de la Asunción ayuden al cubierto de la Pescadería por la gracia que reciben.

PESCA

29 de agosto de 1.654

En visita al pozo del «Lago», en el río «Tamar», hallaron redes para pescar, de gente del Convento de Tojosoutos (San Justo) y a fin de no perder la posesión, acordaron presentar la correspondiente querella.

9 de octubre de 1.654

Los mareantes, vecinos de la Villa se hallaban «fabricando» 18 o 19 «traiñas» (traineras) y por ser muchas y la frecuencia con que salían a la mar «a la matanza de todos los géneros de pescado», dadas las redes con sacos muy tupidos y cerrados «de forma que cogían las crías y en particular de la sardina, el mayor aprovechamiento que tiene esta República y sus vecinos», las que quedaban a las orillas de la mar desde el «Lomo y Choncha de Testal hasta fuera de la Isla de la Creba», ordenaron queden solamente dos «traiñas» conforme a la costumbre, prohibiendo los dichos sacos, condenando a cada maestro de traiña que contraviniera esta orden a mil maravedíes de multa por la primera vez, dos mil por la segunda, y por la tercera a tres mil y treinta días de carcel.

Libran catorce reales para un peón que vaya a Coruña a llevar carta del Procurador General con datos para el pleito del pozo de «Lagos» en el río «Tamar», contra los frailes de San Justo y veinticuatro reales para el Procurador que representa a la Villa en aquella capital.

21 de octubre de 1.677

Se acordó notificar a los Maestros de los Barcos, que ninguno de ellos salga a matar ostras (había ostreras en Testal, Freixo y Cabalo) en los meses vedados y menos con «rastro», pues estando las ostreras destruídas si el Sr. Arzobispo, Señor de la Villa, deseare alguna, no habría con que servirle.

27 de noviembre de 1.677

A petición de Pedro Blanco de Santiago, Familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y arrendatario de los propios de la Villa, se acordó suministrarle las banastas necesarias para el abasto de «todos los castellanos y mas arrieros» que sacan sardina para el Reino de Castilla.

ENSEÑANZA

16 de octubre de 1.654

Escribir al Sr. Arzobispo y a S. Sa. Don Mauro de Mendoza, Marqués de Villagarcía, para que envíen persona que regente la Cátedra de Gramática en conformidad con la costumbre y fundación de Don Rodrigo de Mendoza.

Se tomó este acuerdo debido a que el preceptor había desaparecido y se acercaba el tiempo de comenzar los estudios, no pudiendo los hijos de los pobres trasladarse, para hacerlo en la Universidad de Santiago.

Sobre esta Fundación de la Escuela de Gramática y otros particulares, se publicó en los «Cuadernos de Estudios Gallegos» del «Instituto Padre Sarmiento», un extenso trabajo de Fermín Bouza-Brey—Tomo IX—págs. 341/370. También este mismo investigador publicó el testamento del notable prócer gallego, tan vinculado a Noya, en el tomo III de la «Colección de documentos históricos», de la Real Academia Gallega.

Los Alcaldes y Regidores, cumplían, pues, el juramento hecho al tomar posesión y entregárseles las varas, de tener el máximo interés en la defensa del bien común que redundaría, indudablemente, en beneficio del pueblo que, en sesión solemne, y dentro de la Iglesia de San Martín, los había designado. Ejemplo a seguir por todos, a fin de que Noya se halle siempre en la vanguardia de los pueblos urbanizados, cultos y de potencialidad económica y espiritual.

JEREZ FINO LA INA

Braulio González Noguerol

Gestor Administrativo Colegiado

Alfredo Monelos Bugía

Jefe de Sección del Excmo. Ayuntamiento de La Coruña

Trabajos relacionados con la Administración Local - Gestiones de todas Clases

Teléfono 64-62 Menéndez Pelayo, 9-1.º izquierda

LA CORUÑA

El Arrendatario del BAR LICEO

Se complace en saludar a su distinguida clientela, y tiene el honor de ofrecerle durante las FIESTAS PATRONALES

UN ESMERADO SERVICIO

POR NOYA Y PARA NOYA

HOTEL MATO

COCINA ESMERADA
HABITACIONES CONFORTABLES
CUARTO DE BAÑO

Frente a los jardines *NOYA*

ASERRADORA "LA CHAINZA"

PINO GALLEGO "PINASTER"

Cajerto (Envase en general) Jacenas, Viguetas, Tabla de Carpintería - Apeas para Minas

Certificado Profesional de la Clase B - N.º 141. 3.800 m³ autorizados

TELEFONO 132 NOYA (LA CORUÑA)

Esclavitud Varela Pais

TEJIDOS - PAQUETERIA - MERCERIA

Es la casa que presenta el más extenso surtido en general, de fantasías para señora. Puntillas - Encajes - Bordados - Botones de adorno. Confección a Máquina de toda clase de prendas de punto, para Señora y Caballero

Avda. José Antonio NOYA

MANUEL GUERRA

FERRETERIA

ARMERIA - PINTURAS - VIDRIOS, ETC.

C/Comercio, 10 - Teléfono 25 NOYA (La Coruña)

FRUTERIA LEVANTINA

Cándida Julit Torrado

ESPECIALIDAD EN PLATANOS Y NARANJAS - VENTAS AL POR MAYOR

Rúa Ciega, 24 NOYA

CAFE-BAR MARINA

JOSE CARNOTA

CAFE ESPECIAL - VINOS SELECTOS

Especialidad en Comidas y tapas variadas

C/Ferreiro 23 - Teléfono 81 NOYA

Viuda de Ramón Varela Riva

FERRETERIA

Material Eléctrico - Maquinaria Agrícola

Puerta de la Villa *Teléfono 7* NOYA

ROGELIO LIÑARES

ASERRADERO MECANICO

Campo, 24 NOYA

ESTABLECIMIENTOS «DE ANDRES»

CONFECCIONES
PARA CABALLERO Y NIÑO

NOYA

LUIS ESTEVEZ ESTEVEZ

ALMACEN AL POR MAYOR
VINOS Y LICORES

GENERAL FRANCO - TELEFONO 97 - NOYA

Conservas "La Noyesa"

DE

Manuel Penalta

NOYA

PEPE DE PERFECTO

José López Pérez

TRANSPORTES EN GENERAL

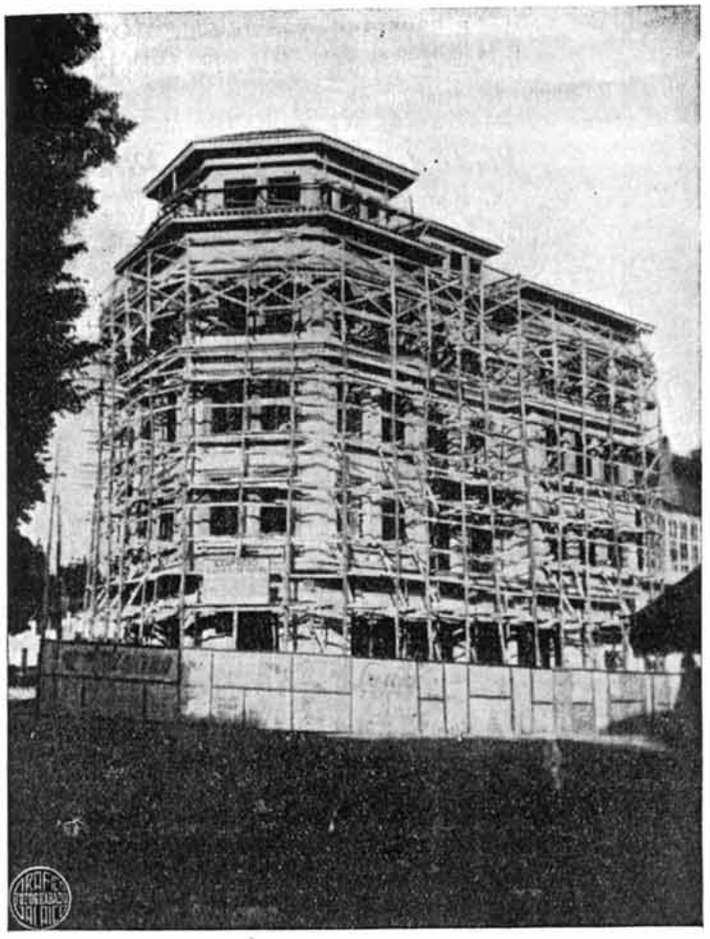
Avda. General Franco NOYA

FERRETERIA

JUAN LEICEAGA SIEIRA

Loza y Cristal - Muebles

C/FERREIRO - TELEFONO 12 - NOYA



Antonio Mato Blanco

OBRAS Y CONSTRUCCIONES

Luís Cadarso, 64-1.°

TELEFONOS:

DOMICILIO, 61

GARAGE, 47

NOYA

J. Martínez Vieites

Suministros para la Construcción y Saneamientos

CEMENTOS TUDELA-VEGUIN

TELEFONO 4
AVENIDA GENERAL FRANCO
(La Coruña) NOYA

TALLER MECANICO
FILGUEIRA Y TORRES
Reparación de Motores de todas clases - Soldadura autógena - Reconstrucción de coches - Idoneidad y garantía al servicio de los vehículos motorizados
Av. de la República Argentina NOYA

EL ENCANTO

TEJIDOS Y PAQUETERIA

Calle Comercio NOYA

Manuel Mariño Pan TALLER MECANICO

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES

Teléfono 75
C/Ferreiro, 15 NOYA

Quiosco de la Alameda «AMADOR BLANCO»

La Casa de las Lambonadas
HELADOS FRIGORIN
CHURRERIA - FRUTERIA Y CARAMELOS FINOS
Frente a los jardines NOYA

José Gosende del Río

ELABORACION Y EXPORTACION DE MADERAS

ESPIÑEIRO
SIERRA DE OUTES (La Coruña)

SALON PARIS

PELUQUERIA DE SEÑORAS
Marcados - Tintes - Manicuras - Permanente en frío
Lanolina Clorofinada - NEUTRY - Lo más moderno
C/Comercio, 18 NOYA

Viva libre de preocupaciones, asegurándose en:

SANTA LUCIA, S. A.

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES-LUTOS-ACCIDENTES INDIVIDUALES

Casa Central: Av. José Antonio, 68 - MADRID

Subdirección: CARBALLO - NOYA

Dirección { NOYA: Ferreiro, 29. Telfs. 74 y 103
CARBALLO: Esq. Hórreo. Telf. 103

AGENCIAS

Malpica, Corme, Lage, Puenteceso, Buño, Agualada, Bayo, Puente del Puerto, Mugía, Vimianzo, Santa Comba, Bembibre, La Baña, Negreira, Dumbría, Cée, Finisterre, Carnota, Muros de San Pedro, Puebla del Caramiñal, Rianjo, Puente Cesures y Padrón

Nuestro Seguro ofrece las máximas garantías y reporta numerosas ventajas a sus abonados. Si Vd. no es abonado de SANTA LUCIA, S. A. suscríbase hoy mismo, donde encontrará una mano amiga en el momento oportuno.

NO DEJE DE SUSCRIBIR SU POLIZA EN SANTA LUCIA, S. A.

LA NOBLEZA EN NOYA

Fué Noya, en pasados tiempos, una de las ciudades de Galicia de mayor abolengo, dado el señorío que en la Villa moró y de que tanto nos hablan los escudos de piedra que aún hoy se conservan.

Los más ilustres linajes, o fueron fundados en Noya y sus alrededores, o sus ramas troncales se establecieron aquí. No existe apellido ilustre de Galicia del que no hable cualquier cuartel de los muchos que estudió José Ramón Fernández-Oxea.

Hoy queremos traer a estas páginas una relación de los 14 hijosdalgo que existían al momento de confeccionarse el padrón de habitantes en el año 1.824. Y nos decidió a ello el maravilloso trabajo que se inserta en este número del mejor de los genealogistas españoles, Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela.

Y, como tantas otras cosas, vaya a título de curiosidad.

Guardaremos el orden del Padrón, y reseñaremos a continuación de la persona noble, las que con ella convivían, especificando el parentesco que les unía:

Vedlos ahí:

D. FRANCISCO LIRA: Doña María del Carmen, Doña María de la Paz, hermanas; Don Benito Palermo Lirá, Doña María del Pilar, sobrinos.

D. DOMINGO ROMERO: Doña Ventura Pardo, mujer; Doña Nábora, hija.

D. VICENTE CARLOS VARELA: Doña Dolores Abraldes, mujer; Don Manuel, Don Diego, Don Juan, Don Eliseo y Doña Carmen, hijos; Don José, hermano.

D. JULIAN MALVAR: Doña Josefa Taboada, mujer; Doña Desamparada, Don José, Don Jerónimo, Don Ramón, Don Bernardino, Don Santiago, Doña Balbina, Don Manuel y Doña Carmen, hijos.

D. ELADIO MIRANDA: Doña María Suárez, madre.

D. MANUEL CAMPERO: Doña Petra Curiel, mujer; Doña Egipcia y Don Estanislao, hijos; Doña Inocente Curiel, cuñada.

D. JUAN CAMPERO.

D. JOSE VENTURA GONZALEZ: Doña Manuela Romero, mujer; Don Francisco, Doña Ramona, Don Manuel, Don José, Doña Joaquina y Don Alexandro, hijos.

D. MANUEL BARREIRO: Doña Ana Porriño, mujer.

D. FRANCISCO TEIXEIRO MONTENEGRO: Doña María y Don Francisco, hijos.

D. JOSE DE DIOS Y DE LA CONCHA: Doña María Jobe de la Vega, mujer.

D. MARCOS HENRIQUEZ:

D. AGAPITO MARTINEZ DEL BARRANCO: Doña María Francisca Barreiros, mujer; Don José, Doña Cipriana, Don Manuel, Doña Teresa y Doña Angela Ramona, hijos.

D. RAMON BOAN Y MARTINEZ: Doña Joaquina Tizón, mujer.

Es de notar que entre los apellidos de estos hijosdalgo, figuren aquéllos que podemos considerar añejos, y de los cuales hemos hallado mención constante en los diversos documentos de otras épocas: Romero, Varela, Montenegro, Henríquez, Boán. Los antiguos Señores de la Villa, además de la constancia en piedra de su noble linaje, quisieron que continuasen en Noya su propia sangre, como lección perenne de amor al pueblo secular.

PEDRO ORESTE VIDAL

DIPLOMATICA Y DOCUMENTOS HISTORICOS

Escritura de foro perpetuo otorgada por Juan Núñez da Ponte, a favor de Juan de Seira, por la renta de 22 mrs., cada uno de diez dineros blancos, a pagar el dia de San Miguel de Setiembre, en esta Villa de Noya, ante el Notario público jurado del Concejo de la misma Lopo Dorujo. Era 1.409 (año: 1.361) Caja de escritura 0,24 x 0,20.

E no ano da Nacenza do noso Señor ihu xpo da era de mill e quatrocentos e Nove anos des dias de desenbro Sabean todos que / eu Juan nunes da ponte morador e na Villa de Noya fillo que foy de Juan de ben da ponte que presente soo que faço por min e por todas / miñas uozes non costrengido por força nen decebudo por engano mais de miña propia e liure vontade aforo a vos Juan de Seira / mercader morador na dita villa de noya que presente estades e a todas uosas uoces e suas para senpre jamais por juro de herdade conue / a sa-ber todos los herdamentos casas casares e chantados e eyras e cortiñas e eixidos a montes e a fontes que eu ey e a mi perteesçan / e na villa de pascoal e en seus terminos que he na fygresia de San Pº de Tallara e os quaes herdamentos a min perteescen na dita villa / de pascoal por herenza de meu padre e auoos e por outra qalquer rason que me os ditos herdamentos perteesçan no dito lugar e / aforo uos os ditos herdamentos desde oje este dito dia en deante para senpre jamais por juro de herdade e por los quaes herdamentos que / vos asi arrendo a montes e a fontes me vos e vosas voses auedes de dar a min e a todas miñas voses para senpre por foro e / censo e conoscemento dos ditos herdamentos en cada un ano vynte e dous maravedis de des diñeiros brancos vellos hun maravedi desta moeda do / Reyno da castella e o quaes maravedis auedes de pagar a min a e miñas voses en pas e en salvo en esta Villa de Noya en cada un / ano por dia de San Miguell de Setenbro e asi en cada un para senpre jamais e vos o dito Juan de Seira e vosa moller e vosas / voses e suas non deuedes de vender este dito foro a home poderoso nen donar nen a vincular e avendoo de vender que / o façades saber a min ou a miñas voses e querendoo eu ou miñas voses que o ajamos tanto por tanto como outro por el der e / non mais e no no querendoo eu ou miñas voses que vos e vosas voses que o posades vender a home que seja obidiente e / tal que nos pague o dito foro e teña e cumpla o sobre dito e eu non vos deuo de tirar nen toller este dito foro en ninhun / tenpo que seja por min nen por outro nen por mais nen por menos nen por al tanto que outro me por ello de nen por outra rason algunha / e faser uoolo de pas senpre e en todo tempo de qualquer que vos los demandar ou enbargar por min e por todos meus bees que vos / a ello obligo posto que diga e alegue que foy feito en meu dano e que hay engano e a esto que dito he renuncio todas las / leys e dereitos que en contrario desto sejan e ademedia lo justo prezo e a beneficio de restituiçon in integrun e dengano e forza e / rogo e a todas las outras leys e foros e dereitos asi caronicos como ceuys e monycipaes e enpereaes e doutra qualquer guisa / que sejan e a todo foro e uso e custume e preuelegios e cartas de Rey e de Señor e principe gaanadas e por gaanar e a todas / las outras rasoes e defensoes e dereitos que en contrario desto sejan que me non vallan en juiço nenfora de juiso e eu o dito Juan de Seira / que presente soo por min e por la dita miña moller asi o outorgo e recebo e esto que dito he deue de seer conprido e agardado ontre nos partes / a boa fe e sen mais engano e sopena de dous mill maravedis que peite por pena aparte de nos que o asi non teuer e comprir e contra ello vire / a outra parte que o teuer e conprir e a pena pagada ou non pagada todauya este estormento de aforamento fique firme e valla para senpre / e desto mandamos faser dous estormentos anbos de hun tenor que foron feitos e outorgados na dita villa de noya nos ditos dia / e mes e era sobredita testimoyas que a esto foron presentes Juan da orta clerigo e Juan da orta mercador e Ruy de Sayoane, mariñeiro moradores na dita villa e outros / — Et eu loppo dorujo Notario publiqo Jurado do conc ello da Villa de noya / por llo Señor Arzobispo de Santiago a esto presente ffoy et ffise escreuyr / Et aqui meu nome et ssignal puge que tal he en testimoyo de berdade.— (Hay un signo).

Transcripción de
MANUEL FABEIRO GOMEZ. — Noya

Coñac FUNDADOR DOMECQ
—EL COÑAC SECO POR EXCELENCIA—

ALMACEN DE VINOS, ALCOHOLES Y COLONIALES

Especialidad de la casa Tostado

«ROSALIA CASTRO»

Lago e Hijos, Ltda.

Administrador: PERFECTO VELO ANDRADE

MALECON DE GASSET NOYA

BAR RIBADAVIA

LOS MEJORES VINOS
ESPECIALIDAD EN TAPAS
MARISCOS DE TODAS CLASES
COMIDAS

Rodríguez Cadarso NOYA

CASA "CABAL"

CURTIDOS - DISOLUCIONES

ESPECIALIDAD EN «SPAIS» DE GOMA

TELEFONO 134 - APARTADO 14

Carretera de Lalín, 14 MONFORTE DE LEMOS

Confecciones «RIAMAR»

Gran surtido en Americanas Sport
Trajes, Camisas, Gabardinas y
Trincheras para Caballero y niño

TELEFONO 93

COMERCIO, 18 NOYA

BAZAR "MOLINA"

MUEBLES - LOZA - CRISTAL
VAJILLAS-OBJETOS DE REGALO

Montero Ríos, 17 - Telf. 6 NOYA

INSTALACIONES RADIO ELECTRICAS
"LOZANO"

MATERIAL ELECTRICO EN GENERAL
ACCESORIOS DE AUTOMOVIL
HERRAMIENTAS MECANICAS
INSTALACION DE SANEAMIENTOS

C/COMERCIO, 3 - TELEFONO 20 NOYA

RELOJERIAS AGRAFOJO

Comercio, 21 y 22 · NOYA · Teléfono núm. 91

M O T O S Lube - Cofersa-Villiers - Guzzi - Montesa - Rieju - Geugeot.

MAQUINAS DE COSER Sigma y Refrey.

R A D I O S Invicta - Inter - Marconi - Mundial - Ascar.

R E L O J E S Omega - Longines - Cyma - Jhoya - Contex - Technos Duwar - Cauny y Dogma.

TALLERES Y REPUESTOS

JOYERIA - PLATERIA - BISUTERIA - ORFEBRERIA - OPTICA Y OBJETOS PARA REGALO

Gráfica Galeica - La Coruña